

Del MPI al PSP

el eslabón perdido
ángel m. agosto

Del MPI al PSP: el eslabón perdido

ángel m. agosto

LA CASA EDITORA
de Puerto Rico

ángel m. agosto

ángel m. agosto, 2018

Los derechos de este libro pertenecen a la clase obrera.

Foto de Flora Santiago por Alexis Rivera Pastrana, cortesía del
Colegio de Actores.

ISBN-13:

978-1983577949

ISBN-10:

1983577944



Colección Testimonio

PO Box 1393, Río Grande, Puerto Rico 00745

lustrodegloria@gmail.com,

www.la-casaeditoradepuertorico.com

HECHO EN PUERTO RICO

Primera edición febrero de 2018

Del MPI al PSP: el eslabón perdido

ángel m. agosto

Del MPI al PSP: el eslabón perdido

Dedico este libro a:

**Flora Santiago,
revolucionaria de larga tradición de lucha.**



A la memoria de:

**Filiberto Ojeda Ríos, antiguo emepeísta.
Luis Lausell Hernández, antiguo socialista.**

ángel m. agosto

***Conocer los caminos
que conducen al infierno
para evitarlos.
—Maquiavelo***

ángel m. agosto

**GUERRILLERA 1— *Si bien nuestros ex compañeros
y ex compañeras tienen derecho a sus nuevas
tendencias, estamos librando una guerra contra la
intervención del capital norteamericano y la
explotación en Puerto Rico
que ellos están facilitando.***

**ELIA— *Propongo que contrarrestemos
radicalizando la lucha poco a poco como en los
viejos tiempos.***

—Anamín Santiago (*Tinto de verano*).

ángel m. agosto

Del MPI al PSP: el eslabón perdido

Esto se jodió cuando se fundó el PSP.

—Flora Santiago.

ángel m. agosto

La destrucción del pasado, o más bien de los mecanismos sociales que vinculan la experiencia contemporánea del individuo con las generaciones anteriores, es uno de los fenómenos más característicos y extraños de las postrimerías del siglo XX. En su mayor parte, los jóvenes, hombres y mujeres, de este final del siglo crecen en una suerte de presente permanente sin relación orgánica alguna con el pasado del tiempo en que viven.

—Eric Hobsbawm

ángel m. agosto

***No hubo en la historia fuerza mayor
para la revolución.
—ángel m. agosto***

ángel m. agosto

Contenido

Introducción/ 19

Independentismo devastado/ 23

Esta gran humanidad ha dicho ¡basta!/ 33

Nuevos caminos/ 45

La hora de la independencia/ 57

César Andreu Iglesias/ 63

Presente y futuro de Puerto Rico.../ 67

La crisis del coloniaje/ 77

La huelga de la General Eléctric/ 79

Momento de la asunción de la ofensiva/ 85

Choque de clases y conflicto político/ 105

Epílogo/ 117

Nota autobiográfica/ 119

Apéndices/ 121

Bibliografía/ 185

ángel m. agosto

Introducción

En este trabajo descubriremos cómo germinó la idea de crear un partido obrero desde el umbral del nacionalismo *eme-peísta*¹ y cómo renació la idea de volver al MPI (Movimiento Pro Independencia), cuando habían desaparecido las posibilidades de alcanzar la mística de antaño. He notado que algunas promociones revolucionarias hoy no han entendido la envergadura y profundidad de aquel movimiento histórico que se llamó “Partido Socialista Puertorriqueño (Movimiento Pro Independencia)”, a pesar de la publicación en 2009 de mi libro *Lustro de gloria*. Esta investigación ayudará aproximarnos a la aprehensión de ese fenómeno político, solo comparable en relieve histórico al nacionalismo albizuista de los años treinta.

Una hoja mimeografiada tamaño carta llamada *Claridad*, que se identificó a sí misma como **Boletín Semanal del Movimiento Pro Independencia**, circuló en Puerto Rico 15 de junio de 1959. Un artículo en dicho boletín dice: “Apelación al Pueblo, Necesitamos una prensa”. Más adelante añade: una de las cosas que necesitamos “es la máquina en que se imprime este boletín. Cuesta tres mil dólares esa máquina. La necesitamos ahora.”

En otra sección de esa misma edición, dice:

El Movimiento Pro Independencia aspirar a dar una dimensión nueva a la lucha del pueblo por su independencia. No es un partido político, ni tampoco tiene la intención de transformarse en un partido político. El propósito único que le anima es promover la más rápida constitución de Puerto Rico en una república democrática.

Añade:

Nuestro adversario principal es el estadoísmo anexionista. Contra ese adversario pretendemos concentrar nuestro fuego. En segundo término, combatiremos a los confusionistas que alargan con sus sofismas el carcomido andamiaje colonial.

¹ Sustantivo construido en referencia a las siglas MPI (Movimiento Pro Independencia).

En ese artículo el MPI se autodefine como "un frente unido para todos los ciudadanos dispuestos a luchar por la soberanía patria".

Y así se inicia el que hasta entonces fue el más consistente esfuerzo organizativo para dar cauce a la lucha de independencia:

Bastan tres ciudadanos para constituir un organismo de base del Movimiento Pro Independencia: una Misión de Acción Patriótica. La suma de todas las misiones, constituidas en lugares de residencia, de trabajo y de estudios, integran el Movimiento Pro Independencia. Sus miembros son misioneros de la libertad.

Y concluye aquel boletín pionero:

Hay en el Movimiento Pro Independencia una labor a realizar y un puesto de honor para cada puertorriqueño. La independencia es de todos y para todos, y ha de ser conquistada por el esfuerzo de todos.

El MPI se constituyó formalmente en una Asamblea General efectuada el 22 de noviembre de 1959, la cual fue la culminación de un proceso de organización que se inició el 11 de enero de ese mismo año. En una declaración inicial publicada en la prensa el 16 de febrero de 1959, se enunciaba como objetivo cardinal:

...consolidar las fuerzas independentistas en un movimiento de integración total, en una poderosa cruzada de exclusiva motivación patriótica, y en un honesto y firme propósito de mantener este instrumento de lucha como organismo no-partidista.²

Fue una organización independentista de trabajo todos los días, de todo el año, de todos los años, en cuya agenda de actividades **no estaban la participación electoral que no fuera para boicotearlas**, fuera de manera activa o pasiva. Se afanó en constituirse en movimiento no solo patriótico, sino también de un contenido social con vínculos con el movimiento obrero. Ya al final de la década

² *La hora de la independencia*, Tesis Política del Movimiento Pro Independencia, Editorial Claridad, Pág. 9.

habría de fortalecer esa visión al punto de plantearse su transformación en partido de los trabajadores.

ángel m. agosto

Independentismo devastado

El independentismo, una fuerza en crecimiento ininterrumpido desde los treinta, había sido devastado en la década del cincuenta por tres hechos fundamentales: la violenta represión anti estudiantil durante la huelga universitaria de 1948, la persecución del nacionalismo albizuista a raíz de los acontecimientos de 1950 y 1954, y la aplastante derrota electoral del PIP en las elecciones de 1956, que en 1952 se había convertido en el segundo partido electoral del país. Esta situación sirvió de marco al FBI y a la Policía de Luis Muñoz Marín para perseguir hasta arrinconar al movimiento independentista radical.³

El 21 de mayo de 1948, en altas horas de la madrugada, la Asamblea Legislativa de Puerto Rico aprobó en sesión extraordinaria tres proyectos de ley encaminados a castigar toda acción contra el gobierno de la Isla. Uno de éstos, convertido en la Ley 53 por el primer gobernador puertorriqueño, declaraba delito grave (felony) el fomentar o abogar la necesidad de derrocar, destruir o paralizar el Gobierno Insular por medio de la fuerza y la violencia. Se incluía, además, el imprimir o publicar a esos efectos, así como el “organizar o ayudar a organizar cualquier sociedad, grupo o asamblea de personas que fomenten, aboguen, aconsejen o prediquen tal cosa”. Esa ley es conocida hasta hoy con el nombre que le dio la noche del debate el senador de oposición Leopoldo Figueroa: “Ley de la Mordaza.”⁴

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial en Estados Unidos se aprobó lo que se conoció como la Doctrina Truman, en que se pone el énfasis en la autoproclamación de ese país ante el planeta como los defensores de la democracia frente al “totalitarismo soviético” y, al mismo tiempo, se declaraba el sistema capitalista como única plataforma económica para el progreso. De la Doctrina Truman nació el Plan Marshal para Europa y su secuela para América Latina y Puerto Rico.

³ *La mordaza (Puerto Rico 1948-1957)*, Ivonne Acosta Editorial Edil 1989, Primera Edición 240p.

⁴ Ídem., P. 13.

En consecuencia, en 1947 se aprobó el National Security Act. Establece como órgano instrumental el Consejo Nacional de Seguridad. Estos mecanismos fortalecerían al FBI y crearían la nefasta Agencia Central de Inteligencia (CIA). Se instituyó, además, el Comando Unificado del Caribe con sede en el Canal de Panamá, desde donde se coordinó la militarización con fines de defensa estratégica de las islas de Culebra y Vieques, y el establecimiento de dos bases militares, una aérea en Aguadilla y otra naval en Ceiba, bajo la custodia de la Flota del Atlántico.

Bajo la mencionada Doctrina Truman se abrió una época de histeria anticomunista y persecución política de las fuerzas progresistas en América Latina y los propios Estados Unidos, que no tardarían en llegar a Puerto Rico con la Ley de la Mordaza y el carpeteo a independentistas. En ese marco jurídico, en el Congreso el senador McCarthy abrió una ronda de persecuciones anticomunista que afectó adversamente a las izquierdas en dicho país.

En Puerto Rico había sido nombrado William D. Leahy (1939). Sería el gobernador de más alto rango dentro de la estructura de mando de los Estados Unidos que alguna vez se relacionó con la Isla. Leahy, después de su breve gestión durante la que “limpió la casa” de la corrupción coalicionista, pasó a ser ayudante principal de su amigo el presidente Roosevelt, puesto en el que lo retuvo Truman al fallecer aquel, y también ocupó el alto cargo de Jefe del Estado Mayor durante el desenlace de la guerra.

Leahy visitó la Isla varias veces de manera pública. Mas también lo hizo de forma clandestina entre los años 1947 a 1949. Fue el hombre clave en las instalaciones militares en Puerto Rico hasta convertir a Puerto Rico en **bastión militar estratégico de primera categoría mundial**.

En ese contexto, tiene lugar aquí una de las más grandes operaciones de lavado masivo de cerebro y exterminio de la principal fuerza ascendente de la época: el independentismo. Como resultado, éste se hundió en un marasmo e inercia mortal que duró hasta la fundación del MPI en 1959.

Dice Ivonne Acosta al referirse a la situación de Puerto Rico de mediados de la década del cuarenta:

El Imparcial señalaba que en Wáshington había preocupación por el “súbito impulso que ha cobrado el movimiento independentista de Puerto Rico” y “el gran signo de interrogación” era “cuando Muñoz consideraba la actual agitación del sector independentista del Partido Popular una posible amenaza al logro de su objetivo: una economía estabilizada, establecida con ayuda activa y cooperación de Estados Unidos”. También decía la prensa que Muñoz rehusaba ir a Wáshington por no verse involucrado en relación al proyecto de reforma y por “no tener al presente una proposición definitiva que ofrecer”. Pero a principios de diciembre de 1944 ya Muñoz se vería en la obligación de detener el proyecto de reformas por no creer que era satisfactorio para el país. Esto preocupará aún más a los norteamericanos, que no sabían cuál iba a ser el siguiente paso del líder Popular ahora que tenía un respaldo tan masivo a su obra.⁵

Para esa fecha ya se había celebrado un multitudinario Primer Congreso de la Independencia y ese mismo diciembre de 1944 se celebraría el segundo, de mayor impacto aún. Dice Acosta al respecto:

Temiendo que Muñoz fuese a ceder ante la presión independentista y sin saber aun lo que éste quería, el Departamento de lo Interior le hace ir a Wáshington y le advierte la conveniencia de no hacer manifestación pública alguna para no levantar esperanzas infundadas. Aparentemente, fue el propio presidente Roosevelt quien le hizo ver claro a Muñoz que no quería que se siguiera hablando de la independencia. Ya desde principios de enero se rumoreaba que la administración consideraba al “commonwealth” como la forma de desviar la corriente de la independencia.⁶

Fue entonces que el Consejo de Fundadores del PPD declaró la incompatibilidad entre ser miembro del Partido Popular y miembro del Congreso Pro Independencia. El grupo independentista dentro del PPD, bajo el liderato de Gilberto Concepción de Gracia, se reunió el 25 de julio de 1946, y ese mismo día Truman

⁵ Ídem., Pág. 29.

⁶ Ídem., Pág. 30.

nombró gobernador a Jesús T. Piñeiro, **en el marco del plan reformista colonial.**

A la altura de 1946, finalizada la guerra mundial, el mundo proscribía el colonialismo como una de las causas de la discordia entre naciones, mientras en Puerto Rico el independentismo crecía al punto de que el **Partido Independentista Puertorriqueño (PIP) llegó a ser el segundo partido en fuerza electoral en 1952**, por lo que el Congreso, recientemente copado por los Republicanos, se disponía a conceder a Puerto Rico “reformas” bajo su control ideológico. De esa manera, por un lado, se permitió al país elegir su propio Gobernador y estructurar un “gobierno propio” de maquillaje autónomo sin ceder sus poderes imperiales, por otro lado, se fortalecía el control y seguridad sembrando el más estricto control de la policía por parte del FBI y estableciendo bases nucleares y área de entrenamiento militar en el triángulo Vieques-Culebra-Ceiba, y se establecía una moderna base aérea en Aguadilla. **Hoy sabemos que el sistema de carpetas que estableció la policía de Puerto Rico a partir de entonces siguió el modelo diseñado por el bibliotecario director del FBI, J. Edgar Hoover.**

La feroz represión contra los independentistas también se acompañó del establecimiento de una economía de enclave fundada en industrias extranjeras sin relación alguna con nuestra historia económica, emigración forzada y destrucción de la agricultura. Esas empresas foráneas eran en parte subsidiadas por el gobierno colonial mediante las exenciones contributivas que resultaban en gestiones fiscales discriminatorias contra las empresas tradicionales y nativas. Las palabras del congresista Price sintetizan nuestro rol para el imperio: **“la isla debería ser nuestro más fuerte bastión de defensa del Atlántico”**⁷.

La tenaz denuncia de Pedro Albizu Campos del plan de la Marina de ocupar todo Vieques para constituirlo en una base militar, con el subsecuente desalojo de la Isla Nena, así como su pré-

⁷ Ídem., Pág. 43.

dica general anticolonialista y su estrategia de confrontación directa, tenía en alarma constante al FBI y a la administración colonial. Veían en el creciente clamor independentista electoral cobijados en el recientemente fundado PIP **una retaguardia de fuerza respetable**.

Las palabras de Albizu el 16 de abril de 1948, e informes secretos del FBI, hoy desclasificados, de que se organizaba un **levantamiento insurreccional**, tenían en corre-corre a las agencias represivas federales y coloniales: **“La hora de la revolución armada es ahora. Esta es la hora.”**⁸.

Es precisamente en esos días que ocurren los incidentes en la UPR en que el rector Jaime Benítez cierra de forma indefinida el recinto para impedir que Albizu se dirigiera a los estudiantes. Los hechos coinciden con la presencia del Almirante Leahy en la Isla. Según Acosta, “fuentes allegadas a Truman están observando detenidamente los sucesos de la UPR”⁹.

El 9 de abril de 1948 sería asesinado en Colombia Jorge Gaitán, favorito para ganar las elecciones, mientras tenían lugar contactos de Estados Unidos con líderes latinoamericanos en lo que sería el embrión de la OEA como parte de la búsqueda estadounidense de apoyo a su campaña anticomunista internacional. Simultáneamente, líderes nacionalistas obtuvieron el apoyo para la causa de la independencia de Puerto Rico de Venezuela, Guatemala y Ecuador. En ese contexto, se produce la revuelta popular conocida por el *Bogotazo*, un intento de golpe de estado en Colombia.

En las elecciones de 1940, y luego las de 1944, el PPD había salido con solidez alzando banderas de reivindicación recubiertas de “socialismo” y abrazando el ideal de la independencia, con lo que envolvió a los mejores cuadros de ésta y del Partido Comunista. Fueron años en que se reflejó la crisis de los demás partidos, Liberal y Republicano. Favoreció a Muñoz la crisis económica extrema que sufría el país desde el huracán de 1928, San Felipe, que

⁸ Albizu Campos, citado por Acosta, Ídem., Pág. 47.

⁹ Ídem., Pág. 55.

dejó una estela de hambre y miseria que los partidos tradicionales, enchufados a los intereses de la burguesía, no pudieron ni quisieron atender en esos doce años. También ayudó a levantar el liderazgo del líder populista las medidas liberales de los programas del *New Deal*, respuesta gubernamental federal a los efectos en los Estados Unidos de la crisis mundial del capitalismo de los años treinta.

Algunos autores sostienen que el país buscó una nueva oportunidad en un líder nuevo. El PPD aprovechó la coyuntura abierta por el gobernador Leahy, enviado por el presidente Roosevelt a "limpiar la casa" tras el desastre de las administraciones anteriores y el robo de votos por parte de los partidos de la coalición. El nuevo enviado de Washington quería "elecciones limpias".

En agosto de 1944, Luis Muñoz Marín, como presidente del Senado, propuso: 1. atención a la pobreza, 2. solución del estatus (un plebiscito entre estadidad, independencia y autonomía; el PPD dijo en aquel momento no favorecer ninguna fórmula).

El proyecto Tyding, radicado en 1936 para reconocer la independencia de Puerto Rico, había causado pánico entre sectores liberales que abjuraron de la independencia de cara al mismo. El Congreso Pro Independencia, formado por líderes independentistas dentro del PPD en 1943, no recibió oposición de Muñoz, aunque, como hemos visto, éste tomó distancia de esa línea en 1944, cercano el fin de la Segunda Guerra Mundial. El líder popular fue entonces enérgico en que no es compatible ser popular e independentista. Comenzaron las amenazas de expulsión a líderes de este sector en el seno del PPD.

Después de las elecciones de 1944 se produjo en el Congreso estadounidense un nuevo proyecto del senador Tyding. Tyding trabajó simultáneamente un proyecto similar que habría de resultar en la independencia de Las Filipinas. Muñoz, ya bajo la presión y control del aparato represivo yanqui (FBI de Hoover) y el Pentágono, levantó una oposición tenaz al mismo, en tanto el Congreso Pro Independencia lo apoyó. El proyecto congresional no pasó en 1945. El Congreso no estaba dispuesto a dar la estadidad a Puerto Rico, según la conclusión de algunos analistas de la

época. El Congreso tampoco apoyaba una autonomía política real. Algunos creen que estaba dispuesto a dar la independencia, pero no con la ayuda económica solicitada. *Quieres divorcio con una pensión casi eterna*, argumentó algún congresista en los rejuegos retóricos ante la prensa.

Muñoz Marín, como presidente del Senado en la Isla, presentó en febrero de 1946 un proyecto de plebiscito. El mismo fue aprobado por las cámaras insulares. El gobernador Tugwell lo vetó. Explicó a Muñoz que la iniciativa para una consulta plebiscitaria debía partir del Congreso. Entonces Muñoz, como líder senatorial, consiguió que la legislatura pasara por encima del veto del Gobernador, al amparo de disposiciones de la Ley Jones. El ejecutivo procedió a enviar el proyecto al presidente de los Estados Unidos, Truman, quien tenía la voz final. El presidente, consciente de la importancia estratégica de Puerto Rico de cara a la ya avisada “guerra fría”, lo vetó. Señaló como razón principal para su veto que la **legislatura de Puerto Rico no tiene poder para establecer su estatus político**.¹⁰

Cuatro años más tarde la residencia de ese presidente extranjero habría de ser atacada a tiros por un comando armado boricua, y en 1954 se atacaría el Congreso por otro comando de valientes puertorriqueños.

El 26 de octubre de 1956, casi la víspera de las elecciones generales de ese año, se fundó la Federación de Universitarios Pro Independencia (FUPI). Jaime Luciano, quien catorce años más tarde participaría en un operativo de los Comandos Armados de Liberación (CAL) contra las torres de comunicaciones de la Marina de Guerra de los Estados Unidos, ubicadas en El Yunque, fue su primer presidente. El poeta Hugo Margenat, su vicepresidente. También componían el cuerpo directivo José Rafucci, Juan Ángel Silén, Pedro Santana Ronda y Norman Pietri. El objetivo central

¹⁰ *El proyecto de plebiscito de 1946, vetado por Truman*, con Carlos Zapata Oliveras retrasmisión 191, 5 de febrero de 2017, La voz del Centro. Enlace: http://www.vozdelcentro.org/mp3/Prog_732.mp3.

de la nueva organización universitaria lo fue representar los derechos de los estudiantes y levantar la lucha por la independencia. Los derechos estudiantiles estaban conculcados desde 1948 (las organizaciones políticas estaban prohibidas).

Narra Norman Pietri que la FUPI se reunía ocasionalmente, sin mucha formalidad.¹¹ Una de las primeras gestiones de la FUPI fue la lucha por la liberación de los presos políticos, incluyendo a Albizu Campos. El PIP estaba en crisis, se dividió y se formó el MPI en 1959. Al constituirse el MPI, Norman Pietri era presidente de la FUPI, organización que desde 1958 tenía nexos con el Movimiento 26 de Julio en Cuba, donde triunfó la Revolución. Norman conoció en esa época a Fidel, al Che y a Raúl. A partir de ahí, participó en diversos eventos internacionales, incluyendo un congreso continental en Caracas, Venezuela.

En 1959 se fundó el MPI bajo la dirección del Juan Mari Brás, junto a Norman Pietri, César Andreu Iglesias, Lorenzo Piñeiro Rivera, Carmen Rivera de Alvarado, Francisco Manrique Cabrera y Gabriel Vicente Maura. El poeta Marcos Rodríguez Freeze, líder de la FUPI, fue parte de esas primeras gestiones. Manrique Cabrera y Vicente Maura aún eran del PIP, estaban saliendo; en su antiguo partido se les llamaba disidentes. Meses más tarde se fundó *Claridad* como órgano del MPI. En cierto sentido, en palabras de Norman Pietri, **la FUPI fundó el MPI.**¹²

Narra Pietri dijo en el mismo programa radial que la policía participó en la fundación de la FUPI, estuvieron infiltrados desde el principio al más alto nivel. Tales policías infiltrados fueron Cécil Nárter, José Enrique Sánchez y David Alicea. El FBI tomó particular interés sobre los luchadores de la independencia a tal punto que el director Edgar Hoover, quien vivía junto a su amante Clyde Anderson Tolson, director asociado, en la sede central, examinaba personalmente las carpetas confeccionadas por la policía. Hoover

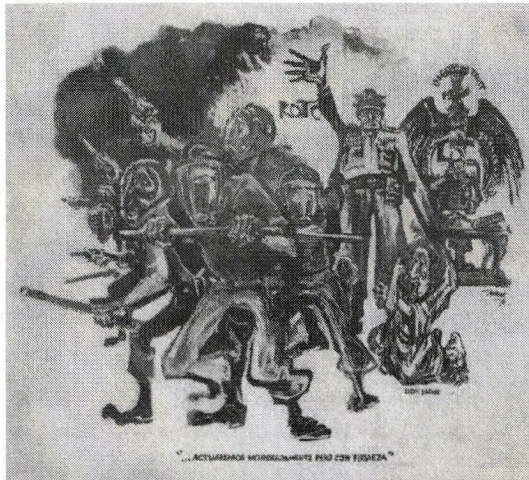
¹¹ **La fundación de la FUPI en 1956**, entrevista a Norman Pietri por Ángel Collado Schwarz, en "La Voz del Centro", transmitido el 15 de mayo de 2017, www.vozdelcentro.com.

¹² Ídem.

entendía que cada independentista era comunista. Las carpetas del FBI, según Pietri, son más incisivas que las de la policía insular.

La lucha contra el Servicio Militar Obligatorio (SMO) se intensificó durante los sesenta al incrementarse la participación del Estados Unidos en la guerra de Vietnam, contra la que se levantó una fuerte oposición en territorio continental. En las universidades con subvención federal la participación de varones en el ROTC era obligatoria. Los cadetes operaban dentro del recinto universitario de Río Piedras. Desde que empezó la FUPI, el *rotecé* se convirtió en el enemigo de primer orden. Se logró eliminar la obligatoriedad primero, luego se le sacó del recinto de Río Piedras. En un acto de violencia defensiva, según afirma Pietri, estudiantes quemaron el ROTC, lo que sacó del recinto a la entidad guerrerista.

Pregunta Collado Schwarz, entrevistador de La Voz del Centro: “los Comandos Armados de Liberación (CAL), que fueron fundados en 1968, ¿hubo algún vínculo con la FUPI o el MPI?” Pietri contesta: “que yo sepa, ninguno.” Afirma Pietri que la FUPI estuvo en luchas obreras, muchos líderes sindicales provienen de las luchas estudiantiles.¹³



¹³ Ídem.

ángel m. agosto

Esta gran Humanidad ha dicho ¡Basta!...

En voluminoso libro *Historia del Siglo XX*, Eric Hobsbawn sostiene, desde su Europa central, que a mediados del siglo “el tercer mundo se convirtió en la esperanza de cuantos seguían creyendo en la revolución social”¹⁴. El historiador marxista británico añade que esta región del mundo en la que vive la gran mayoría de los seres humanos “parecía un volcán esperando a entrar en erupción o un campo sísmico cuyos temblores anunciaban el gran terremoto por venir”¹⁵. Las formas asimétricas de combate en estos países es motivo de sorpresa para el observador europeo que viene evaluando los conflictos devastadores que fueron la Primera y la Segunda Guerra Mundial, con la estela de muertes nunca vista en periodo alguno de la historia anterior.

Dice el mencionado historiador sobre Fidel Castro:

Tal vez ningún otro líder en el siglo XX, una era de figuras carismáticas, idolatradas por las masas, en los balcones y hasta en los micrófonos, tuvo menos oyentes escépticos u hostiles que este hombre corpulento, barbudo e impuntual, con su arrugado uniforme de batalla, que hablaba durante horas, compartiendo sus poco sistemáticos pensamientos con las multitudes atentas e incondicionales (incluyendo al que esto escribe).¹⁶

Esos tiempos de postguerra en que algunas ortodoxias de izquierda desestimaban el rol revolucionario de los “parias de la tierra” de que hablan los versos de la *Internacional*, la clase obrera como “la enterradora del capitalismo” de Marx, ahora se encumbran en revoluciones tenaces, algunas victoriosas como la cubana, la vietnamita y la china, con grandes avances en otros países de África, Asia y América, librando guerras a muerte contra el imperialismo. El ojo europeo, asombrado por la fuerza de los pueblos, llega a decir al referirse al desenlace de la guerra de Vietnam:

¹⁴ Eric Hobsbawn, *Historia del Siglo XX*, Crítica, Barcelona, Tercera Edición Rústica, 2002, 615 Págs., Pág. 435.

¹⁵ Ídem., Pág. 435.

¹⁶ Ídem., Pág. 438.

No había ocurrido un desastre semejante desde que David derribó a Goliat de una pedrada.¹⁷

En efecto, en otras partes de esa región del mundo los pueblos se levantaban en armas. La historia reciente apuntó las guerras victoriosas de los pueblos de África y América, con sus flujos y reflujos.

En agosto de 1960 se reunieron en la capital de Costa Rica los cancilleres de los gobiernos latinoamericanos con el propósito de lograr un documento en el que se declaraba el “peligro” que Cuba revolucionaria representaba para el hemisferio. Se le acusaba de “exportar” la Revolución. Fue un intento yanqui de formalizar o legalizar sus continuas invasiones militares y controles políticos de su “patio trasero”. Como respuesta a la indignante “Declaración de Costa Rica”, hecha por completo a espaldas de los pueblos latinoamericanos, el pueblo cubano, representado por más de un millón de personas, se reunió en la Plaza de la Revolución para patentizar su apoyo al Gobierno revolucionario y las luchas populares de toda América.

La Primera Declaración de La Habana¹⁸, promulgada el 2 de septiembre de 1960, proclamó el derecho y el deber de los pueblos a erradicar de una vez y para siempre el dominio explotador del imperialismo y la oligarquía; denunció los planes agresivos del gobierno norteamericano contra la Revolución Cubana; y ratificó la decisión del pueblo cubano de trabajar y luchar por el común destino revolucionario de la América Latina. Puerto Rico, a través de sus movimientos revolucionarios, principalmente el naciente MPI, fue específicamente incluido en esa agenda continental.

Señala la *Declaración*:

¹⁷ Ídem., Pág. 450.

¹⁸ Al final de este libro se incluye íntegra la *Primera* y la *Segunda Declaración de la Habana*, Apéndices 1 y 2.

La Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba condena energí-
camente la intervención abierta y criminal que durante más de un
siglo ha ejercido el Imperialismo Norteamericano sobre todos los
pueblos de América Latina; pueblos que más de una vez han visto
invadido su suelo en México, Nicaragua, Haití, Santo Domingo o
Cuba; que han perdido ante la voracidad de los imperialistas yankis
extensas y ricas zonas, como Tejas, centros estratégicos vitales, como
el Canal de Panamá, países enteros, como Puerto Rico, convertido
en territorio de ocupación; que han sufrido, además, el trato vejami-
noso de los infantes de marina, lo mismo contra nuestras mujeres e
hijas que contra los símbolos más altos de la historia patria, como la
efigie de José Martí.



Fidel lee la Primera Declaración de la Habana ante un millón de cubanos.

Esa intervención, afianzada en la superioridad militar, en tratados
desiguales y en la sumisión miserable de gobernantes traidores, ha
convertido, a lo largo de más de cien años, a nuestra América, la
América que Bolívar, Hidalgo, Juárez, San Martín, O'Higgins, Su-
cre, Tiradentes y Martí, quisieron libre, en zona de explotación, en
traspasio del imperio financiero y político yanqui, en reserva de votos
para los organismos internacionales, en los cuales los países latinoam-
ericanos hemos figurado como arrias del Norte revuelto y brutal
que nos desprecia.

Dice también la *Declaración* “que la democracia no es compatible con la oligarquía financiera, con la existencia de la discriminación del negro y los desmanes del Ku-Klux-Klan, con la persecución que privó de sus cargos a científicos como Oppenheimer; que impidió durante años que el mundo escuchara la voz maravillosa de Paul Robeson, preso en su propio país, y que llevó a la muerte, ante la protesta y el espanto del mundo entero, y pese a la apelación de gobernantes de diversos países y del Papa Pío XII, a los esposos Rosenberg”.

Insiste la *Declaración* en que “**la democracia no puede consistir sólo en el ejercicio de un voto electoral**, que casi siempre es ficticio y está manejado por latifundistas y políticos profesionales, sino en el derecho de los ciudadanos a decidir, como ahora lo hace esta Asamblea General del Pueblo de Cuba, sus propios destinos. La democracia, además, sólo existirá en América cuando los pueblos sean realmente libres para escoger, cuando los humildes no estén reducidos —por el hambre, la desigualdad social, el analfabetismo y los sistemas jurídicos—, a la más ominosa impotencia.”

La *Primera Declaración de la Habana* proclamó unos **derechos básicos** para toda América que ya eran parte del programa de la revolución cubana:

El derecho de los campesinos a la tierra; el derecho del obrero al fruto de su trabajo; el derecho de los niños a la educación; el derecho de los enfermos a la asistencia médica y hospitalaria; el derecho de los jóvenes al trabajo; el derecho de los estudiantes a la enseñanza libre, experimental y científica; el derecho de los negros y los indios a la ‘dignidad plena del hombre’; el derecho de la mujer a la igualdad civil, social y política; el derecho del anciano a una vejez segura; el derecho de los intelectuales, artistas y científicos a luchar, con sus obras, por un mundo mejor; el derecho de los Estados a la nacionalización de los monopolios imperialistas, rescatando así las riquezas y recursos nacionales; el derecho de los países al comercio libre con todos los pueblos del mundo; el derecho de las naciones a su plena soberanía; el derecho de los pueblos a convertir sus fortalezas militares en escuelas, y a armar a sus obreros, a sus campesinos, a sus

estudiantes, a sus intelectuales, al negro, al indio, a la mujer, al joven, al anciano, a todos los oprimidos y explotados, para que defiendan, por sí mismos, sus derechos y sus destinos.

La voz vibrante de Fidel, con el aplauso de estruendo de un millón de cubanos, proclamó que *es deber de todo revolucionario hacer la revolución*:

La Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba postula: El deber de los obreros, de los campesinos, de los estudiantes, de los intelectuales, de los negros, de los indios, de los jóvenes, de las mujeres, de los ancianos, a luchar por sus reivindicaciones económicas, políticas y sociales; el deber de las naciones oprimidas y explotadas a luchar por su liberación; el deber de cada pueblo a la solidaridad con todos los pueblos oprimidos, colonizados, explotados o agredidos, sea cual fuere el lugar del mundo en que éstos se encuentren y la distancia geográfica que los separe. ¡Todos los pueblos del mundo son hermanos!

La Segunda Declaración de la Habana (1962) fue aún más lejos en lo que respecta a medidas concretas, y se constituyó en la práctica en **un documento guía para las luchas armadas en América**. Puerto Rico tampoco quedó excluido, es mencionado específicamente en la *Declaración*, y estuvo representado por el MPI en dichos foros internacionales.

Puerto Rico fue convertida en colonia y es todavía colonia saturada de bases militares.

La Segunda Declaración de La Habana es un documento histórico cuya vigencia se proyecta al siglo veintiuno.

Se evalúa el proceso de transformación del sistema social feudal, el advenimiento del capitalismo y el sub seciente saqueo de las riquezas de las naciones:

Esas instituciones consagraban, en primer término, la esencia de su dominación de clase: la propiedad privada. La nueva sociedad, basada en la propiedad privada sobre los medios de producción y en la libre competencia, quedó así dividida en dos clases fundamentales: una, poseedora de los medios de producción, cada vez más modernos

y eficientes; la otra, desprovista de toda riqueza, poseedora solo de su fuerza de trabajo, obligada a venderla en el mercado como una mercancía más para poder subsistir.

Rotas las trabas del feudalismo, las fuerzas productivas se desarrollaron extraordinariamente. Surgieron las grandes fábricas donde se acumulaba un número cada vez mayor de obreros.

Las fábricas más modernas y técnicamente eficientes iban desplazando del mercado a los competidores menos eficaces. El costo de los equipos industriales se hacía cada vez mayor; era necesario acumular cada vez sumas superiores de capital. Una parte importante de la producción se fue acumulando en un número menor de manos. Surgieron así las grandes empresas capitalistas y, más adelante, las asociaciones de grandes empresas a través de cartels, sindicatos, trusts y consorcios, según el grado y el carácter de la asociación, controlados por los poseedores de la mayoría de las acciones, es decir, por los más poderosos caballeros de la industria. La libre competencia, característica del capitalismo en su primera fase, dio paso a los monopolios que concertaban acuerdos entre sí y controlaban los mercados.

¿De dónde salieron las colosales sumas de recursos que permitieron a un puñado de monopolistas acumular miles de millones de dólares? Sencillamente, de la explotación del trabajo humano. Millones de hombres, obligados a trabajar por un salario de subsistencia, produjeron con su esfuerzo los gigantescos capitales de los monopolios. Los trabajadores acumularon las fortunas de las clases privilegiadas, cada vez más ricas, cada vez más poderosas. A través de las instituciones bancarias llegaron a disponer estas no solo de su propio dinero, sino también del dinero de toda la sociedad.

Apunta la *Declaración* hacia uno de los hallazgos de Lenin en sus estudios sobre el sistema capitalista partiendo de la acumulación originaria estudiada por Marx en *El Capital*, el descubrimiento del fenómeno del *imperialismo*:

Así se produjo la fusión de los bancos con la gran industria y nació el capital financiero. ¿Qué hacer entonces con los grandes excedentes de capital que en cantidades mayores se iba acumulando? Invasión por ellos el mundo. Siempre en pos de la ganancia, comenzaron a apoderarse de las riquezas naturales de todos los países económicamente débiles y a explotar el trabajo humano de sus pobladores

con salarios mucho más míseros que los que se veían obligados a pagar a los obreros de la propia metrópoli. Se inició así el reparto territorial y económico del mundo. En 1914, ocho o diez países imperialistas habían sometido a su dominio económico y político, fuera de sus fronteras, a territorios cuya extensión ascendía a 83 700 000 kilómetros cuadrados, con una población de 970 millones de habitantes. Sencillamente se habían repartido el mundo.

Pero como el mundo era limitado en extensión, repartido ya hasta el último rincón del globo, vino el choque entre los distintos países monopolistas y surgieron las pugnas por nuevos repartos, originadas en la distribución no proporcional al poder industrial y económico que los distintos países monopolistas, en desarrollo desigual, habían alcanzado. Estallaron las guerras imperialistas, que costarían a la humanidad 50 millones de muertos, decenas de millones de inválidos e incalculables riquezas materiales y culturales destruidas. Aún no había sucedido esto cuando ya Marx escribió que “el capital recién nacido rezumaba sangre y fango por todos los poros, desde los pies a la cabeza”.

El sistema capitalista de producción, una vez que hubo dado de sí todo lo que era capaz, se convirtió en un abismal obstáculo al progreso de la humanidad. Pero la burguesía, desde su origen, llevaba en sí misma su contrario. En su seno se desarrollaron gigantescos instrumentos productivos, pero a su vez se desarrolló una nueva y vigorosa fuerza social: el proletariado, llamado a cambiar el sistema social ya viejo y caduco del capitalismo por una forma económico-social superior y acorde con las posibilidades históricas de la sociedad humana, convirtiendo en propiedad de toda la sociedad esos gigantescos medios de producción que los pueblos, y nada más que los pueblos con su trabajo habían creado y acumulado. A tal grado de desarrollo de las fuerzas productivas, resultaba absolutamente caduco y anacrónico un régimen que postulaba la posesión privada y, con ello, la subordinación de la economía de millones y millones de seres humanos a los dictados de una exigua minoría social.

Los intereses de la humanidad reclamaban el cese de la anarquía en la producción, el derroche, las crisis económicas y las guerras de rapiña propias del sistema capitalista. Las crecientes necesidades del género humano y la posibilidad de satisfacerlas exigían el desarrollo planificado de la economía y la utilización racional de sus medios de producción y recursos naturales.

Era inevitable que el imperialismo y el colonialismo entraran en profunda e insalvable crisis. La crisis general se inició a raíz de la Primera Guerra Mundial, con la revolución de los obreros y campesinos que derrocó al imperio zarista de Rusia e implantó, en difficilísimas condiciones de cerco y agresión capitalistas, el primer Estado socialista del mundo, iniciando una nueva era en la historia de la humanidad. Desde entonces hasta nuestros días, la crisis y la descomposición del sistema imperialista se han acentuado incesantemente.

El momento para América Latina es de revolución:

Las condiciones subjetivas de cada país —es decir, el factor conciencia, organización, dirección— pueden acelerar o retrasar la revolución según su mayor o menor grado de desarrollo; pero tarde o temprano, en cada época histórica, cuando las condiciones objetivas maduran, la conciencia se adquiere, la organización se logra, la dirección surge y la revolución se produce.

Que esta tenga lugar por cauces pacíficos o nazca al mundo después de un parto doloroso, no depende de los revolucionarios; depende de las fuerzas reaccionarias de la vieja sociedad, que se resisten a dejar nacer la sociedad nueva que es engendrada por las contradicciones que lleva en su seno la vieja sociedad. La revolución es en la historia como el médico que asiste el nacimiento de una nueva vida. No usa sin necesidad los aparatos de fuerza, pero los usa sin vacilaciones cada vez que sea necesario para ayudar al parto; parto que trae a las masas esclavizadas y explotadas la esperanza de una vida mejor.

En muchos países de América Latina la revolución es hoy inevitable. Ese hecho no lo determina la voluntad de nadie; está determinado por las espantosas condiciones de explotación en que vive el hombre americano, el desarrollo de la conciencia revolucionaria de las masas, la crisis mundial del imperialismo y el movimiento universal de lucha de los pueblos subyugados.

Es una América abatida por las crisis sociales, el hambre y la miseria, producto del saqueo imperialista y la imposición de oligarquías enemigas de los pueblos.

Desde que culminó la Segunda Guerra Mundial, las naciones de América Latina se han ido depauperando cada vez más; sus exportaciones tienen cada vez menos valor; sus importaciones precios más altos; el ingreso per cápita disminuye; los pavorosos porcentajes de mortalidad infantil no decrecen; el número de analfabetos es superior; los pueblos carecen de trabajo, de tierras, de viviendas adecuadas, de escuelas, de hospitales, de vías de comunicación y de medios de vida. En cambio, las inversiones norteamericanas sobrepasan los 10 000 millones de dólares. América Latina es, además, abastecedora de materias primas baratas y compradora de artículos elaborados caros. Como los primeros conquistadores españoles, que cambiaban a los indios espejos y baratijas por oro y plata, así comercia con América Latina Estados Unidos. Conservar ese torrente de riqueza, apoderarse cada vez más de los recursos de América y explotar a sus pueblos sufridos: he ahí lo que se ocultaba tras los pactos militares, las misiones castrenses y los cabildeos diplomáticos de Washington.

La masa de asistentes a la Plaza de la Revolución José Martí, y las delegaciones de más de doscientos países del mundo, incluyendo la delegación del MPI, vibraron ante los tenebrosos datos ofrecidos por Fidel en aquel discurso en 1962:

El resumen de esta pesadilla que ha vivido América, de un extremo a otro, es que en este continente de casi 200 millones de seres humanos, formado en sus dos terceras partes por los indios, los mestizos y los negros, por los “discriminados”, en este continente de semicolonias, mueren de hambre, de enfermedades curables o vejez prematura, alrededor de cuatro personas por minuto, de 5,500 al día, de 2 millones por año, de 10 millones cada cinco años. Esas muertes podrían ser evitadas fácilmente, pero, sin embargo, se producen. Las dos terceras partes de la población latinoamericana vive poco y vive bajo la permanente amenaza de muerte. Holocausto de vidas que en 15 años ha ocasionado dos veces más muertes que la guerra de 1914, y continúa. Mientras tanto, de América Latina fluye hacia Estados Unidos un torrente continuo de dinero: unos 4,000 dólares por minuto, 5 millones por día, 2,000 millones por año, 10,000 millones cada cinco años. Por cada 1,000 dólares que se nos van, nos queda un muerto. ¡Mil dólares por muerto: ese es el precio de lo que se llama imperialismo! ¡Mil dólares por muerto, cuatro veces por minuto!

La *Segunda Declaración de La Habana* hace un llamado a los luchadores de distintas corrientes a unir esfuerzos con distintos sectores oprimidos y echar adelante la revolución. Tras estos grandes eventos los líderes revolucionarios provenientes de distintas partes del mundo, **incluyendo la representación del MPI, se reunían con los representantes de otros países para coordinar esfuerzos, porque “el deber de todo revolucionario es hacer la revolución”.**

El divisionismo —producto de toda clase de prejuicios, ideas falsas y mentiras—, el sectarismo, el dogmatismo, la falta de amplitud para analizar el papel que corresponde a cada capa social, a sus partidos, organizaciones y dirigentes, dificultan la unidad de acción imprescindible entre las fuerzas democráticas y progresistas de nuestros pueblos. Son vicios de crecimiento, enfermedades de la infancia del movimiento revolucionario que deben quedar atrás. En la lucha antiimperialista y antifeudal es posible vertebrar la inmensa mayoría del pueblo tras metas de liberación que unan el esfuerzo de la clase obrera, los campesinos, los trabajadores intelectuales, la pequeña burguesía y las capas más progresistas de la burguesía nacional. Estos sectores comprenden la inmensa mayoría de la población, y aglutinan grandes fuerzas sociales capaces de barrer el dominio imperialista y la reacción feudal. En ese amplio movimiento pueden y deben luchar juntos, por el bien de sus naciones, por el bien de sus pueblos y por el bien de América, desde el viejo militante marxista, hasta el católico sincero que no tenga nada que ver con los monopolios yanquis y los señores feudales de la tierra.

La *Declaración* es enérgica en cuanto a la necesidad específica de la lucha armada en países en los que se cierran las puertas a la lucha legal abierta.

Allí donde están cerrados los caminos de los pueblos, donde la represión de los obreros y campesinos es feroz, donde es más fuerte el dominio de los monopolios yanquis, lo primero y más importantes es comprender que no es justo ni es correcto entretener a los pueblos con la vana y acomodaticia ilusión de arrancar, por vías legales que no existen ni existirán, a las clases dominantes, atrincheradas en todas las posiciones del Estado, monopolizadoras de la instrucción, dueñas de todos los vehículos de divulgación y poseedoras de infini-

tos recursos financieros, un poder que los monopolios y las oligarquías defenderán a sangre y fuego con la fuerza de sus policías y de sus ejércitos.

La *Segunda Declaración de La Habana* fue para el MPI **un programa de lucha certero y específico**, y a partir de ahí reasumió su papel de movimiento de liberación nacional, muy afín con su entronque de un nacionalismo con contenido social. Y también estimuló el estudio del marxismo leninismo por considerársele una guía teórica para la acción revolucionaria.

¿Y qué enseña la Revolución Cubana? Que la revolución es posible, que los pueblos pueden hacerla, que en el mundo contemporáneo no hay fuerzas capaces de impedir el movimiento de liberación de los pueblos.¹⁹

Fue así cómo el MPI, ya un movimiento policlasista de liberación nacional, se insertó en unos procesos revolucionarios latinoamericanos que no descartaban la violencia y la lucha armada como métodos de lucha, **y rechazó desde el primer momento la embriaguez de las luchas electorales.**

En la lucha antiimperialista y antifeudal es posible vertebrar la inmensa mayoría del pueblo tras metas de liberación que unan el esfuerzo de la clase obrera, los campesinos, los trabajadores intelectuales, la pequeña burguesía y las capas más progresistas de la burguesía nacional. Estos sectores comprenden la inmensa mayoría de la población, y aglutinan grandes fuerzas sociales capaces de barrer el dominio imperialista y la reacción feudal. En ese amplio movimiento pueden y deben luchar juntos, por el bien de sus naciones, por el bien de sus pueblos y por el bien de América, desde el viejo militante marxista, hasta el católico sincero que no tenga nada que ver con los monopolios yanquis y los señores feudales de la tierra... Porque esta gran humanidad ha dicho '¡Basta!' y ha echado a andar. Y su marcha de gigantes ya no se detendrá hasta conquistar la verdadera independencia, por la que ya han muerto más de una vez inútilmente.²⁰

¹⁹ *Segunda Declaración de la Habana.*

²⁰ Ídem.

comentario político

Sobre las bombas



Por Juan Marín

No se puede decir que solo se usó el dinamite. No hay que irse a la guerra para probar que se van a usar los nuevos explosivos. Los explosivos de guerra y los explosivos de guerra.

Las bombas de dinamite y los explosivos de guerra. Las bombas de dinamite y los explosivos de guerra. Las bombas de dinamite y los explosivos de guerra.

Las bombas de dinamite y los explosivos de guerra. Las bombas de dinamite y los explosivos de guerra. Las bombas de dinamite y los explosivos de guerra.

Las bombas de dinamite y los explosivos de guerra. Las bombas de dinamite y los explosivos de guerra. Las bombas de dinamite y los explosivos de guerra.

Las bombas de dinamite y los explosivos de guerra. Las bombas de dinamite y los explosivos de guerra. Las bombas de dinamite y los explosivos de guerra.

Las bombas de dinamite y los explosivos de guerra. Las bombas de dinamite y los explosivos de guerra. Las bombas de dinamite y los explosivos de guerra.



Las bombas de dinamite y los explosivos de guerra. Las bombas de dinamite y los explosivos de guerra. Las bombas de dinamite y los explosivos de guerra.

Las bombas de dinamite y los explosivos de guerra. Las bombas de dinamite y los explosivos de guerra. Las bombas de dinamite y los explosivos de guerra.



Las bombas de dinamite y los explosivos de guerra. Las bombas de dinamite y los explosivos de guerra. Las bombas de dinamite y los explosivos de guerra.



Manuel B. Estrella

Las bombas de dinamite y los explosivos de guerra. Las bombas de dinamite y los explosivos de guerra. Las bombas de dinamite y los explosivos de guerra.

Las bombas de dinamite y los explosivos de guerra. Las bombas de dinamite y los explosivos de guerra. Las bombas de dinamite y los explosivos de guerra.

Las bombas de dinamite y los explosivos de guerra. Las bombas de dinamite y los explosivos de guerra. Las bombas de dinamite y los explosivos de guerra.



Manuel B. Estrella

Las bombas de dinamite y los explosivos de guerra. Las bombas de dinamite y los explosivos de guerra. Las bombas de dinamite y los explosivos de guerra.

Las bombas de dinamite y los explosivos de guerra. Las bombas de dinamite y los explosivos de guerra. Las bombas de dinamite y los explosivos de guerra.

Las bombas de dinamite y los explosivos de guerra. Las bombas de dinamite y los explosivos de guerra. Las bombas de dinamite y los explosivos de guerra.

Las bombas de dinamite y los explosivos de guerra. Las bombas de dinamite y los explosivos de guerra. Las bombas de dinamite y los explosivos de guerra.

Las bombas de dinamite y los explosivos de guerra. Las bombas de dinamite y los explosivos de guerra. Las bombas de dinamite y los explosivos de guerra.

Las bombas de dinamite y los explosivos de guerra. Las bombas de dinamite y los explosivos de guerra. Las bombas de dinamite y los explosivos de guerra.

Nuevos caminos

Mucho antes de la Revolución Cubana, teóricos marxistas latinoamericanos se habían planteado la búsqueda y desarrollo de una teoría revolucionaria fundamentada en las realidades de nuestra región, apartándose de las ortodoxias marxistas prevalecientes. Durante la segunda mitad del Siglo XX el cubano Julio Antonio Mella alertó sobre la necesidad de basarse en las particularidades latinoamericanas y enfrentar los retos con criterio propio.²¹

Sin que las izquierdas latinoamericanas hubieran sido parte relevante en tales tomas de decisiones, estas tendrían larga incidencia sobre la ulterior evolución de muchos de sus partidos. Las definiciones adoptadas propiciaron cismas entre quienes pensaban que América Latina aún debía transitar por etapas de maduración socio política y quienes aceptaban emprender sin más demoras una inmediata transformación revolucionaria. Esto es, entre quienes llamaban a luchar por una democratización más radical y quienes anteponian resolver las urgencias sociales aún al costo de prescindir de las reivindicaciones democráticas, y entre quienes creían en la opción de organizar grandes partidos populares o privilegiarían impulsar la acción de destacamentos de élite o vanguardia revolucionaria. Todo eso sin parar mientes en que, en las circunstancias latinoamericanas, esas opciones no tenían necesariamente que excluirse entre sí, o que las transmisiones entre unas y otras podían ser tan fluidas como la diversidad de las situaciones regionales y coyunturas temporales.²²

El caso de la **participación indígena** rompe los esquemas, “las masas de pobres y marginados de la ciudad y del campo no se ajustan a la definición teórica ‘oficial’ del proletariado, o la de los sectores de las capas medias que tampoco calzan en la pequeña burguesía, pero que en nuestra experiencia han constituido importantes sujetos o actores revolucionarios”.²³

²¹ Nils Castro, *Las izquierdas latinoamericanas en tiempos de crear*, Editorial patria Inc., 2016, 404 Págs.

²² Ídem., Pág. 43.

²³ Ídem., Pág. 45.

La inserción de enclaves económicos extranjeros desarticuló los demás componentes socioeconómico y culturales, en especial en los países coloniales. Muy temprano en el siglo veinte el teórico y activista marxista José Carlos Mariátegui tomó conciencia del indigenismo latinoamericano y rechazó el determinismo proveniente de los esquemas europeos. **Descubrió en el pueblo indígena el protagonista de la revolución.**

Un aporte teórico de Haya de la Torre al pensamiento marxista latinoamericano, según el sociólogo e historiador Nils Castro, es su planteamiento de que el capitalismo llegó a América Latina en su forma imperialista, es decir, **etapas previas de dicho sistema hegemónico fueron saltadas.**

Por consiguiente, aquí el imperialismo había sido el modo inicial de implantación del capitalismo, previo al incipiente desarrollo del capitalismo criollo, al cual así había condenado a subsistir de forma subordinada.²⁴

Una descripción similar a los procesos en Puerto Rico previo a la fundación del MPI tuvo lugar en el resto de América, si se hace especial excepción de la agricultura y minería:

En las circunstancias de la Segunda Guerra Mundial —con Europa en el conflicto, Estados Unidos concentrado en el esfuerzo bélico, la alta demanda de materias primas y la reducción de acceso de América Latina a los insumos de fabricación foránea—, se aflojaron las riendas imperiales sobre nuestra América y se ampliaron las oportunidades para la industrialización y la producción rural destinada a sustituir importaciones. En varios países latinoamericanos una burguesía industrial salió de la crisálida; en otros, se incrementó la minería. En ambos casos, la clase obrera se fortaleció en número e importancia; una masa de campesinos y peones rurales emigró a las fábricas y minas e, igualmente, el sindicalismo y la demanda de derechos laborales y sociales tomaron inédito vigor.²⁵

²⁴ Ídem., Pág. 52.

²⁵ Ídem., Pág. 69.

Durante los años de la posguerra y la llamada Guerra Fría, los partidos comunistas siguieron la política del *browderismo*²⁶ de buscar alianzas con la burguesía, evitando los enfrentamientos clasistas. En América proliferaron movimientos poli clasistas de enfoque populista con un lenguaje proletario que sedujo a las masas obreras, lo que dificultó la labor de las izquierdas tradicionales. Ocurrió en Argentina, Bolivia y Brasil, como también en Puerto Rico.

El camino quedó abierto ante el soslayo del comunismo europeo a la cuestión nacional y étnica, que fueron precisamente el énfasis de los movimientos peronistas y otras formas de populismo, ideológicamente tangentes con las derechas políticas. El populismo osciló entre posturas clasistas proletarias a veces, y acciones represivas contra movimientos comunistas o progresistas, otras. Tal ocurrió en Brasil con el llamado *getulismo* o *trabalhismo*, que tomó las banderas de la profesionalización del servicio público, el voto femenino, la jornada de ocho horas y promovió el nacionalismo económico, y en Puerto Rico en que Muñoz emprendió una ruta similar.

Pero a la hora de reprimir los movimientos socialistas y nacionalistas, no tuvieron reparos en arrasarlos (Puerto Rico: Ley de la Mordaza, 1947; represión contra el Partido Nacionalista, 1950). Los grandes y poderosos intereses económicos norteamericanos en la región habrían de incidir en los procesos amplios multi clasistas, dando al traste con los afanes reformistas. Ocurrió así en Guatemala en 1952 bajo el gobierno de Juan Jacobo Árbenz Guzmán,

²⁶ Earl Browder, secretario general del Partido Comunista de los Estados Unidos, promovió las alianzas antifascistas y una política de conciliación de clases, sacando del primer orden la promoción de la revolución socialista. Su tesis era que una política de cooperación con sectores progresistas de la burguesía permitiría la convivencia e impulsar reformas en favor de los trabajadores, como en efecto ocurrió durante los años del *New Deal*. En parte su accionar fue defensivo frente a la ofensiva que representó el furibundo anti comunismo macartista de inicios de los años cincuenta. En Puerto Rico la política entreguista de los comunistas de los Estados Unidos llegó al extremo de "ordenar" al Partido Comunista de Puerto Rico que se disolviera ante los "avances" en materia social del Partido Popular Democrático.

donde dominaba la United Fruit Company, por citar solo una de la decena de posibles ejemplos. Estas confrontaciones y derrotas inter burguesas abrirían campo para las luchas más radicales en algunos países. Asesinatos y golpes de estado (Goulart: Brasil, Árbenz: Guatemala, Gaitán: Colombia, Bosch: República Dominicana, Allende: Chile) promovidos a veces de forma solapada, otras de forma abierta y hasta con intervenciones militares directas de los Estados Unidos, habrían de dar al traste con los afanes reformistas hasta la nueva época que se abrió con el triunfo de la Revolución Cubana, que constituyó *una forma completa de toma del poder político*, en que los oprimidos arrasaron con todo el poderío burgués.

América emprendió el duro camino de la lucha armada que cosechó avances allí donde logró alcanzar la voluntad popular y movilizar a grandes sectores sociales, como Nicaragua y El Salvador. El libro de Nils Castro, claro, no llega a expresarlo en esos términos.²⁷

Hoy en Puerto Rico y gran parte del mundo surgen derechas que se apropian del discurso y conceptos de las izquierdas.

La nueva derecha enmascara y endulza esa intención tras un discurso mesiánico, como el de una “cruzada” contra los vicios de la política tradicional, junto a la exaltación de los métodos y los líderes empresariales “eficientes” que deberán reemplazarla. Y lo hace bajo el manto de un estilo populista y un empleo intensivo de todo el espectro de los instrumentos mediáticos y publicitarios —típicamente unidireccionales—, que sustituyen las formas clásicas de la organización y la institucionalidad políticas, donde cuestionar tiene más cabida... Todo ese repertorio de características confluye en el mismo propósito: reconstruir hegemonía por medios más subjetivos que coercitivos. Alinea recursos noticiosos, recreativos, histriónicos y publicitarios dirigidos a realimentar una cultura emocional y concep-

²⁷ César Andreu Iglesias fue el más maduro de los comunistas de la segunda mitad del Siglo Veinte puertorriqueño y el fundador ideológico del MPI. Su visión de la lucha, en el sosiego de su pensamiento, trajo a la independencia no solo contenido social, si también un vínculo real, emocional primero, orgánico después, con los oprimidos y los trabajadores.

tual, el “sentido común”, los conocimientos e ignorancias, las preferencias y rechazos y, en fin, los patrones de comportamiento que la clase dominante cree oportuno diseminar. Para esto, potencia la explotación de nuevas formas de asegurar esquemas subjetivos pre-existentes, lo que es bastante más fácil que introducir nuevos modos de interpretar y razonar... Así pues, esa derecha es “nueva” por sus métodos, gesticulatoria por sus procedimientos, mientras que sus fines son más reaccionarios que conservadores. Sus propósitos vienen de la época anterior al *New Deal* y el desarrollismo de la postguerra.²⁸

El autor que evaluamos en este tópico insiste en su tesis sobre el surgimiento de unas “nuevas derechas” que se apropiaron del lenguaje de izquierda, **que han estado implementando programas que dismantelan las luchas de décadas del proletariado en distintos países.** Miremos si no es lo que presenciamos en el Puerto Rico del siglo veintiuno:

En los años de la señora Thatcher y la administración Reagan, en los Estados Unidos la “revolución conservadora” se empeñó en liquidar los frutos de medio siglo de *New Deal* de Franklyn D. Roosevelt y de la Gran Sociedad de Lyndon B. Jonhson, legados por el movimiento liberal estadounidense. Ellos incluían una política fiscal dirigida a adecuar la demanda social, el esfuerzo por redistribuir el ingreso a favor de los ciudadanos de menores ingresos a través de los instrumentos como la seguridad social, y la creciente regulación pública de algunos sectores estratégicos como el complejo militar-industrial. Luego de que por varios decenios los estadounidenses habían percibido al gobierno como un amigo paternal, el mandato de Reagan se inició con el *slogan* de que “el Gobierno es el problema, no la solución”, e impuso un brusco recorte de las facultades y servicios del sector público.²⁹

Surgió una nueva derecha, cuyas conductas se presentaron casi al unísono en distintas partes del mundo. En el caso de las izquierdas, los principios del internacionalismo y la solidaridad apenas pueden cumplirse en la práctica, en las nuevas derechas

²⁸ Ídem., Págs. 241-243.

²⁹ Ídem., Pág. 245.

ocurrió lo contrario: exhibieron actividades “de instrucción y colaboración política internacional ... mucho más constante” y tienen en América Latina un “polo articulador”³⁰ de los partidos locales con el Partido Republicano de los Estados Unidos y el Partido Popular español.

...el populismo de derecha asume la industria de la comunicación como vehículo de *performance* que —reemplazando a la vieja propaganda— desarrolla una retórica destinada a suplantar la realidad, a la vez que alinea a los medios más penetrantes como instrumentos de poder político. Esa retórica mediática se explota como un sucedáneo que acomoda y reemplaza la realidad efectiva para un público económica, social, cultural y demográficamente fraccionado, que tiene limitadas posibilidades de percibir y entender al conjunto de la situación, y de compartir sus interpretaciones... Quien domina los medios está en ventaja para imponer la agenda temática alrededor de la cual se enfoca el interés y el consiguiente debate de la mayor parte de la sociedad, así como para calificar a sus actores y argumentos. El predominio mediático permite destruir o construir reputaciones tanto de ideas y personas como de proyectos y propuestas, lo mismo que tergiversar unas opciones o relegarlas al anonimato o la marginalidad, y de hacer que otras prevalezcan.³¹

Con sus poderosos recursos, la nueva derecha puede presentar sus proyectos ultra reaccionarios con los estilos y hasta fórmulas de la izquierda, y conducir a las grandes mayorías en el marco de sus proyectos.

En esencia, según Nils Castro, el motor de todo el asunto es garantizar la seguridad y la rentabilidad del capital, amenazado no solo por la crisis económica sino por la eventualidad política de que la “cólera social” se traduzca en desbordamientos que rematen en caos o revolución. Esto es, proteger al capital adelantándose a restablecer las condiciones de disciplina y jerarquización sociales requeridas no solo para salvaguardar al régimen existente, sino para quitarle del camino las restricciones y la cultura igualitarista

³⁰ Ídem., Pág. 248.

³¹ Ídem., Págs. 250-251.

que le han mermado la tasa de ganancias: las de protección y solidaridad sindicales, redistribución del ingreso, seguridad laboral, prestaciones sociales, de derecho a informar, organizarse, participar y rebelarse, etc.... En la intimidad se trata, pues, de un proyecto neofascista; la nueva derecha no es conservadora sino *extrema* derecha, tanto por su plataforma económica como por su fundamentación ideológica y política. "Aunque se trate de un fascismo civil envuelto en prendas más atractivas."³²

Fueron grandes y significativos los avances de las izquierdas de los sesenta y setenta, tras lo cual la confianza en sus propios proyectos se vio minada, mientras ganó terreno el neoliberalismo y el populismo de derecha con fórmulas enmascaradas con un lenguaje de izquierda.

Las políticas neoliberales, tras lograr una inicial estabilización macroeconómica, no propiciaron un desarrollo equilibrado y sustentable, sino que pasaron a provocar atroces consecuencias socioeconómicas, que se iniciaron con las privatizaciones y desprotecciones, la precarización del empleo y la liquidación de la solidaridad social. Es oportuno recordar que esas políticas y sus efectos no solo incrementaron la inseguridad y la desigualdad sociales, y empeoraron la calidad de vida de nuestros pueblos (así como la autodeterminación de nuestras naciones), sino que, además, dañaron la estructura y cohesión de las clases trabajadoras, lo que enflaqueció sus organizaciones y debilitó sus aspiraciones.³³

Ello provocó una dispersión de cuadros, en sus aspectos organizativos e ideológicos mientras nacía lo que desde la teología de la liberación de Frei Beto se llamó el *pobreproletariado*.

Así, en los partidos claudicantes y en las masas desarticuladas también flaqueó el factor moral, resorte básico de solidaridad y combatividad sociales. Temporalmente, el apremio por la supervivencia personal primó sobre la aspiración de clase por cambiar la realidad.

³² Ídem., Pág. 254.

³³ Ídem., Pág. 263.

Ya que eso trajo un retraso en la formación de su conciencia y fortaleza políticas, por consiguiente, le ha dejado una de sus actuales prioridades al movimiento revolucionario.³⁴

Ese “apremio por la supervivencia personal”, que alejó a los cuadros del proletariado de sus valores y principios, lo vimos como consecuencia de la crisis el PSP en 1977 y la corrida de toros de los antiguos comunistas en las campañas políticas del PPD de los ochenta en adelante. La descripción de Antonio Gramsci, de un régimen social que agoniza sin que aun hayamos construido las opciones viables, por virtud de una “involución” de los factores subjetivos, parece un diagnóstico de hoy y **una consecuencia de aquellos desvíos.**

Aunque tiempo atrás, en los años sesenta y setenta del siglo XX, buena parte de nuestros pueblos alcanzaron una avanzada maduración del aspecto subjetivo de una situación revolucionaria, después el repliegue experimentado en los ochenta y los noventa nos dejó en una situación paradójica: pese a que las condiciones objetivas de esa situación continuaron agravándose, las subjetivas involucionaron. En la transición del siglo XXI, el empeoramiento de la situación material de nuestros pueblos vuelve a reclamar otros progresos del factor subjetivo, y no solo en el sentido de contar con nuevas ideas y proyectos, sino en el de convertirlos en fuerza material insertándolos en la cultura de los sectores populares. Por supuesto, esa inserción no es sencilla ni puede concretarse de un día para otro. ... En el seno de ese pueblo empobrecido, marginado y defraudado se incubaba una transición cultural que, dejada a la espontaneidad puede demorar o extraviarse, pero que se puede alentar y orientar. Es la que debe ir de tener una percepción de la *actualidad objetiva* hacia lograr una *proyección subjetiva* de esa fuerza social.³⁵

Fidel, que nunca se andó con paños tibios, fue el más grande arquitecto de la unidad cuando, en su estrategia revolucionaria, esa búsqueda multisectorial era necesaria. Al formar su núcleo inicial del Movimiento 26 de julio, la homogeneidad, el carácter monolítico del movimiento, era esencial. No fue sino hasta

³⁴ Ídem., Pág. 264.

³⁵ Ídem., Pág. 266.

que alcanzó fuerza organizativa expansiva y su movimiento logró una influencia que excedía el conglomerado de esa fuerza, que aquel “núcleo” buscó las alianzas de sectores más amplios, cercana la **situación revolucionaria**³⁶. Jamás se planteó tales alianzas de las fuerzas revolucionarias desde estados organizativos débiles.

Hace más de un siglo Carlos Marx enseñó que cuando las ideas prenden en las masas se transforman en una fuerza material. Pero solo cuando tienen por qué y cómo prender. La concepción de Antonio Gramsci, según la cual el poder se construye y acumula desde el seno el movimiento social es consecuente con este principio. *Poder es verbo, no sustantivo*. No es una cosa o sitio, un palacio o silla que pueda *tomarse*, sino una facultad: la de reunir la fuerza social necesaria para hacer que algo suceda (y que lo haga de determinada manera), o que deje de ocurrir —y su antónimo es *impotencia*, la que se padece cuando se es incapaz de hacer cumplir o incumplir ese propósito. En otras palabras, poder es la correlación o balance de fuerzas entre quienes impulsan una iniciativa y quienes se le oponen, cosa que depende del grado de desarrollo alcanzado por los contrincantes.

Pero generar ideas y hacerlas prender es muy distinto que agitar listas de quejas y desacuerdos, en lo cual la izquierda más vocinglera

³⁶ “Conjunto de condiciones objetivas que expresan la crisis económica y política de un régimen social dado y determinan la posibilidad de la revolución social. Como indicaba Lenin, la situación revolucionaria se caracteriza por los siguientes rasgos fundamentales: la imposibilidad para las clases dominantes de mantener en forma inmutable su dominio. Para que estalle la revolución suele ser insuficiente que ‘los de abajo no quieran’ vivir como hasta entonces. Una agravación, superior a la habitual, de las miserias y las penalidades de las clases oprimidas. Una intensificación considerable de la actividad de las masas, que se dejan expoliar tranquilamente en tiempos ‘pacíficos’, mientras que en los tiempos turbulentos se ven empujadas, tanto por toda la situación de crisis como por las propias ‘alturas’, a una acción histórica independiente. Para la victoria de la revolución socialista, no basta que se dé una situación revolucionaria. Es necesario también que las condiciones objetivas se unan a las subjetivas, es decir, la capacidad de la clase revolucionaria para lucha audaz y abnegada, la existencia de un partido revolucionario experimentado que lleve a cabo una acertada dirección estratégica y táctica. (M.M. Rosental y P.F. Iudin: *Diccionario filosófico*, Ediciones Pueblos Unidos, Montevideo, 1965, Pág. 428.)

suele encasquillarse. Que las cosas van mal hasta los explotadores lo saben de primera mano. La cuestión no es trabar al pueblo en el muro de los lamentos o exaltar descontentos huérfanos de alternativas viables, lo que en la práctica solo son manifestaciones de impotencia. Todo lo contrario, las ideas a las que Marx y Gramsci se refieren son un sistema de propuestas convincente y factible, capaz de tomar cuerpo en la cultura popular de crecientes masas trabajadoras y pensantes, y orientarlas hacia un objetivo que ellas sí podrán construir.

En otras palabras, es preciso construir una *contracultura* popular coherente con la cual enfrentar y vencer la cultura política implantada por la clase dominante, que ya hace agua.³⁷

Se trata de una cultura que permita a los trabajadores y demás sectores populares plantearse su propia agenda política.

El fenómeno que se hizo visible —e ineludible— a partir de 2008 no fue una calamidad de los grandes negocios hipotecarios o un trastorno bancario, ni un inesperado problema de liquidez o confianza en el sector financiero, sino una verdadera crisis del capitalismo; la más grave desde 1929, aunque no una crisis terminal. Como tampoco fue un colapso enteramente sorpresivo —los signos visibles de lo que estaba por suceder databan por lo menos de 2002, cuando el desplome de Ehrom—, y sus orígenes se remontaban a los años noventa, cuando se aceleró el ritmo estadounidense de endeudamiento.³⁸

Es elemento definitorio del capitalismo los continuos flujos y reflujos del sistema, ciclos históricos de expansión y contracción, producto los primeros de innovaciones tecnológicas que estimulan inversiones productivas, lo que genera un periodo de bonanza. Producto de la superproducción que éste genera, sobreviene después un período de superproducción que al acumularse tiene como consecuencia que disminuyan las tasas de ganancias y la reducción del ritmo de crecimiento relativo. En el caso del periodo señalado, las economías en expansión de Asia (principalmente China) se activaron a ritmos sin precedentes, mientras en los Estados Unidos “los

³⁷ Ídem, Pág. 276.

³⁸ Ídem., Pág. 281.

activos financieros se incrementaron mucho más que los de la economía real”³⁹. En 2008 el intercambio de papeles financieros fue veinte veces mayor que el intercambio de papel moneda por productos reales, en tanto las ganancias financieras equivalían a un 30% de las utilidades corporativas que solo representaban un 15% del PIB. Se trata de un crecimiento desproporcionado de la burbuja financiera, lo que resultó en un artificio que llegó a su límite en 2008.

Se puso al descubierto “una crisis económica que venía madurando bajo la superficie, y arrojó sus efectos sociales más inmediatos: abruptamente, se redujo el crédito y cayó la demanda, con lo que enseguida se recortaron las inversiones y las actividades productivas, y empezó a cundir el desempleo, tanto en Estados Unidos como en los países proveedores extranjeros”⁴⁰. Joseph Stiglitz señala: “el crecimiento basado en la degradación del medio ambiente, en los empachos del consumo financiados por la deuda, o en la exportación de recursos naturales escasos, sin que haya una reinversión de los beneficios, **no es sostenible**”⁴¹.

³⁹ Ídem., Pág. 282.

⁴⁰ Ídem., Pág. 285.

⁴¹ Citado por Nils Castro, Ídem., Pág. 286.

ángel m. agosto

La hora de la independencia

En el marco de esas realidades sociales y políticas del mundo, estimuladas por economías capitalistas nacionales en crisis persistente hasta el día de hoy, el liderato y la militancia del MPI de los años sesenta trabajó afanosamente en desarrollar un documento guía que partiera del análisis de las condiciones específicas del Puerto Rico de la época y como parte de la América en lucha, y que fuera guía y meta de los militantes emepeístas. Así nació, producto principalmente de la pluma de César Andreu Iglesias, *La hora de la independencia*.

Esta tesis política del MPI fue discutida en reuniones y círculos de estudio de las bases hasta desembocar en un Seminario Nacional de Dirigentes efectuado en San Sebastián los días 8, 9 y 10 de junio de 1962. Unos cien líderes, “representativos de los distintos sectores que integran el Movimiento: campesinos, estudiantes, escritores y artistas, más un número de observadores invitados, con derecho a voz, pero no a votos”, escucharon distintas ponencias sobre diversos temas que luego se reunieron en esta primera tesis política de la agrupación. Más adelante la Comisión Política designó a Andreu Iglesias como compilador, quien tomó todo el material para formalizarlo en proyecto a someterse a una asamblea. En la Asamblea Nacional de 8 y 9 de diciembre de 1962 se aprobó finalmente y se publicó meses más tarde. Fue aprobado por unanimidad por 1200 delegados.

Se publicó con esta curiosa nota, **propuesta por la temerosa y ambivalente ala derecha del MPI:**

**La tesis política no es, ni podrá jamás ser, dentro de la realidad puer-
torriqueña que inspiró y determinó su concepción y formulación, un
documento marxista-leninista.⁴²**

Dispone como esencial el diseño de planes realistas y efectivos en el marco de un programa político. En la primera parte,

⁴² *La hora de la Independencia*, Tesis Política del MPI (1963,140p), Editorial Claridad, 1963, Pág. 8.

“Panorama del Puerto Rico de hoy”, se examina con rigor el desenvolvimiento de la colonia desde la conquista española hasta nuestros días, con énfasis en la realidad de explotación económica, la que el imperialismo orientó hacia el monocultivo de la caña de azúcar, arruinando las posibilidades de otras vías de desarrollo. En consecuencia “la burguesía puertorriqueña cobra cada vez más carácter de burguesía compradora, es decir, dependiente de los intereses extranjeros”⁴³. Denuncia la tesis que el proceso está llevando a la entrega total del país al extranjero con la subsecuente “desaparición de la nacionalidad puertorriqueña”⁴⁴. Lo demuestra la aparición temprana de los rasgos de una economía colonial: 1) deuda pública y privada en crecimiento, ya en \$420 millones⁴⁵; 2) crecimiento urbano en total desorden; 3) falso determinismo económico al convertir la nuestra en un enclave económico de la economía de los Estados Unidos; 4) incremento de las desigualdades sociales, y 5) semi parasitismo y pauperismo.

Es así como **se ha construido una realidad política de ficción** fundada en paliativos como las dádivas gubernamentales de alimentos, bases militares y Servicio Militar Obligatorio como fuentes de empleo: “trastocan así los más altos valores, llegando al extremo de elevar a categoría de necesidad y conveniencia, y aún de honorabilidad, lo que es degradación e intervencionismo”⁴⁶. La expropiaciones forzosas de tierras en Vieques y otros lugares para construir bases militares, el proceso constitucional cautelar del ELA que resultó ser la consolidación jurídica de la colonia, el mercado del embudo en que se convirtió nuestra economía dependiente, el monopolio marítimo y las leyes de cabotaje y la evolución misma de los partidos electorales hasta convertirlos en partidos coloniales que responden a los intereses de los opresores, son características claves de la realidad de Puerto Rico hoy.

La tesis rechaza todo divorcio entre cultura y política y, por el contrario, sostiene que la una es esencial para la otra.

⁴³ Ídem. Pág. 14.

⁴⁴ Ídem. Pág. 16.

⁴⁵ Ídem. Pág. 20.

⁴⁶ Ídem. Pág. 25.

La acción política de toda sociedad, para ser efectiva, y sobre todo para encontrar fervorosa recepción en el espíritu de los seres humanos que la constituyen, debe estar consubstanciada con sus postulados culturales. Cuando esto no ocurre, acontecen distorsiones, atropellos y roturas en los seres humanos que constituyen tal pueblo. Tales roturas, distorsiones y quebrantos, dislocan el funcionamiento de los órganos más sensibles de la comunidad, y de continuar ejerciéndose tal práctica, puede llegarse a la disolución de tal pueblo o sociedad.⁴⁷

La lucha contra la americanización y defensa de la lengua española, así como la democratización del sistema de enseñanza, en particular en la universidad, están en el orden del día.

El panorama mundial, analizado por la tesis, entraña características tales como pérdida del monopolio nuclear por parte de los Estados Unidos, incremento de países neutrales que es el fiel de la balanza de poder mundial, el despertar y descolonización de los pueblos de África y la consecuente nueva correlación de fuerzas a escala global por parte de naciones no comprometidas y el avance democrático en América Latina. Se pone un énfasis particular en las Naciones Unidas como parte del esfuerzo de estabilización de la paz y la descolonización. Se destaca que en diciembre de 1960 la Organización de las Naciones Unidas (ONU) aprobó la Declaración por la Independencia de Pueblos y Países Coloniales (Resolución 1514-XV) por abrumadora mayoría de los países miembros. Se denuncian como coloniales fórmulas como el “estado libre asociado” y otras disfrazadas con frases engañosas. Destaca el triunfo de la Revolución Cubana como “el acontecimiento más importante en lo que va del siglo en el hemisferio occidental”⁴⁸.

La tesis plantea que **la independencia no es una finalidad sino un comienzo para construir un país de relaciones sociales justas y tendentes a la igualdad social**. Formula unos “objetivos

⁴⁷ Ídem. Pág. 33.

⁴⁸ Ídem. Pág. 47.

básicos”⁴⁹ para un programa de desarrollo para Puerto Rico: 1) recobrar el patrimonio nacional; 2) liberarnos del marco inflacionario de la economía de los Estados Unidos; 3) desarrollar la agricultura hasta sus máximas posibilidades, 4) fomentar la industria partiendo de nuestros recursos naturales, 5) reorganizar las bases de la distribución de la riqueza.

Se establece en esta primera tesis la diferencia conceptual entre táctica y estrategia, para señalar objetivos centrales y modos de conseguirlo.

El Movimiento Pro Independencia, cuyo principal objetivo es la independencia, ha de ser intransigente en lo referente a su finalidad, pero inversamente flexible en cuanto a los medios.⁵⁰

A partir de ahí pasa a un análisis de la participación o no en las elecciones de 1964, para adoptar la táctica del boicot activo.

Los aspectos organizativos incluyen las prácticas de crítica y autocrítica, el centralismo democrático y la categorización de sus miembros, en los que los militantes tienen los plenos derechos decisionales. Cinco principios de organización: 1) democracia interna, 2) disciplina voluntaria, 3) trabajo colectivo, 4) revisión de acuerdos, 4) crítica y autocrítica. Establecía a *Claridad* como “arma principal de Independencia” y portavoz del MPI.⁵¹

Formar cuadros, desarrollar dirigentes: he ahí el camino de la victoria.⁵²

Esa primera tesis tiene la influencia fuerte del nacionalismo albizuista y mucho de hispanofilia estimulada en aquel tiempo, principalmente por uno de sus dirigentes, el Dr. Francisco Manrique Cabrera. Mas había un matiz marxista que desde el primer momento los elementos provenientes del Partido Comunista, como

⁴⁹ Ídem. Pág. 63.

⁵⁰ Ídem. Pág. 110.

⁵¹ Ídem. Pág. 130.

⁵² Ídem. Pág. 131.

César Andreu Iglesias, trataron de promover en sus filas, reconociendo la lucha nacional, en una colonia, como parte de la lucha social.

Sobre el nacionalismo, conviene algunas aclaraciones de rigor. Se deriva del concepto “nación”, la forma más amplia de comunidad, producto de la integración de la vieja fragmentación feudal que fue el gran salto histórico que dio origen al régimen capitalista y la subsecuente industrialización. La mayor parte de los autores coinciden en que el nacionalismo es un fenómeno moderno, de apenas unos dos siglos. Fue en su origen, por tanto, estimulado por las burguesías nacionales en cuyo seno fueron abrigadas. Nacionalismo es un principio que establece que la unidad política y cultural deben ser congruentes. Varios autores coinciden en que la intervención del Estado y los esfuerzos educativos *homogeizadores* van cuajando la nación, al formarse como resultado las “culturas altas”. El nacionalismo, sostienen algunos autores, es una invención y una fabricación de la imaginación. Se imagina una comunidad soberana, en la que sus integrantes tienen algo en común. Sostiene que los orígenes del nacionalismo están en América, en contradicción con los euro centristas. Las unidades administrativas del imperio español, constituidas por las élites, algunas de cientos de años, contribuyeron a consolidar los imaginarios nacionales. Los elementos homogeneizantes de territorio común, lenguaje y cultura, y el proyecto político de constituirse en Estado independiente, son factores esenciales en la formación de las naciones.

En los orígenes prevalecía la gobernanza indirecta, a través de unidades administrativas locales dominadas por las élites, lo cual no permitía congruencia entre la unidad cultural y el poder político, y, por lo tanto, no permitía el nacionalismo. El imperio romano, por ejemplo, se regía por esa gobernanza indirecta. Según comentarios del sociólogo Dr. Jaime Lluch, el ELA en Puerto Rico es un ejemplo de gobernanza indirecta.⁵³

⁵³ **Las teorías del nacionalismo y Puerto Rico**, La Voz del Centro, 6 de septiembre de 2015, www.lavozdelcentro.com.

ángel m. agosto

El nacionalismo en las naciones oprimidas asume un carácter antiimperialista y para los socialistas las luchas de liberación nacional constituyen parte esencial del esfuerzo revolucionario.

César Andreu Iglesias

César Andreu Iglesias, una de las figuras centrales del naciente nuevo movimiento, sostenía, al referirse al independentismo previo al MPI:

Ciertamente, la lucha tradicional de independencia se distinguía por una filosofía idealista. Se hablaba corrientemente del 'ideal' y se colocaba por encima del debate, más allá de la discusión y de la razón. No es raro que sus mayores enemigos, aun hoy, manifiesten el respeto y admiración que la independencia les merece, mientras se le mantenga en conserva como puro idealismo irrealizable.

Destruir ese fetichismo, hacer pedazos ese ídolo, bajar a tierra a la independencia, tal fue una de las primeras tareas de la nueva lucha de independencia. Y ya creo que pueda decirse sin ambages: ese idealismo trasnochado no adelanta la independencia, sino que la atrasa. Precisamente, el gran paso de avance que significa la nueva frente a la vieja lucha de independencia, es su transición hacia una filosofía materialista.

Eso no minimiza el materialismo vulgar que caracteriza el coloniaje y la civilización yanqui que lo sustenta. Al contrario: eso da base a una lucha victoriosa contra el imperialismo, sin la destrucción del cual resulta imposible la construcción de una civilización realmente humanista.⁵⁴

Por eso, destaca César, fue tan importante la victoria del MPI y la FUPI en el caso de Edwin Feliciano Grafals⁵⁵ contra el Servicio Militar Obligatorio. **La lucha revolucionaria no excluye**

⁵⁴ César Andreu Iglesias, "Lecciones de una victoria", *Claridad*, 1ro de febrero de 1970.

⁵⁵ Edwin Feliciano Grafals fue acusado y convicto por negarse a ingresar al ejército de los Estados Unidos bajo la ley federal del Servicio Militar Obligatorio. El juez Cancio, consciente de lo injusta de la ley al aplicarse a Puerto Rico, **lo sentenció a una hora de cárcel**, "pena" que debió cumplir en la propia oficina del juez. Fue una victoria resonante para el movimiento independentista que levantó la moral de lucha a fines de los sesenta.

victorias parciales, sino por el contrario, las presupone. Seríamos reformistas si estas victorias parciales las viéramos como finales. Pero si las vemos como lo que son, parte del proceso revolucionario, son victorias revolucionarias.

No son tiempos de banderas muy altas, inasequibles para las masas eclipsada por la pureza de nuestros ideales que en el contexto resulten elitistas. La táctica y la estrategia son formas, métodos, para alcanzar la revolución social. Rosa Luxemburgo, cuya radicalidad estuvo a toda prueba y encontró la muerte por ello, enseñó que "entre las reformas sociales y la revolución existe para la socialdemocracia un lazo indisoluble: la lucha por las reformas es el medio; la revolución social, su fin"⁵⁶. Así, vemos cómo movimientos armados, tras años de guerra revolucionaria como en El Salvador y Nicaragua, analizando las particularidades concretas de sus países, se insertaron en eventos electorales sin perder el norte revolucionario. **Prevalece un propósito siempre, elevar la cultura política general de las masas mientras se conducen los procesos a estadios superiores de lucha de clases.**

Las luchas electorales entrañan singulares peligros para las izquierdas, pues estas se ven tentadas a entrar en habitáculos políticos de los centros ideológicos que corresponden a otras culturas políticas, en muchas ocasiones presionados a ceder valores y principios irrenunciables. Parecería que algo similar ocurrió en Puerto Rico, un grupo de independentistas socialistas fundaron un partido electoral de trabajadores que colocó a un lado uno de los reclamos sociales fundamentales en un país colonial, esencial para construir el socialismo, la independencia nacional. **Nunca debemos soslayar que la nación es el ámbito histórico de la lucha de clases, su nido y su nicho, cabalgadura material del conjunto complejo de la sociedad toda, con sus partes en pugna.** En ninguna de las confrontaciones electorales a las que acudió dicho partido pudo obtener un mínimo de respaldo que le permitiera, al menos,

⁵⁶ Rosa Luxemburgo: *Reforma social o revolución y otros escritos contra los revisionistas*.

quedar inscrito en los registros, como también ocurrió en los sesenta con el PSP.

En el libro de este autor, *Lustro de gloria*, publicado en 2009, sostenemos lo siguiente:

En el fragor de esa lucha van produciéndose transformaciones en la conciencia de los hombres y mujeres que la llevan adelante. De ese crisol nacieron los militantes socialistas que dirigieron la lucha durante el lustro que surgió a partir de la fundación del Partido Socialista Puertorriqueño (PSP) en 1971. Eran seres comprometidos con el cambio social, conscientes de los peligros y sacrificios.

Ello fue así mientras mantuvo plena confianza en la dirección política. Con participación responsable en la toma de decisiones a los diversos niveles de la colectividad. Un militante de aquellos, cada día, realizaba el trabajo de decenas. Les cabe el honor de haber desplegado la militancia política más intensa que jamás pudo tener lugar en período igual de nuestra historia. Esta afirmación es válida aun hoy, durante la primera década del siglo veintiuno.

Conscientes de que la distancia entre el cerebro y el corazón, cuanto más doce pulgadas, constituye una separación real que solo la conciencia une. Cuando esta unión se da nace la pasión o, parafraseando a Hostos, se ponen en tensión todas las fuerzas del alma en la realización de cada acto de la vida.⁵⁷

Esos “seres comprometidos con el cambio social” fueron discípulos directos e indirectos de César Andreu Iglesias, cuyo bagaje y formación se había acrisolado a lo largo de décadas de luchas sociales y políticas de la clase obrera. ¿De dónde venía Andreu Iglesias?

Un joven comunista, llamado César Andreu Iglesias comienza una vertiginosa carrera en el sindicalismo radical... Fue otro padre directo de la C.G.T., desde las luchas sindicales de la década del '30. Participó en las huelgas estudiantiles que apoyaron la remoción del gobernador Gore. Autodidacta, marxista vertical y puertorrique-

⁵⁷ Ángel M. Agosto, *Lustro de gloria*, La Casa Editora de Puerto Rico, 2009, Págs. 149-150.

ñista, Andreu Iglesias se integró a las luchas sindicales como organizador de la National Maritime Union en San Juan, desde 1936, y logró el puesto de Secretario Sindical del Partido Comunista. Dicha posición le permite la proyección "at large" del sindicalismo comunista. Fue periodista desde el órgano comunista *Lucha Obrera*, y sindicalista separatista constante hasta su muerte el 17 de abril de 1976. Reclamó haber acuñado la frase "pan, tierra y libertad", la cual fue tomada por el Partido Popular Democrático. Andreu Iglesias fue organizador cioista (CIO) de la huelga de los muelles de 1938, posteriormente seleccionado Secretario de Propaganda en la Asamblea Constituyente de la C.G.T., en marzo de 1940. Fue sindicalista, periodista, autor de varios libros y editor de las memorias del tabaquero Bernardo Vega.⁵⁸

La consigna "Pan, tierra y libertad", sostiene Lugo del Toro, surgió durante la huelga de la fábrica de botones Sunoco en 1937, durante la que el Partido Comunista la acuñó (*Lucha obrera*, 1937).⁵⁹

El CIO y el Partido Comunista, con la fuerte presencia de Andreu Iglesias en ambas entidades, se convirtieron en agentes catalíticos de la formación de la CGT. También fueron parte del núcleo inicial Gerardo Ferrao, Alberto Sánchez, Francisco Colón Gordiany y Juan Sáez Corales. Otra organización que jugó un papel cardinal lo fue la Asociación de Choferes, con fuertes posturas anticapitalistas. En esos orígenes en 1938-40 de la CGT se desarrolló el binomio PPD-PC, en que los comunistas donaron consignas al naciente partido de Luis Muñoz Marín. La CGT la formaron 42 uniones con una membresía inicial de 32,000 trabajadores.

La visión de una república socialista basada en los principios de la democracia sindical como fundamento de la democracia política.⁶⁰

⁵⁸ Kenneth Lugo del Toro: *Nacimiento y auge de la Confederación General de Trabajadores 1940-1945*.

⁵⁹ Ídem., Pág. 119.

⁶⁰ Ídem., Pág. 160.

Presente y futuro de Puerto Rico: la doctrina de la nueva lucha de independencia

También la segunda tesis del MPI, *Presente y futuro de Puerto Rico: la doctrina de la nueva lucha de independencia*, fue producto en gran medida de la pluma de Andreu Iglesias.

Al aprobarse este documento programático —filtrado a través de los organismos de base e intermedios y seminarios nacionales hasta ser aprobado por una asamblea de delegados—, la Comisión Política la constituían Juan Mari Brás, Lorenzo Piñeiro Rivera, Norman Pietri Castellón, Francisco Manrique Cabrera, César Andreu Iglesias, Pedro Baigés Chapel, Jenaro Rentas, Ramón Arbona, Carlos Padilla, Georg Fromm, Jaime Luciano y Alberto Pérez.

El desarrollo económico y la prosperidad de las naciones depende de la justa relación que exista entre tres factores de producción: la tierra, el trabajo y el capital... El capital es un instrumento de dominación económica, política y social... El capital extranjero, preponderantemente norteamericano, se impone sobre el capital nacional en Puerto Rico. Sus inversiones aumentan a un ritmo creciente, año tras años, lo que señala hacia una más acelerada absorción económica por parte del capital financiero de Estados Unidos. Esa condición es producto de lo que se conoce como imperialismo moderno, cuyo mayor representativo en el mundo actual es el imperialismo yanqui.⁶¹

Se evalúa la realidad económica y social del país y se examinan los nuevos avances de las luchas progresistas en Asia, África y América Latina. Se traza un nuevo camino hacia la independencia, con la clase obrera como “base social”. Nunca cuajó una burguesía nacional por el alto grado de sometimiento colonial

⁶¹ *Presente y futuro de Puerto Rico: la doctrina de la nueva lucha de independencia* (Tesis Política del MPI, 1969, 78 págs.).

al imperialismo, el germen de ésta, que hubieran sido los hacendados, fue absorbida por los grandes y poderosos capitales extranjeros, sus antiguos representantes y herederos pasaron a ser sus funcionarios. Por eso, “dada su posición en la sociedad y la situación en que se encuentra con relación a los medios de producción, **es en la clase obrera donde radica el futuro de la lucha por la independencia**”⁶².

50,000 APLAUDEN QUEMA TARJETAS SMO EN LARES

por Alberto Pérez

LARES.- Monseñor Aurelio Parrilla inició el fuego al pasado miércoles a cargo de 1,500 tarjetas del Servicio Selectivo que se quemaron en una gran hoguera durante los actos conmemorativos del Grito de Lares, mientras una concurrencia estimada en más de 50 000 personas ovacionó entusiastamente la acción del obispo.

Alrededor de 5,000 jóvenes subvertieron una declaración de resistencia al SMO pero todos no pudieron entregar sus tarjetas por haberlas desechado.

El Lic. Emilio Soler, a nombre del Instituto Legal de Puerto Rico, había certificado en un documento- censo de una hora antes de la fogata la incineración de 1,232 tarjetas. Posteriormente se entregaron cerca de doscientas tarjetas adicionales.

El Presidente del Partido Independienteista ganó la pág. 34

Claridad

SAN JUAN, PUERTO RICO	SEMANAL
27 DE SEPTIEMBRE DE 1970	10¢
AÑO XII	NUM. 276

MPI LLAMA FRENTE UNIDO

Puerto Rico, con una estructura industrial que es una extensión de la de Estados Unidos, ha acelerado el proceso de proletarianización del pueblo, mientras mermó de forma vertiginosa la población campesina. El mismo sistema ha generado, por lo tanto, la clase social “de mayores potencialidades revolucionarias”⁶³ en la Isla.

⁶² Ídem., Pág. 34.

⁶³ Ídem., Pág. 34.

A esta potencialidad se añade un factor decisivo: la relación directa de la clase obrera con los medios de producción a través del trabajo. De nada valen los instrumentos de producción sin el trabajo de la clase obrera, aun cuando no los posea ni los domine legalmente. Por ser la clase productora por excelencia, sobre la clase obrera descansa toda la sociedad. De ahí su poder como clase.⁶⁴

Añade:

Pero se trata de un poder en potencia en tanto no se transforma en acción, y eso depende de la conciencia que la clase obrera cobre de su propio poder. Esa conciencia no se produce por generación espontánea o por misteriosa revelación. Por el contrario, ha de ser transmitida por los individuos más avanzados de la sociedad armados con la doctrina revolucionaria más avanzada de su tiempo.⁶⁵

La *doctrina más avanzada de su tiempo* no es otra que el marxismo-leninismo, **claramente definida así en este nuevo y más avanzado programa político**. Ello constituyó un enorme paso de avance teórico que habría de reflejarse en las nuevas prácticas y prioridades políticas del MPI. Es interesante el siguiente planteamiento, tal parece que lo dijera en pleno siglo veintiuno, ampliamente esbozado por César Andreu Iglesias, autor principal del documento, durante los debates internos:

La aplicación de las nuevas técnicas de producción y el uso, cada vez más generalizado, de computadoras, transforma rápidamente a la clase obrera. Ya no se trata de un proletariado de pico y pala, por decirlo así, sino de operadores de máquinas. Estas han invadido, además de las fábricas, las oficinas administrativas del comercio, de la banca y del gobierno, transformando también a los empleados de cuello blanco en operadores de máquinas. De esa manera se cierra la brecha que tradicionalmente ha separado el trabajo físico del trabajo de tipo mental, y hace su aparición una nueva clase obrera, mucho más amplia y más abarcadora.

⁶⁴ Ídem., Págs. 34-35.

⁶⁵ Ídem., Pág. 35.

Hay quienes interpretan estos hechos al revés y llegan a la peregrina conclusión que Puerto Rico evoluciona hacia una sociedad de clase media. Nada más lejos de la realidad. Caen en ese error los que se aferran al viejo concepto de la clase obrera como constituida por un proletariado andrajoso, propio de los años iniciales del capitalismo. Traducen el mejoramiento del nivel de vida de los trabajadores en cambio de clase, como si el simple aumento de ingresos los transformase en elementos de la clase media, cuando no de la burguesía.⁶⁶

Se reconoce la importancia de las luchas estudiantiles y las juventudes obreras en el proceso revolucionario, y se hace un diagnóstico de la situación del movimiento sindical, en el que privan las sindicales norteamericanas. Se pone énfasis en que las luchas economicistas de reivindicación son importantes, pero hay que elevar los niveles de conciencia del proletariado hacia aspiraciones revolucionarias, con la finalidad mayor de crear una central única de trabajadores.

El MPI establece la estrategia de que nada menor que una crisis del coloniaje habrá de producir la independencia. Es decir, cuando a los Estados Unidos, por virtud de los reclamos internacionales y la lucha de los trabajadores en Puerto Rico, le sea más beneficioso irse que quedarse, vendrá la independencia.

La realización de la independencia de Puerto Rico es la razón de ser del Movimiento Pro Independencia. Tal es el objetivo estratégico... su objetivo táctico es sentar las bases para alcanzar la crisis colonial que habrá de desembocar en la independencia.⁶⁷

El derecho al uso de diversos métodos de lucha, incluso la acción armada por la independencia es uno irrenunciable.⁶⁸

Se hace un llamado a la membresía a estudiar el marxismo leninismo *sin que ello quiera decir que el MPI se define como marxista*.⁶⁹ Se retoman conceptos organizativos correspondientes a las

⁶⁶ Ídem., Pág. 35.

⁶⁷ Ídem., Pág. 46.

⁶⁸ Ídem., Pág. 50.

⁶⁹ Ídem., Pág. 51.

prácticas modernas de los partidos y movimientos leninistas. Los conceptos en este aspecto son un desarrollo de los esbozados en la primera tesis: 1) centralismo democrático: carácter electivo de todos los organismos de dirección, subordinación de la minoría a la mayoría, cumplimiento de acuerdos; rendición periódica de cuentas, 2) acción colectiva 3) disciplina organizativa 4) revisión de acuerdos 5) crítica y autocrítica. La estructura organizativa será de carácter celular.



Dice esta segunda Tesis Política, *Presente y futuro de Puerto Rico...*:

No hay que hacerse de ilusiones sobre el tránsito pacífico de la colonia a la independencia, ni siquiera la independencia formal. Todo pueblo, no importa las difíciles condiciones en que se debate, y la desigualdad de las fuerzas frente al enemigo, descubre las maneras y formas más efectivas, por genio propio y aleccionándose con la experiencia acumulada de los pueblos que han salido antes del coloniaje. Lo importante es saber dónde radica el enemigo, y que cada día se cobra más conciencia de ello: el enemigo está constituido por

los instrumentos de explotación económica y dominación imperialista. La precaria legalidad en que opera hoy el Movimiento Pro Independencia se va reduciendo más cada día, en la práctica. Ha de ser así en la misma proporción a nuestra eficacia como vanguardia patriótica del pueblo puertorriqueño.

Lo importante es que la lucha no cese, no importa cuáles sean las circunstancias en que se tenga que desenvolverse. El MPI ha desarrollado su acción política "dentro del régimen, contra el régimen", pero con completa independencia del régimen. Mientras sea dable actuar con independencia dentro del régimen, y en la medida en que sea posible y eficaz, lucharemos dentro del marco legal prevaliente. Al mismo tiempo, advertimos que en la medida en que se va constriñendo el marco de acción legal, se irá desarrollando, ampliando y profundizando la lucha clandestina por la independencia de Puerto Rico.⁷⁰

Aunque la nueva tesis no es un programa socialista, toma unas posturas claramente anticapitalistas y formula unos objetivos que permiten concluir que la república a la que se aspira es una donde los trabajadores asumirán las riendas del poder.

El ascenso de la clase obrera a clase dominante será el resultado de la lucha que libre por la independencia. Esa nueva clase se forjará en los combates antiimperialistas, de los que saldrán nuevos hombres y mujeres, que, respondiendo a los nuevos valores revolucionarios, serán investidos como dirigentes por toda la sociedad.⁷¹

No es sino al aprobarse en la Octava Asamblea Nacional del MPI el documento oficial constitutivo del Partido Socialista Puertorriqueño (Movimiento Pro Independencia), PSP(MPI), **que se reconoce el carácter socialista de la república a la que se aspira** y se plantea claramente que, dadas las condiciones del Puerto Rico de esa época, **esta no es posible sino por medio de la lucha armada de las masas**. En esta asamblea se aprobó un documento programático titulado *Declaración General de la Asamblea Constituyente del Partido Socialista Puertorriqueño, MPI*.

⁷⁰ Ídem., Pág. 51.

⁷¹ Ídem., Pág. 70.



El nuevo documento establece “cuatro derechos básicos” de nuestro pueblo en lucha⁷²:

1. El derecho inalienable de nuestra patria a la independencia y plena soberanía;
2. El derecho, también inalienable, del pueblo puertorriqueño a la recuperación completa del patrimonio enajenado por personas, corporaciones, gobiernos o fuerzas extranjeras cualesquiera;

⁷² *Declaración General de la Asamblea Constituyente del Partido Socialista Puertorriqueño, MPI* (Ediciones Puerto Rico Inc., Río Piedras, Puerto Rico, 1972, 156 Págs.), Págs. 55-56.

3. El derecho de los trabajadores puertorriqueños a la socialización progresiva de todos los medios de producción, estén estos en manos extranjeras o nacionales, y a la construcción de una sociedad socialista donde finalmente no haya explotados ni explotadores;
4. El derecho de los trabajadores y el resto del pueblo patriota de Puerto Rico a utilizar todas las formas de lucha a su alcance, **incluyendo la violencia revolucionaria frente a la violencia represiva del sistema**, para hacer válidos los fundamentales derechos anteriormente mencionados.



Se establece como un objetivo central "la transformación de la estructura colonial-capitalista existente en Puerto Rico por una República Socialista y Democrática de los Trabajadores". Y define **socialismo** como "el sistema político-económico mediante el cual la clase obrera, en alianza con todas las clases explotadas, ejerce el poder, mediante la dictadura del proletariado, destruye la

burguesía y obtiene el control de todos los bienes de producción para organizar y desarrollar el crecimiento económico del país y redistribuir la riqueza sobre la base ‘a cada cual según su trabajo’”⁷³.

Se indica que el partido basará “su programa, organización, análisis teóricos y práctica en la ciencia marxista-leninista, aplicándola soberanamente a las condiciones particulares de nuestro país”⁷⁴.

Se proclama que el partido, como “estado mayor de la revolución”, ha de nuclear en su seno los mejores hombres y mujeres entre los mejores de la clase obrera, para tomar el poder por cualesquiera medios necesarios”. Para ello formula como prioridad máxima el desarrollo de cuadros con preparación tanto en teoría política y en aspectos técnico-militares esenciales para asumir la dirección de las masas durante el estallido de una situación revolucionaria.

El Partido Socialista Puertorriqueño considera necesaria la preparación de todos los combatientes por la independencia y el socialismo, que les permita saltar rápida y eficazmente de la lucha abierta a la clandestina, del plano legal a la legalidad y responder a la violencia represiva del régimen con la violencia revolucionaria en la medida y condiciones que las circunstancias lo requieran.⁷⁵

Como sabemos, apenas dos años más tarde el PSP adoptaría una **línea estratégica de carácter ofensivo**.

La organización de la fuerza armada, dirigida u orientada por la vanguardia revolucionaria, capaz de realizar esas tareas, es indispensable para la derrota del enemigo. Esto es así porque el debilitamiento y derrota del estado capitalista-colonial requerirá una lucha armada y prolongada que, junto a otras acciones de las masas, cree

⁷³ Ídem., Pág. 57-58.

⁷⁴ Ídem., Pág. 58.

⁷⁵ Ídem., Pág. 91.

las condiciones para la toma del poder y la proclamación de la República Democrática de los Trabajadores.⁷⁶

[illegible]

⁷⁶ *La alternativa socialista*, Tesis Política del PSP, 1974, Impresora Nacional, 230 Págs., Pág. 174.

La crisis del coloniaje

El 20 de diciembre de 1970 *Claridad* publicó un artículo titulado “1970: Arranque de la Década de la Independencia”. Firmado con el seudónimo periodístico “Raúl Vincenty Labiosa”, era en realidad un trabajo del Secretario General del MPI, Juan Mari Brás. Nos da una idea del estado de la lucha social en aquel momento. Dice que “la lucha de independencia ha despegado definitivamente, convirtiéndose en el factor más influyente en la vida nacional”.⁷⁷

Menciona como características del momento: 1. Incorporación de sectores significativos del movimiento obrero a la lucha de liberación nacional; 2. Radicalización del PIP y del MPI; 3. profundización de la lucha armada y clandestina; 4. “el movimiento estudiantil ha cobrado dimensión multitudinaria”; 5. la represión contra el independentismo ha cohesionado la solidaridad entre las fuerzas patrióticas, validando la consigna emepeísta “¡a mayor represión, mayor combatividad!”.⁷⁸

Esta síntesis de Mari Brás se enmarca en un planteamiento estratégico contenido en las dos tesis políticas, que viene de la esencia del albizuismo de los treinta y los cuarenta: **nada menor a una crisis del coloniaje habrá de precipitar la independencia de Puerto Rico**. La crisis la estábamos viviendo y cada día se hacía más profunda, según los dirigentes del MPI en aquel momento. La economía de enclave, basada en un capitalismo colonial, impuesta en la Isla por los Estados Unidos, demostraba su incapacidad para aliviar los graves problemas sociales de vivienda, desempleo y criminalidad. La crisis económica devenía en crisis social y política que se manifestaba en los grandes movimientos huelguísticos de trabajadores, en grandes movimientos de los sin casa al rescate de



⁷⁷ Juan Mari Brás, *Claridad*, 20 de diciembre de 1970.

⁷⁸ Ídem.

tierras, en las magnas manifestaciones estudiantiles por sus propias reivindicaciones.



Ese crecimiento en calidad y cantidad de las luchas independentistas en el umbral de la nueva década es producto, lógicamente, además de los factores objetivos que la inducen, de la ingente labor desplegada en buena medida por el MPI a lo largo de la década que terminaba. Pero hubo una experiencia política de gran trascendencia histórica al cierre mismo de la década de los sesenta: la huelga de los trabajadores de la General Eléctric en Palmer, Río Grande, **eslabón decisivo** que habría de allanar el camino para la formación del primer núcleo del partido de la clase obrera puertorriqueña.

La huelga de la General Eléctric

El 28 de octubre de 1969 había comenzado una huelga de los trabajadores del monopolio estadounidense General Eléctric, en el poblado Palmer, de Río Grande. Decretada de manera sorpresiva por unos 1200 obreros contra el temido patrono, **había sido previamente sincronizada con la FUPI y el MPI**. La coordinación desde días antes se estableció en forma secreta entre el liderato de la Unión Internacional de Maquinistas y este autor en representación del MPI. Era la primera vez que algo así ocurría en la historia de Puerto Rico.

Esta mutua solidaridad obrero-estudiantil habría de romper con un silencio sepulcral de más de una década en el sindicalismo e iniciar una nueva época en las luchas sociales. Es un tema ampliamente discutido en decenas de escritos periodísticos de este autor y en sus libros *Lustro de gloria* y *5 ensayos para épocas de revolución*.

La huelga duró nueve meses y culminó en victoria para los obreros, en julio de 1970. Allí hicieron presencia formas diversas de luchas revolucionarias, como fue el apoyo provisto por organizaciones legales abiertas (en manifestaciones legales y también en acciones ilegales de desafío) y organizaciones que operaban en la absoluta clandestinidad, como es el caso de los Comandos Armados de Liberación (CAL). El conjunto de estas fuerzas coordinadas con los propios huelguistas les aseguró el triunfo, lo que constituyó un antecedente para esa empresa en todo los Estados Unidos de la época. **La participación directa, hombro con hombro con los obreros en huelga, de la militancia del MPI, y, como resultado, el ingente trabajo organizativo desplegado en los centros industriales y las comunidades obreras durante los dos siguientes años, sentó las bases para la eventual creación del Partido Socialista Puertorriqueño (PSP).**

Unas consecuencias específicas de esta huelga constituyeron simientes sólidos para el cambio político organizativo que estaba teniendo lugar en aquel agrupamiento multiclasista que se llamó MPI. Veamos:

1. Formación de núcleos obreros en los centros de trabajo, base organizativa primordial de un partido obrero y cantera de una nueva promoción de futuros líderes sindicales;

MPI Creará Núcleos Obreros

En Los Centros De Trabajo

For Further Study

RIO PIENAS — Juan Marín, Secretario General del Movimiento Pro Independencia, destacó la prioridad que tiene para el MPI el nutrirse de una base obrera para que "el estilo y vivencia de la clase obrera promueva al MPI y produzca logros que la Vanguardia Patriótica se convierta en el partido de la clase obrera."

La anterior exposición fue hecha durante el Segundo Seminario Nacional Sobre Asuntos Olerarios celebrado en Río Piedras del 22 al 24 de enero pasado.

Mari Brás explica que el Movimiento tiene como meta organizar a muchos de quienes en los centros de trabajo para que puedan dirigir ciertos sindicatos o a levantar el nivel de vida de los trabajadores, a la vez que "se basan en ideología al movimiento obrero" para que estos marchen al frente de la lucha por la Independencia y Liberación Nacional. Apuntó Mari Brás que el papel obra la llamada a jugar el clase de vanguardia en la lucha libertaria ya que estos serían los más beneficiados por ser los más explotados en la colonia.

En una ponencia sobre la His-

ciendo por una dependencia a identidades y prácticas importadas e impuestas, replicó el posicista. Pero se hace notar desde la simulación de Santiago Iglesias Pastoral, líder sindical norteamericano, que el Samuel Gompers hasta el presente no que la mayoría del movimiento obrero se debatió por las limitadas influencias "internacionales" de los Estados Unidos, según el estudio que presentara Otto Reibel.

Los Tatt-Hartley y sus instituciones que agitan las cuestiones obrero-patronales en Puerto Rico fue objeto de un informe del Sr. J. S. Smith, Director General Administrativo del MPPI y el licenciado Luis M. Barriano mostraron en su presentación como la ley Tatt-Hartley, aparte de ser una imposición colonialista, trae consigo los siguientes inconvenientes: 1) La imposición efectiva de los trabajadores, ya que impone un procedimiento burocrático largo y costoso. "Nosotros no podemos tolerar al legalismo que impone la ley Tatt-Hartley a nuestros trabajadores o todos aquellos organizados desde todavía para el siglo 21," apuntó Barrión Chapel. "Lo que nos proponemos es desarrollar leyes masivas y escalonadas campe-



Durante el seminario de la secretaría de Acción Sindical del MPT, celebrado el pasado fin de semana en la sede de la Unión Sindical de Trabajadores, se discutieron algunas observaciones de los ponentes que motivaron la salida de algunos de los participantes. La foto recoge una vista parcial de los asistentes.

ofreció el dirigente obrero, Pedro Grant de la Unión "Boiler-makers" de la zona, que se reunían en las antenas y la imposición de una dirección laboral ajena a nuestro país."

makers. Manifestó Grant que sólo un 18 por ciento de los trabajadores en Puerto Rico están organizados en uniones obreras y que de éstos un 80 por ciento pertenecen a uniones norteamericanas, ya que según él, se requiere un grandísimo capital para costear la organización durante todo el proceso de apelaciones que provee la

na en las uniones y la imposición
de una dirección laboral ajena a
nuestro país."

Los asistentes al Seminario, directores de misiones, encargados de trabajo con obreros y secretarios de zona del MPI en todo el país, recibieron del Secretario de Asuntos Obreros del MPI, Angel M. Aguelo, las directrices que habrán de seguir el Movimiento en este año que ha sido designado

mision de acor
 los sindicatos ex
 braron del UMI
 los Trabajadore

primero de ma
ses del mundo
dos Unidos y l
Roy Brow
añadieron su
minario con
nes de tem
compuesto
del año en
el Secretar

2. Se estableció una política de solidaridad con los trabajadores en los conflictos huelgarios partiendo del requerimiento e intereses específicos de los obreros directamente implicados en las huelgas, que habría de ser guía durante la década siguiente;
3. Se afianzó la solidaridad obrero estudiantil a tal grado que dejó de ser una consigna en la vocinglería de la izquierda para convertirse en **factor organizativo de primer orden**; ese efecto específico se vio en las futuras huelgas universitarias y en las continuas prácticas de apoyo estudiantil a los empleados en lucha de los recintos universitarios;

4. Se produjo un cambio de ruta radical en el brazo armado del MPI, los Comandos Armados de Liberación, cuyo accionar ahora sería de apoyo a los trabajadores en las huelgas y en los rescates de tierras para construir sus hogares, lo que aseguraría resonantes victorias parciales en la lucha de clases proletaria, con la consecuente solidificación de las organizaciones y sindicatos obreros; sentaría las bases, a su vez, para el proyectado (aunque eventualmente abortado) ejército popular.

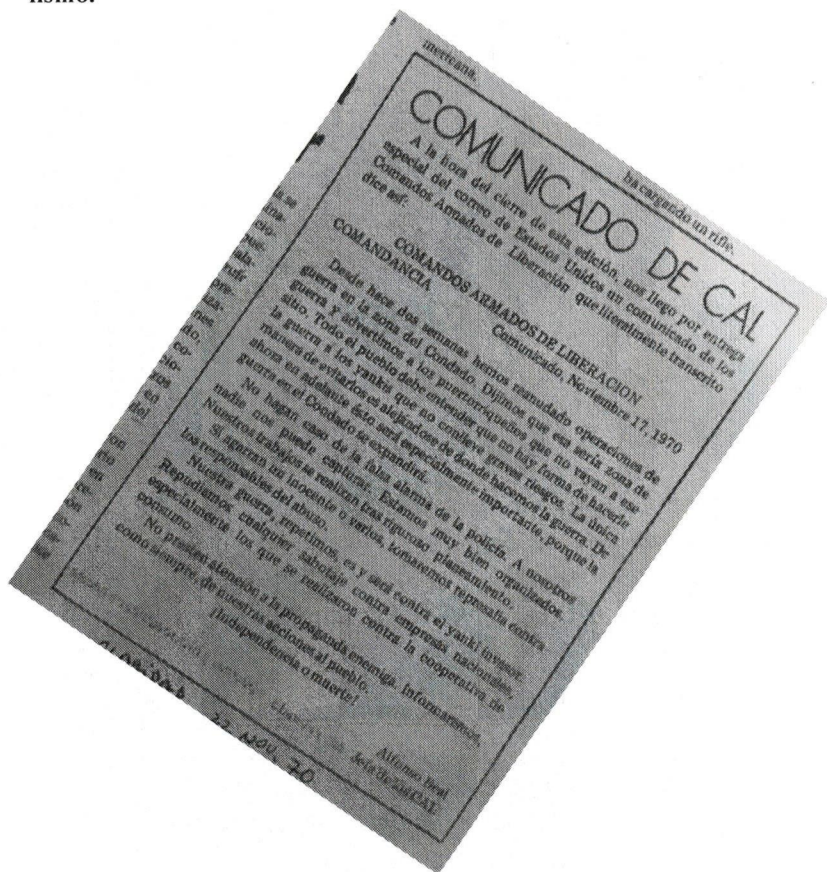


Una nueva época nacía que permitiría germinar entre las masas proletarias las ideas del socialismo científico. Pocos años después aquellos que vieron el socialismo como un “issue”, como una consigna temporera, como una bandera que haría relucir sus imágenes, sin tener aún terreno firme en el cual asentarlas, habrían de controlar artificiosamente las estructuras partidarias y habrían de destruir los avances de la lucha social en Puerto Rico. Muchos

“amigos condicionales” nos separamos tras agrios debates ideológicos matizados por personalismos con base en diferencias de clase irreconciliables.

Este autor plantea en *Lustro de gloria*:

El afán de protagonismo, el esfuerzo por el impacto publicitario, el discurso histriónico, esa magia con las palabras, tan efímera como fugaz, el menosprecio del trabajo organizativo, que requiere paciencia y muchas veces anonimato a lo largo de años de esfuerzo ingente, tal es el tema central de este libro. Es la clave para entender el fracaso de nuestra lucha centenaria contra el coloniaje y por el socialismo.⁷⁹



⁷⁹ Ídem., Pág. 11.



SECRETARIA TRABAJO BUSCA APOYO LÍDERES OBREROS PARA COMBATIR AL MPI

SAN JUAN ~ La Secretaria del Trabajo, Julia Rivera de Vicenti se propone reunir a un grupo de líderes obreros "para exigirles que emitan declaraciones en contra del trabajo obrero del Movimiento Pro Independencia" reveló el secretario de Acción Sindical del MPI, Angel Agosto.

La denuncia de Agosto es parte de un comunicado donde el dirigente obrero del MPI refuta unas declaraciones que hiciera la Sra. Vicenti en un programa de televisión la semana pasada. Agosto aseguró que tales manifestaciones "son producto del temor que tiene el gobierno de Ferré al despertar que está ocurriendo entre los trabajadores puertorriqueños".

Sobre el particular declaró el dirigente empujista:

"Miles de trabajadores se van dando cuenta de

la alianza cada vez más estrecha que existe entre el gobierno colonial y los monopolios extranjeros que saquean nuestra economía y explotan al obrero puertorriqueño. El Departamento del Trabajo que dirige la señora Rivera de Vicenti no es más que un instrumento con que cuentan esos monopolios para perpetuar el saqueo de la riqueza que crea el obrero nuestro.

"Estamos dispuestos a demostrar con datos concretos cómo la Secretaria del Trabajo responde a intereses ajenos a los trabajadores. Retornamos a la Sra. Julia Rivera de Vicenti a un debate público por radio, televisión, o por los medios que crea, para que nos demuestre que lo anterior no es cierto.

"No hay duda de que Ferré está asustado con el enorme poderío de las clases trabajadoras, que ya han comenzado a combatir las leyes y agencias que les ha impuesto el gobierno de Estados Unidos. No es casualidad que estas declaraciones se produzcan a raíz del Segundo Seminario Nacional de Asuntos Obreros del M.P.I., en el que se señaló la celebración masiva el próximo primero de mayo del Día Internacional del Trabajo.



Angel Agosto

Momento de la asunción de la ofensiva

En febrero de 1974 tuvo lugar un Congreso Extraordinario del PSP-MPI. En el mismo se aprobó una nueva tesis política titulada *La alternativa socialista*⁸⁰. Este autor tuvo a su cargo las partes económica y de estrategia política de los primeros borradores, sometidos a discusión en los diversos foros internos durante 1973 y 1974.



⁸⁰ *La alternativa socialista*, tesis política del PSP, 1974, Ediciones Puerto Rico, 230 Págs.

Una política sindical aprobada por el Comité Central en 1972, formulada partiendo de un estudio de la estructura de clases realizada por este autor, sirvió para enmarcar la guía para la toma del poder por el proletariado con el partido revolucionario como epicentro y guía. El énfasis estaba en el desarrollo de organismos de base por lugar de trabajo con un funcionamiento clandestino que obligaban a la educación política en el marxismo leninismo y a la adopción de métodos conspirativos de comunicación y funcionamiento. **Esos núcleos o células, que serían el vínculo del partido selectivo con las grandes masas de trabajadores, habría a su vez de constituirse escuelas de cuadros de las que emergería un nuevo liderato obrero verdaderamente representativo de los intereses de sus matrículas, y también el germen de un ejército popular que, en la cresta de la revolución, es decir, durante la etapa insurreccional, canalizaría la indignación y acción de las masas como parte de la guerra de clases.** Por su contenido se convertía, en la práctica, en una política organizativa del partido de la clase obrera.

A tono con esto, la nueva tesis de 1974 sostiene:

La violencia revolucionaria se manifiesta en forma incipiente en diversos actos de sabotaje, medidas de autodefensa y acciones de resistencia armada contra la represión policíaca ejercida en huelgas, mítines, manifestaciones y otras luchas políticas. A medida en que se desarrollan en forma exitosa las luchas populares por mejores salarios, condiciones de vida y trabajo y reivindicaciones políticas, el régimen colonial intensifica la represión. En esa misma medida se hace necesario refinar, coordinar y articular exitosamente esas formas incipientes, espontáneas y dispersas de violencia revolucionaria.

Esa respuesta de fuerza del oprimido tiene una naturaleza doble: defensiva y ofensiva. Defensiva, en cuanto no puede ser aventurera y por eso casi siempre responde en el plan táctico a las embestidas del régimen. Ofensiva, en cuanto en el plano estratégico tiene su razón de ser en el objetivo de la toma del poder. Se propone suplantarse una clase por otra, romper unas relaciones de fuerza impuestas, y realizar los cambios más profundos en todos los aspectos de la vida nacional y aún internacional del país. Esto le da carácter didáctico.

La violencia revolucionaria no solo tiene su proceso frente y contra el régimen, sino que, organizada y masificada, capacita, enseña y descoloniza materialmente a la clase obrera y las masas trabajadoras. A la vez, el ejercicio exitoso de la fuerza nos infunde conciencia de la fortaleza y debilidades tanto propias como del enemigo y va señalando formas, medios y objetivos a ser golpeados por la creciente ira y confianza del pueblo. Así se forma aceleradamente la toma de conciencia nacional y de clase que repercute en las acciones revolucionaria y éstas, a su vez, elevan a mayores niveles esa conciencia dual.⁸¹



En el marco de esa dialéctica tiene lugar el énfasis en la organización de una fuerza armada proletaria **bajo la dirección del PSP**. La orden del día fue dejar de usar el nombre de Comandos Armados de Liberación (CAL), e inclusive el de su “jefe”, Alfonso Beal, aunque su accionar continuó en apoyo a los trabajadores en huelgas, **para construir en silencio, con medidas férreas de seguridad, el esqueleto de un ejército popular de las masas**

⁸¹ Ídem., Págs. 173-174.

trabajadoras, ya que “el debilitamiento y derrota del estado capitalista requerirá de una lucha armada y prolongada que, junto a otras acciones de las masas, **crea las condiciones** para la toma del poder y la proclamación de la República Democrática de los trabajadores”.⁸²

Juan Mari Brás quiso cerrar el tópico con la siguiente admonición:

Este proceso es requisito indispensable para poder arrancar de nuestros enemigos el objetivo estratégico de la proclamación y sostenimiento de la independencia y el inicio de la construcción del socialismo. La totalidad del proceso se recoge en la severa sentencia albizuista: “Pueblo definido por las armas es pueblo respetable e indestructible.”⁸³



12 CLARIDAD -- 19 de diciembre de 1975

Segundo Congreso del PSP en 1975 abarrotó el Coliseo Roberto Clemente.

El Programa Socialista aprobado en el segundo congreso (1975) ratifica la línea estratégica acumulada y hace hincapié en el carácter regentor de la lucha armada por parte del Partido como

⁸² Ídem., Pág. 174.

⁸³ Ídem., Pág. 174.

estado mayor de la revolución. Como programa político sostiene que la toma del poder será producto de dos bases principales:

...la incorporación de las grandes masas de trabajadores en el proceso de la proclamación de la república bajo una situación revolucionaria y el desarrollo de una fuerza armada popular capaz de enfrentar la agresión del enemigo...⁸⁴

Subraya el documento de manera categórica:

Ningún otro objetivo organizativo tiene para nosotros mayor prioridad que el desarrollar plenamente el partido revolucionario de la clase obrera, que es piedra angular de toda la estrategia liberadora.⁸⁵



La dirigencia electa, este autor incluido, no tardaría un año en traicionar esta directriz categórica de los once mil socialistas que la aprobaron en el segundo congreso de 1975⁸⁶.

No obstante, el nivel ideológico y político alcanzado por el PSP en esa época no se dio en el vacío. Fue el resultado de las largas luchas proletarias puertorriqueñas en el siglo veinte⁸⁷ y de la **experiencia acumulada** de lucha de clase internacional.

⁸⁴ *La alternativa socialista*, 1975, Pág. 58-59.

⁸⁵ Ídem., Pág. 60.

⁸⁶ Dedico más de seiscientas páginas en *Lustro de gloria* a ampliar este tema.

⁸⁷ Ver mi libro *Teoría y revolución* (La Casa Editora de Puerto Rico, 2017), en el que ponemos énfasis en el uso del *jacho* como arma de luchas proletarias.

Sobre las ruinas de la Primera Guerra Mundial sólo en un país, la Rusia de los zares, triunfó una revolución popular contra los gobernantes responsables de la matanza. Hacia décadas que proliferaban en el país movimientos radicales —*narodniki*, anarquistas, socialistas y otros, algunos de ellos inclinados a la lucha armada y al terrorismo—, que luchaban contra un régimen imperial que hasta 1861 no abolió la servidumbre feudal, y que gobernaba por el terror, la delación, una policía política omnipresente, las ejecuciones de oponentes o su encarcelamiento o deportación. En aquella Rusia explosiva, gobernada por una insensata “corte de los milagros”, se desarrolló un movimiento marxista importante desde el punto de vista intelectual y político, y en su interior una diferenciación marcada entre reformistas y revolucionarios. El Partido Obrero Socialdemócrata Ruso se había dividido en 1903 entre revolucionarios *bolcheviques* y reformistas *mencheviques*.⁸⁸



Unos once mil asistentes al Segundo Congreso del PSP 1975

⁸⁸ Joaquim Sempere, “Sobre la Revolución Rusa y el comunismo del siglo XX”, *El Viejo*, septiembre, 2017.

Una evaluación reciente del balance del comunismo del siglo XX sostiene que éste no se puede limitar a la revolución rusa. El comunismo es un movimiento político y espiritual universal, que inspiró acciones liberadoras en muchos países y en muchos ámbitos de la lucha por la renovación social, por la justicia, por la libertad, por la fraternidad. Añaden estos analistas que pocos han sido los movimientos emancipadores del siglo XX en el mundo donde no haya habido comunistas —de distintas obediencias— desempeñando un papel activo, y que a menudo han pagado caro su compromiso.



Asalto al Palacio de Invierno, 1917

A la misma vez, el tipo de convicciones *fuertes* que inspiraba, la confianza —a veces dogmática y fanática— en sus predicciones cuasi deterministas de un progreso histórico “ineluctable” hacia un paraíso en la Tierra, han dado lugar a monstruosas depravaciones sociales extremas, alto conocidas.

Con la Revolución francesa desaparecieron la servidumbre feudal y el absolutismo y empezó la era de las libertades civiles y políticas y de la democracia moderna. De la Revolución rusa cabe decir que marcó un hito importante —el paso de las luchas obreras a la toma del poder del Estado— en el ciclo histórico de luchas sociales encaminadas a implantar *nuevas generaciones de derechos: derechos sociales y culturales que amplían los derechos jurídicos y políticos conquistados anteriormente*. Este ciclo histórico no está cerrado, pero ha dejado huellas importantes en la vida de los pueblos del mundo. Entre estas huellas hay que incluir todos los derechos sociales, culturales, materiales y ambientales hoy efectivos en algunos países y presentes como aspiración en muchos otros. Hay que incluir también en el balance documentos en que se plasma el *horizonte de los derechos legítimos a que toda sociedad humana puede aspirar*, como la Carta Universal de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas.⁸⁹



1918. Vladimir Lenin pronunció un discurso en la Plaza Roja en el primer aniversario de la Revolución de Octubre.

⁸⁹ Ídem.

La francesa fue una revolución de avances y retrocesos que incluyeron la inaudita recaída en la restauración borbónica de 1815.

A diferencia de lo que pasó en Francia, donde la semilla revolucionaria se mantiene viva aún hoy mismo y la revolución se recuerda con orgullo como un pasado nacional glorioso, los efectos de la Revolución rusa en el interior del país han sido devastadores y parecen haber vacunado la sociedad rusa contra cualquier forma de socialismo para muchos años. Pero no podemos saber cómo reaccionará la población rusa ante la deriva mafiosa y autoritaria del actual capitalismo ruso, y hasta qué punto puede esa población recuperar ideales colectivistas de su pasado soviético. En Rusia fracasó la revolución. Pero a escala mundial aquella revolución tuvo resultados coherentes con sus objetivos emancipadores y humanistas. En cierto modo *definió la agenda político-social de todo un siglo*.⁹⁰



Revolucionarios. Petersburgo, octubre 1917.

No se puede juzgar la Revolución rusa sólo con el criterio de que “el infierno está empedrado de buenas intenciones”. Las ambiciones imperialistas del capitalismo, sólo durante el siglo XX,

⁹⁰ Ídem.

han provocado su propio infierno y casi nunca con “buenas intenciones”: sesenta millones de muertos en los campos de batalla, y la muerte de otros muchos millones de civiles, el genocidio de judíos y gitanos, los campos de exterminio y otros sufrimientos. En definitiva, los protagonistas activos de la Revolución rusa tuvieron el mérito de comprender la inhumanidad del sistema capitalista y de optar por una lucha frontal contra él. No les detuvo la tremenda dificultad de combatirlo.

Hoy se observa que la mayor parte de las personas que luchan por objetivos emancipadores y humanistas con planteamientos rupturistas prefieren distanciarse de la experiencia soviética. Son demasiadas las sombras que oscurecen su historia. Tampoco es fácil un balance ecuánime de sus logros y desgracias, obstaculizado también por deformaciones de la propaganda adversa. Los movimientos liberadores hacen bien en no dejarse atrapar por debates que arrojarían pocos resultados fiables, e incluso en desconfiar del viejo vocabulario: un término como “revolución”, tan central para todo proyecto emancipador, puede incluso ser más un obstáculo que una ayuda. Pero no deben ni caer en falsas polémicas nominalistas ni ignorar la historia, sino conocerla y sacar lecciones para el futuro.⁹¹

En ese plan de no caer en falsas polémicas, pero tampoco ignorar la historia, tomando como marco la búsqueda del **eslabón perdido en el tránsito del viejo MPI hacia partido proletario**, nos detendremos en aquella experiencia rusa que influyó la formación de estrategias de lucha de los revolucionarios de todo el siglo veinte. Cuenta uno de los líderes bolcheviques y luego historiador de la Revolución Rusa, León Trotsky⁹² —quien se aparta bastante de la percepción anterior—, que la organización armada de los bolcheviques asumió el mando a mediados de junio de 1917, **bajo el impulso y presión de las masas, producto de trabajos preparatorios que se mantuvieron en secreto hasta el último momento.**

⁹¹ Ídem.

⁹² León Trotsky: *Historia de la revolución rusa* (2 tomos) 1335 p, Editorial Galerna, Buenos Aires, Argentina, 1972.

Los resultados serán las fallidas jornadas de julio, escuela preparatoria para la Revolución de Octubre.

Dos años antes de la revolución, dice Trotsky con estadísticas que se nos parecen al Puerto Rico de comienzos del siglo veintiuno, la guerra le había costado a Rusia unos cuarenta mil millones de rublos, lo que elevaría su deuda pública en 1918 a unos sesenta mil millones, **casi equivalente a la riqueza nacional.**

Pero la situación era aún peor, si cabía, en el terreno político. La indecisión es la actitud más grave que pueden adoptar tanto los gobiernos, las naciones y las clases como los individuos. La revolución es el modo más implacable de resolver los problemas históricos. La política más funesta en una revolución es la de las medias tintas. Un partido revolucionario es como el cirujano que clava el bisturí en el cuerpo del enfermo; no pude vacilar. Pues bien, el régimen dualista, nacido de la Revolución de Febrero, era la indecisión organizada. Todo se volvía contra el Gobierno. Los amigos condicionales se convertían en adversarios; los adversarios tibios, en enemigos encarnizados y los que eran enemigos inermes se armaban. La contrarrevolución se movilizaba abiertamente a la luz del día, inspirada por el Comité Central del Partido Kadete, centro político de todos los que tenían algo que perder.⁹³

Dice el experimentado organizador revolucionario que, al no encontrar salida la energía despierta de las masas se dispersa en movimientos espontáneos, actos aislados y secundarios. Los obreros, los soldados y campesinos intentaban resolver lo que les negaba el poder creado por ellos parcialmente.

No hay nada que debilite tanto a las masas como la indecisión de los dirigentes. La espera infructuosa las incita a golpear con una fuerza creciente en la puerta que no se les quiere abrir, o provoca explosiones tumultuosas de indignación... En la periferia de la revolución crecía la influencia de los anarquistas, que jugaban el rol principal en el seno de un Comité revolucionario arbitrariamente creado... Hasta los sectores obreros más disciplinados y aun grandes sectores del Partido Bolchevique empezaban a perder la paciencia o a prestar

⁹³ León Trotsky *Historia de la Revolución Rusa*, Tomo II, Editorial Galerna 1972, 778 P, Pág. 7.

oídos a los que ya la habían perdido. La manifestación del 18 de junio demostró a todos que aquel Gobierno no contaba con base alguna.⁹⁴

Lenin pidió paciencia a las masas, mientras los bolcheviques hacían su trabajo con las masas de obreros y soldados, madurando las condiciones organizativas de la revolución. Las “jornadas de julio” proyectaban ya su sombra, a la expectativa todos de los acontecimientos que se avecinaban.

Los delegados de los ametralloristas, al incitar a los regimientos y a las fábricas a lanzarse a la calle, no se olvidaban de añadir que la acción había de ser armada.⁹⁵

Se trató de movilizaciones de decenas de miles de obreros. Frente a las oficinas de la administración se congregaron unos 10,000 el 4 de julio. Era una lucha no en el frente de guerra, contra obreros alemanes, sino contra la burguesía rusa y sus órganos de poder. Ahora en julio de 1917, a diferencia de febrero, los bolcheviques eran mayoría en los Soviets.

Aunque las “jornadas de julio” no lograron la toma del poder del estado por los bolcheviques, fueron un paso al frente en el complejo proceso de maduración de las condiciones objetivas y subjetivas para la revolución, procesos bajo la dirección directa del Comité Central bolchevique.

Estaban en huelga todas las fábricas; por todas partes se celebraban mítines. Elegíanse dirigentes de la manifestación y delegados encargados de presentar las reivindicaciones del Comité Ejecutivo. Cientos de miles de hombres volvieron a ponerse en marcha hacia el palacio de Táurida y docenas de miles de manifestantes volvieron a encaminarse hacia el palacio de la Kchesinskaya. El movimiento de hoy es más importante y está mejor organizado que el de ayer; se ve la mano dirigente del Partido.⁹⁶

⁹⁴ Ídem., Págs. 8-9.

⁹⁵ Ídem., Pág. 18.

⁹⁶ Ídem., Pág. 39.

Las masas ardían en deseos de escuchar a Lenin. Entonces el régimen empezó a cuajar su plan de descrédito: *Lenin es un espía alemán*.

La magnitud de la manifestación prohibida por el Comité Ejecutivo era enorme; el segundo día participaron en la misma no menos de quinientas mil personas. Sujanov, que no encuentra palabras bastante con que calificar las jornadas 'sangrientas e ignominiosas' de Julio, dice, sin embargo: 'Si se prescinde de los resultados políticos, hay que reconocer que era imposible contemplar sin admiración aquel asombroso movimiento de las masas populares. Era imposible, aun considerándolo ruinoso, dejar de entusiasmarse ante sus gigantescas proporciones'. Según los cálculos de la Comisión investigadora, hubo 29 muertos y 114 heridos, distribuidos aproximadamente por partes iguales entre los dos bandos.⁹⁷

Los conciliadores, que eran una especie de liberales oscilantes entre las derechas y las izquierdas, reconocían que aquel movimiento surgió **desde abajo**, sin la participación directa de los bolcheviques.

Por lo tanto, el estado de la conciencia de las masas populares, que eran la instancia inapelable de la política revolucionaria, excluía la posibilidad de la toma del poder por los bolcheviques en julio. Al mismo tiempo, la ofensiva en el frente incitaba al Partido a oponerse a las manifestaciones. El Partido Bolchevique se puso al frente de las masas, evitó que fueran masacradas en tanto se exculpó ante posibles acusaciones respecto del fracaso de la ofensiva en el frente de guerra⁹⁸. No obstante, no pudo evitar que cuajara una gran calumnia contra Lenin y la dirigencia bolchevique por el paso de aquel desde Suiza a Petrogrado a través de la Alemania en guerra. Se le acusó de ser agente del estado mayor enemigo. Decayó el espíritu revolucionario de las masas tras el fracaso de las jornadas. "Si se toman en consideración la situación de entonces —la guerra y la revolución— y el carácter de los acusados, caudillos revolucionarios de millones de hombres que conducían a su partido al poder, puede decirse sin

⁹⁷ Ídem., Pág. 71.

⁹⁸ Se refiere a la Primera Guerra Mundial.

exageración que julio de 1917 fue el mes de la mayor calumnia conocida en la historia mundial.⁹⁹

Añade Trotsky¹⁰⁰ que bajo la presión directa de los bolcheviques y de las organizaciones por ellos dirigidas, el Comité de Defensa se mostró **favorable a que fuesen armados grupos de obreros destinados a custodiar los barrios proletarios y las fábricas**. Esta sanción era lo único que faltaba a las masas. En los barrios obreros se formaban inmediatamente, según la prensa obrera, “colas de gente que deseaba alistarse en las filas de la Guardia Roja”. Se abrieron en seguida cursos de tiro e instrucción militar, dirigidos por soldados bolcheviques expertos. El 29, en casi todas las barriadas había ya grupos armados. La Guardia Roja, organizada por el propio León Trotsky, anunció su propósito de formar en el acto un destacamento de 40,000 hombres.

Los motivos que determinan de un modo inmediato los acontecimientos de la revolución son modificaciones que se operan en la conciencia de las clases beligerantes. Las relaciones materiales de la sociedad no hacen más que trazar el cauce de los procesos. Por su naturaleza, esas modificaciones de la conciencia colectiva tienen un carácter semisubterráneo; solo cuando alcanzan un determinado grado de fuerza de tensión se evidencian en la superficie el nuevo estado de espíritu y las nuevas ideas, en forma de acciones de masas, que establecen un nuevo equilibrio social, aunque muy inconsistente. La marcha de la revolución pone al descubierto, en cada nueva etapa, el problema del poder, para volver a disimularlo inmediatamente después, hasta exhibirlo luego de nuevo al desnudo. Esta es asimismo la mecánica de la contrarrevolución, con la diferencia de que, en este caso, el film se desarrolla en sentido contrario.¹⁰¹

En el curso de los acontecimientos a partir de julio “el bolchevismo crecía, se fortalecía, se volvía más audaz. Pero el movimiento, al llegar al umbral, tropezó. Y se vio con toda la evidencia que no cabía ir más lejos por la senda de la Revolución de Febrero.

⁹⁹ Ídem., Pág. 127

¹⁰⁰ Ídem., Pág. 257.

¹⁰¹ Ídem., Pág. 279.

A muchos les parecía que la revolución había dado todo cuanto podía dar de sí. Esto era verdad por lo que a la Revolución de Febrero se refería. Esta crisis interna de la conciencia colectiva, combinada con la represión y la calumnia, produjo la confusión y la retirada, que, en algunos casos, tuvo caracteres de pánico. Los adversarios cobraron ánimos. En la masa misma afloró a la superficie todo lo que en ella había de atrasado, de estático, de descontento por las sacudidas y las privaciones. En el torrente de la revolución, ese reflujo manifiesta una fuerza irresistible: diríase que está sometido a las leyes de una hidrodinámica social. Detenerlo oponiéndole el pecho es imposible; lo único que se puede hacer es no dejarse arrastrar por él, sostenerse en tanto no desaparece la ola de la reacción y preparar, al mismo tiempo, puntos de apoyo para la nueva ofensiva.”¹⁰²

A fines de julio los bolcheviques habían recobrado ya sus posiciones en las fábricas de Petrogrado; los obreros se agrupaban bajo la misma bandera, **pero eran ya otros obreros, más maduros**, esto es, más prudentes y al mismo tiempo **más decididos**. En muchos casos, sobre todo en las provincias, las huelgas cobraban carácter dramático, llegándose incluso a la detención de patronos y de los administradores por los huelguistas.

Durante estos momentos de efervescencia revolucionaria crecen los organismos del Partido, pero su fuerza de atracción crece con rapidez incomparablemente más grande. En la Rusia revolucionaria, siguiendo a este autor y activista protagónico, la desproporción “entre los recursos técnicos de los bolcheviques y su peso específico político halla su expresión en el número relativamente reducido de los miembros del Partido, en comparación con el grandioso aumento de su influencia”.

Y añade Trotsky:

Los acontecimientos arrastran en su torbellino a las masas de un modo tan rápido e imperioso, que los obreros y soldados no tienen tiempo de organizarse en el Partido, ni de comprender la necesidad

¹⁰² Ídem., Págs. 290-291.

de contar con un partido organizado. Se penetran de las consignas bolcheviques tan naturalmente como respiran el aire. *No ven todavía con claridad que el Partido es un complejo laboratorio en que esas consignas se elaboran mediante experiencia colectiva.* Mas de 20, 000, 000 de almas están de parte de los Soviets. El Partido, que aun en la víspera de la Revolución de Octubre contaba con no más de 240, 000 miembros, arrastra tras de sí, con más firmeza cada vez, a millones de hombres a través de los sindicatos, Comités de fábrica y Soviets.

En ese país inmenso, conmovido hasta sus cimientos, dotado de una variedad inagotable tanto desde el punto de vista de las condiciones locales como de la educación política, no hay día en que no se verifiquen unas elecciones u otras; a las dumas, a los *zemstvos*, a los Soviets, a los Comités de fábrica, a los sindicatos, a los Comités militares o agrarios. Y la tónica general de todas las elecciones es el incremento del bolchevismo.¹⁰³

La noche del 26 de agosto el Gobierno provisional se desmoronó, y comenzó el aislamiento de Kerenski. No tardaría en huir a la embajada de los Estados Unidos disfrazado de enfermera.

Hacia esta jornada simple y asombrosa que se destacaba en forma neta sobre el fondo no precisamente pálido de la revolución, se volvieron las miradas de cada uno de los militantes. La imagen de una lava humana inspirada y contenida en su movimiento indomable se gravó para siempre en el recuerdo de los testigos oculares.¹⁰⁴

Centenares de miles de personas, simultáneamente y a la misma hora, levantaban la mano y juraban llevar la lucha hasta el fin.¹⁰⁵

Llega el momento decisivo, **Lenin llama a la insurrección**¹⁰⁶.

Además de las fábricas, los cuarteles, las aldeas, el frente y los Soviets, la revolución tenía un laboratorio todavía: la cabeza de Lenin. Obligado a ocultarse en la clandestinidad durante ciento once días, del 6 de julio hasta el 25 de octubre, Lenin tuvo que restringir sus

¹⁰³ Ídem., Pág. 317.

¹⁰⁴ Ídem., Pág. 520.

¹⁰⁵ Ídem., Págs. 520-521.

¹⁰⁶ Ídem., Págs. 520-573.

entrevistas, aun con los miembros del Comité Central. Esta falta de comunicación directa con las masas y la pérdida de contacto con las organizaciones, no hacen sino concentrarlo aún más resueltamente en los problemas esenciales de la revolución, que eleva, como es en él una necesidad lo mismo que una norma, a la categoría de problemas fundamentales del marxismo.¹⁰⁷

Poco después del derrocamiento de la monarquía, Lenin había escrito desde Suiza:

...No somos blanquista ni partidarios de la toma del poder por una minoría...¹⁰⁸

Desarrolló la misma idea al llegar a Rusia. Hoy estamos en minoría, decía, sabremos esperar.

Después del aplastamiento de julio, Lenin proclamó: ya no puede conquistarse el poder sino mediante una insurrección armada; y para ello, verosímilmente, habrá que apoyarse, no sobre los Soviets desmoralizados por los conciliadores, sino sobre los Comités de fábrica; los Soviets, como órganos de poder, serán reconstruidos después de la victoria.¹⁰⁹

Luego, claro está, la composición de los Soviets cambió radicalmente a favor del Partido Bolchevique y éste habría de apoyarse en ellos durante la cresta revolucionaria. Entonces Lenin convocó a la insurrección. En cada línea simple, prosaica y, a veces, angulosa, vibró el apasionamiento más impetuoso. “La revolución se pierde —escribe a principios de octubre a la Conferencia del Partido en Petrogrado— si el Gobierno de Kerensky no es derrocado por los obreros y soldados a la brevedad... Hay que movilizar todas las fuerzas para inculcar a los obreros y a los soldados de la idea de la absoluta necesidad de una lucha desesperada, última, decisiva, para derrocar el Gobierno de Kerensky.”¹¹⁰

¹⁰⁷ Ídem., Pág. 529.

¹⁰⁸ Ídem., pág. 532.

¹⁰⁹ Ídem., Pág. 532.

¹¹⁰ Lenin citado por Trotsky, Ídem., Pág. 536.

Dice Trotsky en su reflexión retrospectiva (1931):

Más de una vez Lenin había dicho que las masas están más a la izquierda que el Partido. Sabía que el Partido estaba más a la izquierda que su núcleo superior, la capa de los “viejos bolcheviques”. Imaginaba muy bien los agrupamientos y tendencias dentro del Comité Central como para esperar un paso audaz de ese organismo: advertía, en cambio, su excesiva circunspección, su espíritu contemporizador, su negligencia hacia una situación histórica madurada por décadas. Lenin no confía en el Comité Central... sin Lenin: tal es el secreto de esas cartas escritas desde el fondo de su retiro clandestino. Y no se equivoca en esta desconfianza.¹¹¹

Lenin llama a pasar de las palabras a la acción. Llama a encarar el problema de la insurrección armada, tocando el mes decisivo de octubre. El 4 de octubre se celebra una sesión del Comité Central en que se planteó en todo su alcance el tema de la insurrección. Doce de los veintiún miembros del Comité Central están presentes. El esperado líder de la revolución llegó con peluca, gafas y rostro afeitado. El máximo órgano de dirección sesionó durante diez horas. Se llevó a votación la cuestión candente, la convocatoria a la insurrección: diez a favor, dos en contra.

Conviene destacar, pues arroja luz sobre el instante que se vivía y sobre la idiosincrasia política del autor del documento (Lenin), el orden como se enumeran las condiciones de la insurrección, ocupando en primer término la madurez de la revolución mundial, de modo que la insurrección en Rusia aparece como un eslabón de la cadena general. Tal era el invariable punto de partida de Lenin, su premisa básica: no podía proceder de otro modo. La insurrección se plantea directamente como una tarea del partido.¹¹²

Este es el contexto del debate con los miembros del Comité Central Zinoviev y Kamenev, quienes se oponían a la insurrección armada propuesta por Lenin:

¹¹¹ Ídem., Pág. 536.

¹¹² Ídem., Pág. 536.

No es preciso agregar que, en el diálogo dramático, Lenin tenía toda la razón de su parte. Las situaciones revolucionarias no se manejan según los deseos personales. Los bolcheviques, de no haber tomado el poder en octubre-noviembre, *es muy posible que jamás lo hubiesen hecho*. Al no ver en ellos una dirección firme, *sino la eterna cansadora discordia entre palabras y los hechos*, las masas los hubieran abandonado por engañar durante dos o tres meses sus esperanzas, como ya lo habían hecho con los social revolucionarios y los mencheviques. Una parte de los trabajadores habría caído en la apatía, otra habría consumido sus fuerzas en movimientos convulsivos, en explosiones anárquicas, en escaramuzas guerrilleras, en el terror de la venganza y la desesperación.¹¹³

He aquí el Buró Político del Comité Centra elegido el 10 de octubre: Lenin, Trotsky, Zinoviev, Kamenev, Stalin, Sokolnikov, Bubnov. No se reunió una sola vez, y se olvidó entre tantas comisiones especiales. En el momento en que Lenin concluyó que las condiciones estaban maduras para la insurrección, concentró sus argumentos en defensa de esta frente a los adversarios en el Comité Central, no quería postergaciones. Lenin replicaba a Zinoviev:

Si decimos que la insurrección está madura, ya no hay para qué hablar de conspiración. Si, políticamente, la insurrección es inevitable, hay que considerar la insurrección como un arte.¹¹⁴

A partir de este señalamiento de Lenin, se plantearon cuestiones **prácticas y técnicas** para viabilizar el levantamiento. La insurrección armada se aprueba 20 votos contra 2 (Zinoviev y Kamenev) y tres abstenciones. La resolución aprobada invita a “todas las organizaciones y a todos los obreros y soldados, a preparar en todos sus aspectos y de la manera más esforzada la insurrección armada”¹¹⁵. Como resultado, Kamenev envió una carta al diario de Gorki denunciando la iniciativa del Comité Central en acto de clara

¹¹³ Ídem., Pág. 561.

¹¹⁴ Ídem., Pág. 566.

¹¹⁵ Ídem., Pag. 567.

delación y enfrentamiento al máximo cuerpo de dirección de su partido.

La carta de Kamenev era una verdadera declaración de guerra al Comité Central, y en un asunto sobre el que nadie estaba dispuesto a bromear. La situación adquirió, de pronto, inusitada gravedad.¹¹⁶

Indica Trotsky en su *Historia...* que es mucho más fácil trazar *a posteriori* la teoría de una insurrección que asimilársela íntegramente antes de su estallido.

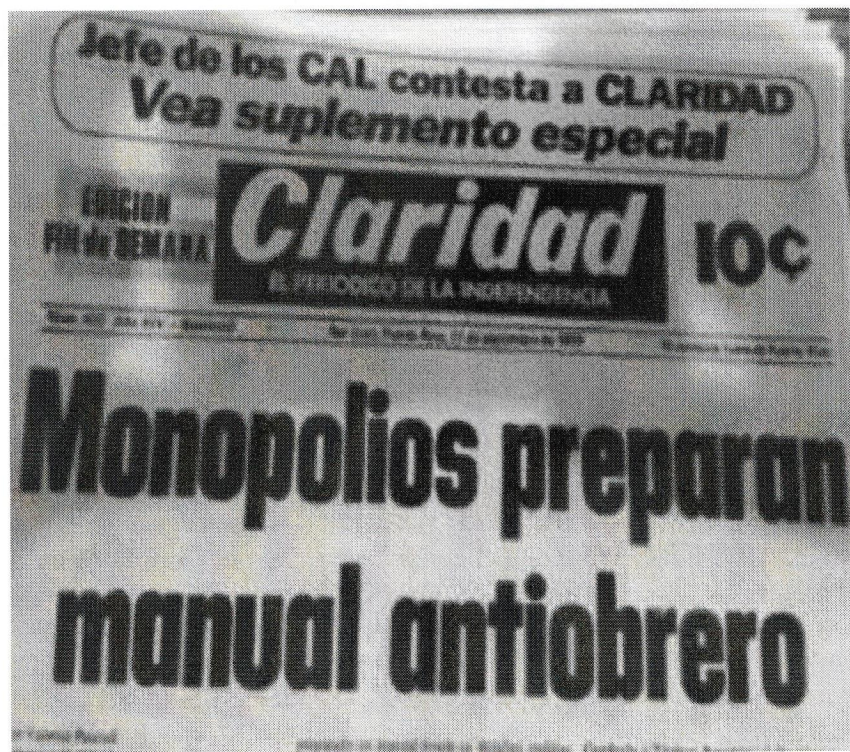
Siempre la proximidad del levantamiento ha provocado crisis inevitables en los partidos insurreccionales, y las seguirá provocando en el futuro. Así lo atestigua con su experiencia el partido mejor templado y más revolucionario que ha dado la Historia hasta el presente. Baste con recordar que dos días antes de la batalla, Lenin tuvo que exigir la expulsión de dos de sus discípulos más próximos y señalados. Las tentativas posteriores de reducir el conflicto "a circunstancias fortuitas" de carácter personal, se inspiran en una idealización en cierto modo eclesiástica del pasado partidario. Así como Lenin, durante el otoño de 1917, expresaba más cabal y denodadamente que los otros la necesidad objetiva de la insurrección y la voluntad de las masas hacia ella, así también Zinoviev y Kamenev encarnaban con mayor evidencia que otros las limitaciones del Partido, el espíritu de la duda, el peso de las relaciones con la pequeña burguesía y la presión de las clases dominantes.¹¹⁷

¹¹⁶ Ídem., Pág. 568.

¹¹⁷ Ídem., Pág. 572.

Choque de clases y conflicto político

A las seis de la mañana del 28 de octubre de 1969, fecha y hora del comienzo de la histórica huelga de la General Eléctric en Palmer, **comenzó también la transformación en la composición social del MPI**, substanciada el 28 de noviembre de 1971 al constituirse, tras dos años de ingente trabajo organizativo en los centros industriales y las comunidades obreras, el Partido Socialista Puertorriqueño, el PSP-MPI, de línea marxista leninista y con una estrategia fundamental de lucha armada. En aquella fecha y hora comenzó también **una lucha de clases interna** que habría de dar al traste con aquel gigantesco esfuerzo en el que miles de mujeres y hombres del trabajo trataron de construir un partido de su clase para instrumentar la feroz lucha social en agenda.



Decíamos en *Lustro de gloria*:

No existe en nuestra historia período de tiempo igual en que la lucha por el cambio radical haya tenido avances organizativos y políticos similares o mayores. Nunca antes se habían reunido en una misma organización un espectro tan amplio de talentos de distintos campos del conocimiento humano, con incipientes y crecientes raíces en la clase obrera, con un solo propósito: organizar y dirigir una revolución proletaria triunfante, con un contenido independentista y socialista. Fue el período de más intensa lucha de clases en la historia de Puerto Rico, según confirmarían años más tarde algunos historiadores.

Fueron también los años en que comenzaron a nacer estructuras organizativas armadas y clandestinas que se planteaban en serio instituirse como parte del conjunto de fuerzas que aspiraban a la toma del poder para establecer en Puerto Rico una república democrática de los trabajadores.¹¹⁸

Desde antes del comienzo de la huelga de 1200 obreros en el complejo industrial de General Eléctric, en el poblado Palmer de Río Grande, ocurrida a partir del 28 de octubre de 1969, estaba planteado un problema cardinal del independentismo: su elitismo político. Esto lo alejaba de las masas de trabajadores y empobrecidos del país, la inmensa mayoría del pueblo.

Había que "meterse en el fango hasta sacar del fango las azucenas"¹¹⁹. O, como lo diría nuestro Manuel Zeno Gandía: "No se mancha el rayo de luna cuando platea el pantano".¹²⁰

Representantes de una burguesía derrotada, muy bien formados en la retórica hueca del derecho y los foros del Estado, extremadamente minoritaria en un partido que a la altura de la ruptura en 1976-1977 era abrumadoramente proletario, desde unas posiciones de poder mediante el control artificial del Comité Central y algunos otros centros regionales, se dedicaron a la difamación de los líderes de la izquierda que se habían formado durante las luchas

¹¹⁸ *Lustro de gloria*, Págs. 9-10.

¹¹⁹ Federico García Lorca.

¹²⁰ *Lustro de gloria*, pág. 12.

sociales de la primera mitad de la década del setenta. Sembraban cizaña, creaban esferas de mentiras enajenantes, apabullaban a la militancia con informaciones tergiversadas sobre eventos clandestinos, acorralando a los reales líderes políticos del proletariado que, por la secretividad de sus operaciones clandestinas, no podían defenderse en los foros abiertos en que se les denunciaba. **La mentira como arma**, en la madeja retórica del lenguaje abogadil, apabulló de tal forma al partido que éste se fue debilitando y perdiendo a sus mejores cuadros. Allí donde la dirección regional se negó a seguir las directrices de un Comité Central ilegítimo fue desmantelada, como ocurrió en la Zona de San Juan. En Caguas, el pleno del Comité de Zona, junto a decenas de militantes de carnet rojo, renunciaron en masa a su membresía partidaria.



En este instante histórico fue que realmente "esto se jodió", mi querida Flora.

La concepción estratégica de un partido obrero —que es en última instancia **medio, no fin**, pero que entraña, sin embargo, un engarce íntimo con la visión del mundo, es decir, la postura de clases—, fue muchas veces la causa de las escisiones en los grandes movimientos políticos proletarios. Ya hemos visto, conforme a la experiencia de los movimientos revolucionarios en Latinoamérica,

que las formas de lucha no tienen que ser mutuamente excluyentes, pero sí hay que tener claros los objetivos estratégicos **para priorizar en las tácticas que corresponden a cada momento.**

Trotsky, en un capítulo titulado “El arte de la insurrección”¹²¹ de su magna obra de unas 1335 páginas sobre la revolución rusa, sostiene que, “al igual que la guerra, la gente no hace por gusto las revoluciones”.

La diferencia consiste en que el papel decisivo en una guerra lo desempeña la compulsión; en las revoluciones, en cambio, no actúa la compulsión sino las circunstancias. Una revolución se produce cuando ya no queda otro camino. La insurrección se eleva por encima de la revolución como una cresta en la cadena montañosa de los acontecimientos, y no es posible provocarla arbitrariamente, ni más ni menos que la revolución en su conjunto. Las masas atacan y retroceden una y otra vez, antes de decidirse al asalto definitivo.¹²²

Insurrección no es sinónimo de conspiración, aunque en un momento del plan insurreccional podría incluirla como parte del plan de acción. “Cuanto más elevado es el nivel político de un movimiento revolucionario, más seria es su dirección y más importante el lugar ocupado por la conspiración en la insurrección popular.”¹²³

Es importante tomar en cuenta el nivel de desarrollo de los instrumentos de lucha, entre ellos el partido de los trabajadores.

Así como el herrero no puede tomar en sus manos el hierro candente, tampoco el proletariado puede, con solo sus manos, adueñarse del poder; le es preciso una organización adecuada para esa tarea. En la combinación de la insurrección de masas con la conspiración, en la subordinación del complot a la insurrección, en la organización de la insurrección a través de la conspiración, consiste aquel capítulo complejo y lleno de responsabilidades de la política revolucionaria que Marx y Engels denominaban ‘el arte de la insurrección’. Ello supone una correcta dirección general de las masas, una orientación flexible ante las circunstancias cambiantes, un plan meditado de

¹²¹ Trotsky, Op. Cit., Pág. 575 en adelante.

¹²² Ídem., Pág. 575.

¹²³ Ídem., Pág. 576.

ofensiva, prudencia en los preparativos técnicos y audacia en dar el golpe.¹²⁴

La organización en base a la cual el proletariado pudo no solo derrocar el antiguo régimen zarista en Rusia, sino también sustituirlo, fueron los Soviets. Lo que después fue el resultado de la experiencia histórica, hasta la insurrección de octubre era un simple vaticinio teórico, cierto que fundado en el ensayo preliminar de 1905. Los Soviets fueron los órganos que prepararon a las masas para la insurrección y, después de la victoria, los órganos del poder... Pero los soviets no resolvieron por sí mismos la cuestión. Según sean su programa y su jefatura, así habrán de servir para diversos fines.

Es el Partido el que da a los soviets un programa. Estos últimos, cuya existencia es punto menos que imposible fuera de las épocas revolucionarias, engloban al conjunto de la clase, excluidas sus capas más retrógradas, primitivas y desmoralizadas. El Partido, en cambio, está a la cabeza de la clase.¹²⁵

Es por eso por lo que es el Partido el que habrá de elegir el momento de la ofensiva, de examinar la relación de factores objetivos y subjetivos de la revolución, la fuerza misma del partido, la fuerza misma del proletariado entre las diversas clases trabajadoras, la influencia entre los elementos de las fuerzas armadas, etc. Y la insurrección, esa cresta de la revolución, es (como la guerra), la política por otros medios.

La premisa real de una revolución consiste en la incapacidad del régimen social existente para resolver los problemas fundamentales del desarrollo de un país. Pero ni aun así la revolución será posible si entre los diversos componentes de la sociedad no aparece una nueva clase capaz de tomar las riendas de la nación para resolver los problemas planteados por la Historia. Una revolución se abre camino cuando las tareas objetivas, producto de las contradicciones

¹²⁴ Ídem., Pág. 577.

¹²⁵ Ídem., Pág. 580.

económicas y de clase, logran proyectarse en la conciencia de las masas humanas vivientes, la modifican y establecen una nueva relación política de fuerzas... Por su incapacidad manifiesta para librar al país del atolladero, las clases dirigentes pierden fe en sí mismas, los viejos partidos se descomponen, librase una lucha encarnizada entre grupos y camarillas, todas las esperanzas se depositan en un milagro o un taumaturgo. Aquí reside una de las premisas políticas de la insurrección, fundamental, pero pasiva... Por su parte, la nueva conciencia política de la clase revolucionaria, principal premisa táctica de la insurrección se manifiesta en una colérica hostilidad hacia el orden constituido y en la determinación de empeñar los esfuerzos más heroicos, de sufrir inmolaciones dolorosísimas para sacar al país del marasmo en que se debate... Los dos campos protagónicos —el de los grandes propietarios y el de la clase obrera— no suman, sin embargo, la totalidad de la nación. En medio están las amplias capas de la pequeña burguesía, recorriendo la gama del prisma económico y político. El descontento de las capas intermedias, su desilusión ante la política de la clase dirigente, su impaciencia y su rebeldía, su inclinación a sostener la iniciativa audazmente revolucionaria del proletariado, constituyen el tercer requisito político de la insurrección, pasivo en parte, ya que gracias a él se neutralizan las altas capas de la pequeña burguesía, pero también activo, en cuanto empuja a los sectores pobres a luchar directamente, codo a codo con los obreros... Es evidente que esas premisas se condicionan unas a las otras: cuanto más resolución y firmeza muestre el proletariado y mayores sean sus posibilidades de arrastrar a las capas intermedias, tanto más aislada se sentirá la clase dominante, mayor será su desmoralización política. Por su parte, la descomposición de los sectores dirigentes lleva agua al molino de la clase revolucionaria... El proletariado solo puede adquirir esa confianza en su poderío, indispensable para lanzarse a la insurrección, cuando descubre ante sus ojos una clara perspectiva, cuando tiene la posibilidad de verificar activamente una relación de fuerzas que evoluciona en favor suyo y cuando se sabe dirigido por una jefatura inteligente, firme y audaz. Esto nos conduce a la última condición, pero no la menos importante para conquistar el poder: el partido revolucionario, como vanguardia sólidamente unida y templada de la clase.¹²⁶

¹²⁶ Ídem., Págs. 182-183.

El país puede enfrentar, y es la experiencia histórica de Puerto Rico, muchas y diversas crisis sociales y políticas consecuencia directa de las condiciones económicas de sujeción y explotación, pero muy pocas veces se dan en la historia todas las condiciones para una insurrección con posibilidades de éxito. Una de esas condiciones, en algunos casos indispensable, se refiere al estado de ánimo de la pequeña burguesía, que suele ser una de las clases explotadas y mayoritarias. En los tiempos de crisis nacional, la pequeña burguesía sigue a la clase capaz de inspirarle confianza, no solo por sus palabras, sino por sus hechos. Es capaz de impulsos y hasta de delirios revolucionarios, “pero carece de resistencia, los fracasos la deprimen fácilmente y sus fogosas esperanzas pronto se cambian en desilusión”¹²⁷.

Son estas violentas y rápidas mutaciones de ánimo las que dan tanta inestabilidad a cada situación revolucionaria. Si el partido revolucionario no es lo bastante resuelto como para cambiar a tiempo en acción revolucionaria la expectativa y la esperanza de las masas populares, la marea ascendente se invertirá en reflujo: las capas intermedias se apartan de la revolución y buscan soluciones en el campo opuesto.

Así como en la marea ascendente el proletariado arrastra tras de sí a la pequeña burguesía, al producirse el reflujo la pequeña burguesía consigue atraerse capas importantes del proletariado.¹²⁸

El capitalismo, como tampoco el colonialismo a que estamos sujetos, no es una abstracción: es un sistema vivo de relaciones de clase que necesita, antes que nada, un sistema estatal. Genera contradicciones irreconciliables entre las clases sociales. Lo vivido en Puerto Rico a raíz de la situación desastrosa en que lo dejó el huracán María en septiembre de 2017 es un ejemplo patente de ello. Aun así, el pueblo sigue viendo y apoyando salidas reformistas. La insurrección surge precisamente cuando no se ve más

¹²⁷ Ídem., Pág. 585.

¹²⁸ Ídem., Pág. 585.

salida que la acción directa para resolver las graves e insostenibles condiciones de vida.

¿Qué relación de fuerzas han de existir para que el proletariado tome el poder? “En un momento decisivo, sobre un punto decisivo, hay que reunir una aplastante superioridad de fuerzas — escribía Lenin—. Las capitales... y los grandes centros comerciales e industriales... deciden en gran medida los destinos políticos del pueblo, siempre y cuando los centros cuenten con el necesario apoyo de las fuerzas locales, rurales...” Como se ve, Lenin interpreta dinámicamente el **concepto de mayoría del pueblo**, y éste es el único sentido real que puede asignársele.¹²⁹ Armar a los obreros, ganarse las fuerzas represivas, desarrollar la “guardia roja” es parte de los preparativos para la insurrección.

Formalmente, la Guardia Roja es independiente de los partidos. Pero cuando nos acercamos al desenlace, tanto más los bolcheviques ocupan el primer plano: constituyen el nudo de cada compañía, tienen en sus manos el dispositivo de mando, así como los enlaces con las otras empresas y con los distritos. Los obreros sin partido y los social revolucionarios de izquierda siguen a los bolcheviques.¹³⁰

Lenin, que aparecía por primera vez en público para asumir el mando el 25 de octubre de 1917 desde que había salido de su refugio, “trazó brevemente el programa de la revolución: aplastar el antiguo aparato del Estado; crear un nuevo sistema de gobierno por medio de los Soviets; tomar medidas para terminar inmediatamente la guerra, apoyándose sobre el movimiento revolucionario de otros países; abolir la propiedad de los nobles y conquistar así la confianza de los campesinos; instituir el control obrero sobre la producción”.¹³¹

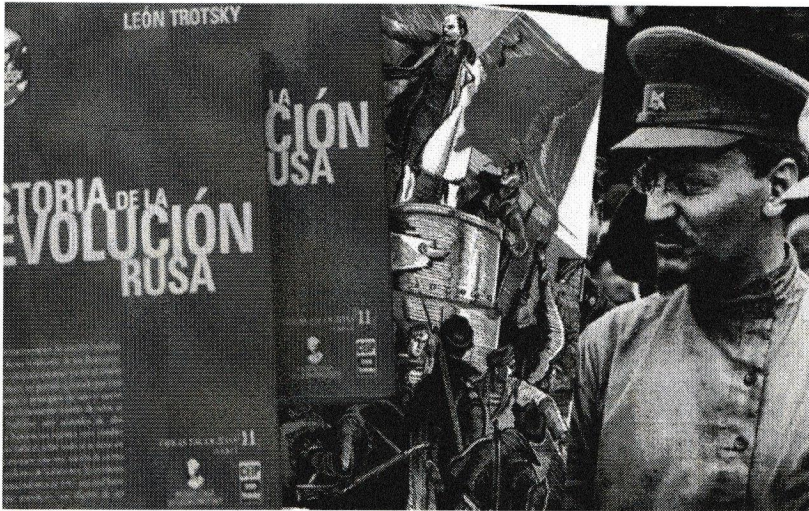
Entre las masas la calma anterior a la tormenta ponía de manifiesto el embarazo del grupo dirigente. Hasta en el partido mejor tem-

¹²⁹ Ídem., Pág. 588.

¹³⁰ Ídem., Pág. 598.

¹³¹ Ídem., Pág. 653.

plado, los órganos e instituciones que nacen en la época, relativamente tranquila de los preparativos —la revolución, como la guerra, también tiene sus momentos de calma—, resultaban inadecuados o no adecuados del todo para resolver el problema insurreccional; no es posible evitar que en el instante más crítico lleguen a producirse ciertos cambios y desplazamientos.¹³²



Mas no se admiten desvíos ni titubeos en este instante histórico. Esa dirección política y esos obreros vanguardia que integran el Partido como estado mayor del proceso han de tener la firmeza del cirujano en el manejo del bisturí a la hora de dar y ejecutar la orden del asalto final. El momento ha de ser el preciso, **ni antes ni después**.

Más de una vez Lenin había repetido que las masas estaban infinitamente más a la izquierda que el Partido, y éste más a la izquierda que su Comité Central. Consideraba la revolución en su conjunto, la tesis era exactísima. Pero también la relación entre estos elementos experimenta oscilaciones profundas. En abril, en junio y, especialmente, a principios de julio, los obreros y soldados se impacientaban y empujaban al Partido para que diese la batalla final. Tras la derrota de julio, las masas se hicieron más prudentes. Tanto o más que

¹³² Ídem., pág. 696

antes, anhelaban la insurrección. Pero se habían quemado los dedos y temían un nuevo fracaso. En julio, agosto y septiembre, el Partido frenaba a los obreros y soldados... Cuanto más los dirigentes del partido revolucionario mandan sobre los acontecimientos, más la insurrección engloba a las masas.¹³³

Una vez tomadas las decisiones cardinales, el Partido ha de gozar de cierta libertad para elegir el momento preciso y orientar los pasos iniciales. Narra Trotsky que la fase final de la insurrección en octubre de 1917 incluyó cinco o seis días a partir de la constitución del Comité Militar Revolucionario, y en ello actuaron centenares de miles de obreros y soldados. **La fase decisiva, asegura el historiador ejecutante, duró exactamente 24 horas,** desde las 2 de la mañana del día 25 a las 2 de la mañana del 26.

En ese lapso el Comité Militar Revolucionario recurrió abiertamente a las armas para dominar la ciudad y apoderarse de los integrantes del Gobierno: en esta operación solo intervienen las fuerzas necesarias para cumplir una tarea de limitada envergadura, no más de 25,000 a 30,000 hombres.¹³⁴

Una vez tomado el poder político por el proletariado, comenzó la afanosa tarea de construir el nuevo estado de cosas. Se comenzó con la reforma agraria, que sacudió hasta la médula al campesinado. Se atendió los aspectos gerenciales de las fábricas, que ya venían paulatinamente desde febrero pasando al control obrero.

Nunca desde la creación del mundo se habían transmitido tantas órdenes, de viva voz, a lápiz, a máquina, por telégrafo, una queriendo dar alcance a la otra; miles y millones de órdenes, no siempre enviadas por quienes tenían derecho a impartirlas y raramente recibidas por quienes estaban en condiciones de ejecutarlas. Pero lo milagroso era que ese vértigo de locura existía un sentido profundo, que la gente se ingeniaba para comprenderse entre sí, que a pesar de todo se ejecutaba lo que era más importante e indispensable, que ya se

¹³³ Ídem., Págs. 696-697.

¹³⁴ Ídem., Pág. 715.

iban tendiendo los primeros hilos de una dirección nueva para reemplazar el viejo aparato de dirección: la revolución ganaba fuerzas... Durante el día trabajó en el Smolny el Comité Central de los bolcheviques: había que decidir sobre el nuevo Gobierno de Rusia... Se resuelve llamar al Gobierno Consejo de Comisarios del Pueblo; la expresión sugiere algo nuevo.¹³⁵

Y, a propuestas de Lenin, se constituyó un gobierno solo de bolcheviques, resuelto a terminar con la guerra, dar tierra al pueblo, establecer la dictadura socialista. El primer Soviet de los Comisarios del Pueblo, máxima dirección del estado, fue integrado por Lenin, como jefe del gobierno; Rykov, en lo Interior; Miliutin, en Agricultura; Noguín, Industria y Comercio; Trotsky, Asuntos Extranjeros; Lomov, Justicia; Stalin, presidente de la Comisión de Nacionalidades.

¹³⁵ Ídem., Págs. 744-745.

ángel m. agosto

Epílogo

Un disparo realizado el 24 de marzo de 1976 precipitó un giro radical en la fuerza política más temible que enfrentó al imperialismo en Puerto Rico. En la noche de ese día asesinaron al hijo del Secretario General del PSP, compañero Santiago Mari Pesquera. Un acto abominable y cobarde que seguramente tenía detrás a la extrema derecha cubana¹³⁶, ficha clave del régimen para desestabilizar el movimiento de lucha social ya constituido en partido obrero capaz de dirigir la revolución en Puerto Rico. Aldo Vera Serafín, un terrorista cubano vinculado a la banda de Orlando Bosch, quien operaba desde Venezuela, fue ejecutado en San Juan en septiembre de 1976, unos meses después de la muerte de Chagui. No había transcurrido un año cuando un agente de la CIA que trataba de organizar un “seminario internacional anti terrorista”, Allan Randall, fue ejecutado en San Juan por un “Comando Obrero”¹³⁷.

A partir de entonces, las derechas políticas en el PSP asumieron la dirección *de facto*, llevando al antaño intransigente movimiento político de izquierda a los trasiegos de la conciliación de clases y al abandono del programa revolucionario. La historia completa está contada en *Lustro de gloria*.

¹³⁶ Ver en Apéndice 4, 5 y 6 documentos de sus posibles vínculos con el FBI y la CIA.

¹³⁷ Ver Apéndice 7.

ángel m. agosto

Iglesias (a quien terminé sustituyendo), George Fromm y Norman Pietri, entre otros destacados líderes. Lo demás se narra en este libro y en *Lustro de gloria*.

Apéndices

1. *Primera Declaración de La Habana*, leída por el líder de la Revolución Cu- bana, Fidel Castro:

Junto a la imagen y el recuerdo de José Martí (APLAUSOS), en Cuba, Territorio Libre de América (APLAUSOS), el pueblo, en uso de las potestades inalienables que dimanar del efectivo ejercicio de la soberanía, expresada en el sufragio directo, universal y público, se ha constituido en Asamblea General Nacional (APLAUSOS).

En nombre propio, y recogiendo el sentir de los pueblos de nuestra América, la Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba,

PRIMERO: Condena en todos sus términos la denominada Declaración de San José de Costa Rica, documento dictado por el Imperialismo Norteamericano, y atentatorio a la autodeterminación nacional, la soberanía y la dignidad de los pueblos hermanos del Continente (APLAUSOS).

SEGUNDO: La Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba condena enérgicamente la intervención abierta y criminal que durante más de un siglo ha ejercido el Imperialismo Norteamericano sobre todos los pueblos de América Latina; pueblos que más de una vez han visto invadido su suelo en México, Nicaragua, Haití, Santo Domingo o Cuba; que han perdido ante la voracidad de los imperialistas yankis extensas y ricas zonas, como Tejas, centros estratégicos vitales, como el Canal de Panamá, países enteros, como Puerto Rico, convertido en territorio de ocupación; que han sufrido, además, el trato vejaminoso de los infantes de marina, lo mismo contra nuestras mujeres e hijas que contra los símbolos más altos de la historia patria, como la efigie de José Martí.” (APLAUSOS.)

Esa intervención, afianzada en la superioridad militar, en tratados desiguales y en la sumisión miserable de gobernantes traidores, ha convertido, a lo largo de más de cien años, a nuestra América, la América que Bolívar, Hidalgo, Juárez, San Martín, O'Higgins, Sucre, Tiradentes y Martí, quisieron libre, en zona de explotación, en traspasío del imperio financiero y político yanki, en reserva de votos para los organismos internacionales, en los cuales los países latinoamericanos hemos figurado como arrias del "Norte revuelto y brutal que nos desprecia" (APLAUSOS).

La Asamblea General Nacional del Pueblo declara que la aceptación por parte de gobiernos que asumen oficialmente la representación de los países de América Latina de esa intervención continuada e históricamente irrefutable, traiciona los ideales independentistas de sus pueblos, borra su soberanía e impide la verdadera solidaridad entre nuestros países; lo que obliga a esta Asamblea a repudiarla, a nombre del pueblo de Cuba, y con voz que recoge la esperanza y la decisión de los pueblos latinoamericanos y el acento liberador de los próceres inmortales de nuestra América (APLAUSOS).

TERCERO: La Asamblea General Nacional del Pueblo rechaza asimismo el intento de preservar la Doctrina de Monroe, utilizada hasta ahora, como lo previera José Martí, 'para extender el dominio en América de los imperialistas voraces, para inyectar mejor el veneno también denunciado a tiempo por José Martí, 'el veneno de los empréstitos de los canales, de los ferrocarriles...' Por ello, frente al hipócrita panamericanismo que es solo predominio de los monopolios yankis sobre los intereses de nuestros pueblos y manejo yanki de gobiernos posternados ante Wáshington, la Asamblea del Pueblo de Cuba proclama el latinoamericanismo liberador que late en José Martí y en Benito Juárez (APLAUSOS). Y, al extender la amistad hacia el pueblo norteamericano —el pueblo de los negros linchados, de los intelectuales perseguidos, de los obreros forzados a aceptar la dirección de gangsters—, reafirma la voluntad de marchar 'con todo el mundo y no con una parte de él' (APLAUSOS).

CUARTO: La Asamblea General Nacional del Pueblo declara, que la ayuda espontáneamente ofrecida por la Unión Soviética a Cuba en caso de que nuestro país fuera atacado por fuerzas militares imperialistas, no podrá ser considerada jamás como un acto de intromisión, sino que constituye un evidente acto de solidaridad, y que esa ayuda, brindada a Cuba ante un inminente ataque del Pentágono yanqui (EXCLAMACIONES), honra tanto al Gobierno de la Unión Soviética que la ofrece, como deshonran al Gobierno de los Estados Unidos, sus cobardes y criminales agresiones contra Cuba (APLAUSOS).

POR TANTO: La Asamblea General Nacional del Pueblo declara ante América y el mundo, que acepta y agradece el apoyo de los cohetes de la Unión Soviética (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: “¡Muere, gringo!”), si su territorio fuere invadido por fuerzas militares de los Estados Unidos.

QUINTO: La Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba, niega categóricamente que haya existido pretensión alguna por parte de la Unión Soviética y la República Popular China de ‘utilizar la posición económica, política y social de Cuba, para quebrantar la unidad continental y poner en peligro la unidad del hemisferio’.

Desde el primero hasta el último disparo, desde el primero hasta el último de los 20 000 mártires que costó la lucha para derrocar la tiranía y conquistar el poder revolucionario, desde la primera hasta la última ley revolucionaria, desde el primero hasta el último acto de la Revolución, el pueblo de Cuba ha actuado por libre y absoluta determinación propia, sin que, por tanto, se pueda culpar jamás a la Unión Soviética o a la República Popular China de la existencia de una revolución, que es la respuesta cabal de Cuba a los crímenes y las injusticias instaurados por el imperialismo en América (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: “¡Fidel, seguro, a los yanquis dales duro!”).

Por el contrario, la Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba entiende que la política de aislamiento y hostilidad hacia la Unión Soviética y la República Popular China, preconizada por

el Gobierno de los Estados Unidos e impuesta por este a los gobiernos de la América Latina, y la conducta guerrerista y agresiva del Gobierno norteamericano, y su negativa sistemática al ingreso de la República Popular China en las Naciones Unidas pese a representar aquella la casi totalidad de un país de más de 600 millones de habitantes, si ponen en peligro la paz y la seguridad del hemisferio y del mundo.

POR TANTO: La Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba ratifica su política de amistad con todos los pueblos del mundo, reafirma su propósito de establecer relaciones diplomáticas también con todos los países socialistas (APLAUSOS y EXCLAMACIONES DE: “¡Khrushchev, Khrushchev!”), y desde este instante, en uso de su soberanía y libre voluntad, expresa al Gobierno de la República Popular China, que acuerda establecer relaciones diplomáticas entre ambos países y que, por tanto, quedan rescindidas las relaciones que hasta hoy Cuba había mantenido con el régimen títere que sostienen en Formosa los barcos de la Séptima Flota yanqui (APLAUSOS).

SEXTO: La Asamblea General Nacional del Pueblo reafirma —y está segura de hacerla como expresión de un criterio común a los pueblos de América Latina—, que la democracia no es compatible con la oligarquía financiera, con la existencia de la discriminación del negro y los desmanes del Ku-Klux-Klan, con la persecución que privó de sus cargos a científicos como Oppenheimer; que impidió durante años que el mundo escuchara la voz maravillosa de Paul Robeson, preso en su propio país, y que llevó a la muerte, ante la protesta y el espanto del mundo entero, y pese a la apelación de gobernantes de diversos países y del Papa Pío XII, a los esposos Rosenberg.

La Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba, expresa la convicción cubana de que la democracia no puede consistir sólo en el ejercicio de un voto electoral, que casi siempre es ficticio y está manejado por latifundistas y políticos profesionales, sino en el derecho de los ciudadanos a decidir, como ahora lo hace esta Asamblea General del Pueblo de Cuba, sus propios destinos.

La democracia, además, sólo existirá en América cuando los pueblos sean realmente libres para escoger, cuando los humildes no estén reducidos —por el hambre, la desigualdad social, el analfabetismo y los sistemas jurídicos—, a la más ominosa impotencia.

Por eso la Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba: condena el latifundio, fuente de miseria para el campesino y sistema de producción agrícola retrógrado e inhumano; condena los salarios de hambre y la explotación inicua del trabajo humano por bastardos y privilegiados intereses; condena el analfabetismo, la ausencia de maestros, de escuelas, de médicos y de hospitales; la falta de protección a la vejez que impera en los países de América; condena la discriminación del negro y del indio; condena la desigualdad y la explotación de la mujer; condena las oligarquías militares y políticas que mantienen a nuestros pueblos en la miseria, impiden su desarrollo democrático y el pleno ejercicio de su soberanía; condena las concesiones de los recursos naturales de nuestros países a los monopolios extranjeros como política entreguista y traidora al interés de los pueblos; condena a los gobiernos que desoyen el sentimiento de sus pueblos para acatar los mandatos de Wáshington; condena el engaño sistemático a los pueblos por órganos de divulgación que responden al interés de las oligarquías y a la política del imperialismo opresor; condena el monopolio de las noticias por agencias yankis, instrumentos de los trusts norteamericanos y agentes de Wáshington; condena las leyes represivas que impiden a los obreros, a los campesinos, a los estudiantes y los intelectuales, a las grandes mayorías de cada país, organizarse y luchar por sus reivindicaciones sociales y patrióticas; condena a los monopolios y empresas imperialistas que saquean continuamente nuestras riquezas, explotan a nuestros obreros y campesinos, desangran y mantienen en retraso nuestras economías, y someten la política de la América Latina a sus designios e intereses.

La Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba condena, en fin, la explotación del hombre por el hombre (APLAUSOS), y la explotación de los países subdesarrollados por el capital financiero imperialista. En consecuencia, la Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba, proclama ante América:

El derecho de los campesinos a la tierra; el derecho del obrero al fruto de su trabajo; el derecho de los niños a la educación; el derecho de los enfermos a la asistencia médica y hospitalaria; el derecho de los jóvenes al trabajo; el derecho de los estudiantes a la enseñanza libre, experimental y científica; el derecho de los negros y los indios a la 'dignidad plena del hombre'; el derecho de la mujer a la igualdad civil, social y política; el derecho del anciano a una vejez segura; el derecho de los intelectuales, artistas y científicos a luchar, con sus obras, por un mundo mejor; el derecho de los Estados a la nacionalización de los monopolios imperialistas, rescatando así las riquezas y recursos nacionales; el derecho de los países al comercio libre con todos los pueblos del mundo; el derecho de las naciones a su plena soberanía; el derecho de los pueblos a convertir sus fortalezas militares en escuelas, y a armar a sus obreros, a sus campesinos, a sus estudiantes, a sus intelectuales, al negro, al indio, a la mujer, al joven, al anciano, a todos los oprimidos y explotados, para que defiendan, por sí mismos, sus derechos y sus destinos (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: "¡Fidel, Fidel; Fidel, Fidel, qué tiene Fidel, que los americanos no pueden con él!").

SÉPTIMO: La Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba postula: El deber de los obreros, de los campesinos, de los estudiantes, de los intelectuales, de los negros, de los indios, de los jóvenes, de las mujeres, de los ancianos, a luchar por sus reivindicaciones económicas, políticas y sociales (APLAUSOS); el deber de las naciones oprimidas y explotadas a luchar por su liberación; el deber de cada pueblo a la solidaridad con todos los pueblos oprimidos, colonizados, explotados o agredidos (APLAUSOS), sea cual fuere el lugar del mundo en que éstos se encuentren y la distancia geográfica que los separe. ¡Todos los pueblos del mundo son hermanos! (EXCLAMACIONES DE: "¡Unidad, unidad!".)

OCTAVO: La Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba reafirma su fe en que la América Latina marchará pronto, unida y vencedora, libre de las ataduras que convierten sus economías en riqueza enajenada al imperialismo norteamericano y que

le impiden hacer oír su verdadera voz en las reuniones donde cancilleres domesticados, hacen de coro infamante al amo despótico. Ratifica, por ello, su decisión de trabajar por ese común destino latinoamericano que permitirá a nuestros países edificar una solidaridad verdadera, asentada en la libre voluntad de cada uno de ellos y en las aspiraciones conjuntas de todos. En la lucha por esa América Latina liberada, frente a las voces obedientes de quienes usurpan su representación oficial, surge ahora, con potencia invencible, la voz genuina de los pueblos, voz que se abre paso desde las entrañas de sus minas de carbón y de estaño, desde sus fábricas y centrales azucareros, desde sus tierras enfeudadas, donde rotos, cholos, gauchos, jíbaros, herederos de Zapata y de Sandino, empuñan las armas de su libertad, voz que resuena en sus poetas y en sus novelistas, en sus estudiantes, en sus mujeres y en sus niños, en sus ancianos desvelados. A esa voz hermana, la Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba le responde (APLAUSOS): ¡Presente! Cuba no fallará. Aquí está hoy Cuba para ratificar, ante América Latina y ante el mundo, como un compromiso histórico, su dilema irrenunciable: Patria o Muerte.

NOVENO: La Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba resuelve que esta declaración sea conocida con el nombre de *Declaración de La Habana*, Cuba, La Habana, Territorio Libre de América. Septiembre 2 de 1960. (APLAUSOS.)

Sometemos esta *Declaración de La Habana* a la consideración del pueblo, es decir, que los que apoyan la Declaración, levanten la mano (LA MULTITUD LEVANTA LA MANO). (DURANTE VARIOS MINUTOS EXCLAMAN: “¡Ya votamos con Fidel!” y “¡Fidel, Fidel, qué tiene Fidel, que los americanos no pueden con él!” y “¡Viva Raúl Roa!”).

Y ahora, falta algo. Y con la Declaración de San José, ¿qué hacemos? (EXCLAMACIONES DE: “¡La rompemos!”) ¡La rompemos! (Fidel la rompe ante la multitud.)

Estos acuerdos de la Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba, que acabamos de efectuar, serán comunicados a todos los pueblos hermanos de América Latina.

(OVACION).

2. *Segunda Declaración de La Habana*¹³⁸

Vísperas de su muerte, en carta inconclusa porque una bala española le atravesó el corazón, el 18 de mayo de 1895 José Martí, Apóstol de nuestra independencia (APLAUSOS), escribió a su amigo Manuel Mercado: "Ya puedo escribir... ya estoy todos los días en peligro de dar mi vida por mi país, y por mi deber... de impedir a tiempo con la independencia de Cuba que se extiendan por las Antillas los Estados Unidos y caigan, con esa fuerza más, sobre nuestras tierras de América. Cuanto hice hasta hoy, y haré, es para eso... Las mismas obligaciones menores y públicas de los pueblos, más vitalmente interesados en impedir que en Cuba se abra, por la anexión de los imperialistas, el camino que se ha de cegar, y con nuestra sangre estamos cegando, de la anexión de los pueblos de nuestra América al Norte revuelto y brutal que los desprecia, les habrían impedido la adhesión ostensible y ayuda patente a este sacrificio que se hace en bien inmediato y de ellos. Viví en el monstruo y le conozco sus entrañas; y mi honda es la de David."

Ya Martí, en 1895, señaló el peligro que se cernía sobre América y llamó al imperialismo por su nombre: imperialismo. A los pueblos de América advirtió que ellos estaban más que nadie interesados en que Cuba no sucumbiera a la codicia yanki, despreciadora de los pueblos latinoamericanos. Y con su propia sangre, vertida por Cuba y por América, rubricó las póstumas palabras que, en homenaje a su recuerdo, el pueblo de Cuba suscribe hoy a la cabeza de esta *Declaración*.

Han transcurrido 67 años. Puerto Rico fue convertida en colonia y es todavía colonia saturada de bases militares. Cuba cayó también en las garras del imperialismo. Sus tropas ocuparon nuestro territorio. La Enmienda Platt fue impuesta a nuestra primera Constitución, como cláusula humillante que consagraba el odioso derecho de intervención extranjera. Nuestras riquezas pasaron a sus manos, nuestra historia falseada, nuestra administración y

¹³⁸ 4 de febrero de 1962.

nuestra política moldeada por entero a los intereses de los interventores; la nación sometida a 60 años de asfixia política, económica y cultural.

Pero Cuba se levantó, Cuba pudo redimirse a sí misma del bastardo tutelaje. Cuba rompió las cadenas que ataban su suerte al imperio opresor, rescató sus riquezas, reivindicó su cultura, y desplegó su bandera soberana de territorio y pueblo libre de América (APLAUSOS).

Ya Estados Unidos no podrá caer jamás sobre América con la fuerza de Cuba, pero en cambio, dominando a la mayoría de los Estados de América Latina, Estados Unidos pretende caer sobre Cuba con la fuerza de América.

¿Qué es la historia de Cuba sino la historia de América Latina? ¿Y qué es la historia de América Latina sino la historia de Asia, África y Oceanía? ¿Y qué es la historia de todos estos pueblos sino la historia de la explotación más despiadada y cruel del imperialismo en el mundo entero?

A fines del siglo pasado y comienzos del presente, un puñado de naciones económicamente desarrolladas habían terminado de repartirse el mundo, sometiendo a su dominio económico y político a las dos terceras partes de la humanidad, que, de esta forma, se vio obligada a trabajar para las clases dominantes del grupo de países de economía capitalista desarrollada.

Las circunstancias históricas que permitieron a ciertos países europeos y a Estados Unidos de Norteamérica un alto nivel de desarrollo industrial, los situó en posición de poder someter a su dominio y explotación al resto del mundo.

¿Qué móviles impulsaron esa expansión de las potencias industrializadas? ¿Fueron razones de tipo moral, "civilizadoras", como ellos alegaban? No: fueron razones de tipo económico.

Desde el descubrimiento de América, que lanzó a los conquistadores europeos a través de los mares a ocupar y explotar las tierras y los habitantes de otros continentes, el afán de riqueza fue el móvil fundamental de su conducta. El propio descubrimiento de América se realizó en busca de rutas más cortas hacia el Oriente, cuyas mercaderías eran altamente pagadas en Europa.

Una nueva clase social, los comerciantes y los productores de artículos manufacturados para el comercio, surge del seno de la sociedad feudal de señores y siervos en las postrimerías de la Edad Media.

La sed de oro fue el resorte que movió los esfuerzos de esa nueva clase. El afán de ganancia fue el incentivo de su conducta a través de su historia. Con el desarrollo de la industria manufacturera y el comercio fue creciendo su influencia social. Las nuevas fuerzas productivas que se desarrollaban en el seno de la sociedad feudal chocaban cada vez más con las relaciones de servidumbre propias del feudalismo, sus leyes, sus instituciones, su filosofía, su moral, su arte y su ideología política.

Nuevas ideas filosóficas y políticas, nuevos conceptos del derecho y del Estado fueron proclamados por los representantes intelectuales de la clase burguesa, los que, por responder a las nuevas necesidades de la vida social, poco a poco se hicieron conciencia en las masas explotadas. Eran entonces ideas revolucionarias frente a las ideas caducas de la sociedad feudal. Los campesinos, los artesanos y los obreros de las manufacturas, encabezados por la burguesía, echaron por tierra el orden feudal, su filosofía, sus ideas, sus instituciones, sus leyes y los privilegios de la clase dominante, es decir, la nobleza hereditaria.

Entonces la burguesía consideraba justa y necesaria la revolución. No pensaba que el orden feudal podía y debía ser eterno, como piensa ahora de su orden social capitalista. Alentaba a los campesinos a librarse de la servidumbre feudal, alentaba a los artesanos contra las relaciones gremiales, y reclamaba el derecho al poder político. Los monarcas absolutos, la nobleza y el alto clero defendían tenazmente sus privilegios de clase, proclamando el derecho divino de la corona y la intangibilidad del orden social. Ser liberal, proclamar las ideas de Voltaire, Diderot o Juan Jacobo Rousseau, portavoces de la filosofía burguesa, constituía entonces para las clases dominantes un delito tan grave como es hoy para la burguesía ser socialista y proclamar las ideas de Marx, Engels y Lenin (APLAUSOS).

Cuando la burguesía conquistó el poder político y estableció sobre las ruinas de la sociedad feudal su modo capitalista de producción, sobre ese modo de producción erigió su Estado, sus leyes, sus ideas e instituciones.

Esas instituciones consagraban, en primer término, la esencia de su dominación de clase: la propiedad privada. La nueva sociedad, basada en la propiedad privada sobre los medios de producción y en la libre competencia, quedó así dividida en dos clases fundamentales: una, poseedora de los medios de producción, cada vez más modernos y eficientes; la otra, desprovista de toda riqueza, poseedora solo de su fuerza de trabajo, obligada a venderla en el mercado como una mercancía más para poder subsistir.

Rotas las trabas del feudalismo, las fuerzas productivas se desarrollaron extraordinariamente. Surgieron las grandes fábricas donde se acumulaba un número cada vez mayor de obreros.

Las fábricas más modernas y técnicamente eficientes iban desplazando del mercado a los competidores menos eficaces. El costo de los equipos industriales se hacía cada vez mayor; era necesario acumular cada vez sumas superiores de capital. Una parte importante de la producción se fue acumulando en un número menor de manos. Surgieron así las grandes empresas capitalistas y, más adelante, las asociaciones de grandes empresas a través de cartels, sindicatos, trusts y consorcios, según el grado y el carácter de la asociación, controlados por los poseedores de la mayoría de las acciones, es decir, por los más poderosos caballeros de la industria. La libre competencia, característica del capitalismo en su primera fase, dio paso a los monopolios que concertaban acuerdos entre sí y controlaban los mercados.

¿De dónde salieron las colosales sumas de recursos que permitieron a un puñado de monopolistas acumular miles de millones de dólares? Sencillamente, de la explotación del trabajo humano. Millones de hombres, obligados a trabajar por un salario de subsistencia, produjeron con su esfuerzo los gigantescos capitales de los monopolios. Los trabajadores acumularon las fortunas de las clases privilegiadas, cada vez más ricas, cada vez más poderosas. A través de las instituciones bancarias llegaron a disponer estas no

solo de su propio dinero, sino también del dinero de toda la sociedad. Así se produjo la fusión de los bancos con la gran industria y nació el capital financiero. ¿Qué hacer entonces con los grandes excedentes de capital que en cantidades mayores se iba acumulando? Invadir con ellos el mundo. Siempre en pos de la ganancia, comenzaron a apoderarse de las riquezas naturales de todos los países económicamente débiles y a explotar el trabajo humano de sus pobladores con salarios mucho más míseros que los que se veían obligados a pagar a los obreros de la propia metrópoli. Se inició así el reparto territorial y económico del mundo. En 1914, ocho o diez países imperialistas habían sometido a su dominio económico y político, fuera de sus fronteras, a territorios cuya extensión ascendía a 83 700 000 kilómetros cuadrados, con una población de 970 millones de habitantes. Sencillamente se habían repartido el mundo.

Pero como el mundo era limitado en extensión, repartido ya hasta el último rincón del globo, vino el choque entre los distintos países monopolistas y surgieron las pugnas por nuevos repartos, originadas en la distribución no proporcional al poder industrial y económico que los distintos países monopolistas, en desarrollo desigual, habían alcanzado. Estallaron las guerras imperialistas, que costarían a la humanidad 50 millones de muertos, decenas de millones de inválidos e incalculables riquezas materiales y culturales destruidas. Aún no había sucedido esto cuando ya Marx escribió que “el capital recién nacido rezumaba sangre y fango por todos los poros, desde los pies a la cabeza” (APLAUSOS).

El sistema capitalista de producción, una vez que hubo dado de sí todo lo que era capaz, se convirtió en un abismal obstáculo al progreso de la humanidad. Pero la burguesía, desde su origen, llevaba en sí misma su contrario. En su seno se desarrollaron gigantescos instrumentos productivos, pero a su vez se desarrolló una nueva y vigorosa fuerza social: el proletariado (APLAUSOS), llamado a cambiar el sistema social ya viejo y caduco del capitalismo por una forma económico-social superior y acorde con las posibilidades históricas de la sociedad humana, convirtiendo en

propiedad de toda la sociedad esos gigantescos medios de producción que los pueblos, y nada más que los pueblos con su trabajo, habían creado y acumulado. A tal grado de desarrollo de las fuerzas productivas, resultaba absolutamente caduco y anacrónico un régimen que postulaba la posesión privada y, con ello, la subordinación de la economía de millones y millones de seres humanos a los dictados de una exigua minoría social.

Los intereses de la humanidad reclamaban el cese de la anarquía en la producción, el derroche, las crisis económicas y las guerras de rapiña propias del sistema capitalista. Las crecientes necesidades del género humano y la posibilidad de satisfacerlas exigían el desarrollo planificado de la economía y la utilización racional de sus medios de producción y recursos naturales.

Era inevitable que el imperialismo y el colonialismo entraran en profunda e insalvable crisis. La crisis general se inició a raíz de la Primera Guerra Mundial, con la revolución de los obreros y campesinos que derrocó al imperio zarista de Rusia (APLAUSOS) e implantó, en difícilísimas condiciones de cerco y agresión capitalistas, el primer Estado socialista del mundo, iniciando una nueva era en la historia de la humanidad (APLAUSOS). Desde entonces hasta nuestros días, la crisis y la descomposición del sistema imperialista se han acentuado incesantemente.

La Segunda Guerra Mundial desatada por las potencias imperialistas, y que arrastró a la Unión Soviética y a otros pueblos de Europa y de Asia, criminalmente invadidos, a una sangrienta lucha de liberación, culminó en la derrota del fascismo, la formación del campo mundial del socialismo, y la lucha de los pueblos coloniales y dependientes por su soberanía. Entre 1945 y 1957, más de 1 200 millones de seres humanos conquistaron su independencia en Asia y en África. La sangre vertida por los pueblos no fue en vano (APLAUSOS).

El movimiento de los pueblos dependientes y colonializados es un fenómeno de carácter universal que agita al mundo y marca la crisis final del imperialismo.

Cuba y América Latina forman parte del mundo. Nuestros problemas forman parte de los problemas que se engendran de la

crisis general del imperialismo y la lucha de los pueblos subyugados; el choque entre el mundo que nace y el mundo que muere. La odiosa y brutal campaña desatada contra nuestra patria expresa el esfuerzo desesperado como inútil que los imperialistas hacen para evitar la liberación de los pueblos. Cuba duele de manera especial a los imperialistas. ¿Qué es lo que esconde tras el odio yanki a la Revolución Cubana? ¿Qué explica racionalmente la conjura que reúne en el mismo propósito agresivo a la potencia imperialista más rica y poderosa del mundo contemporáneo y a las oligarquías de todo un continente, que juntos suponen representar una población de 350 millones de seres humanos, contra un pequeño pueblo de solo 7 millones de habitantes, económicamente subdesarrollado, sin recursos financieros ni militares para amenazar ni la seguridad ni la economía de ningún país? Los une y los concita el miedo. Lo explica el miedo. No el miedo a la Revolución Cubana; el miedo a la revolución latinoamericana (APLAUSOS). No el miedo a los obreros, campesinos, estudiantes, intelectuales y sectores progresistas de las capas medias que han tomado revolucionariamente el poder en Cuba, sino el miedo a que los obreros, campesinos, estudiantes, intelectuales y sectores progresistas de las capas medias tomen revolucionariamente el poder en los pueblos oprimidos, hambrientos y explotados por los monopolios yanki y la oligarquía reaccionaria de América (APLAUSOS); el miedo a que los pueblos saqueados del continente arrebaten las armas a sus opresoras y se declaren, como Cuba, pueblos libres de América (APLAUSOS).

Aplastando la Revolución Cubana, creen disipar el miedo que los atormenta, el fantasma de la revolución que los amenaza. Liquidando a la Revolución Cubana, creen liquidar el espíritu revolucionario de los pueblos. Pretenden, en su delirio, que Cuba es exportadora de revoluciones. En sus mentes de negociantes y usureros insomnes cabe la idea de que las revoluciones se pueden comprar o vender, alquilar, prestar, exportar o importar como una mercancía más. Ignorantes de las leyes objetivas que rigen el desarrollo de las sociedades humanas, creen que sus regímenes monopolistas, capitalistas y semif feudales son eternos. Educados en su

propia ideología reaccionaria, mezcla de superstición, ignorancia, subjetivismo, pragmatismo, y otras aberraciones del pensamiento, tienen una imagen del mundo y de la marcha de la historia acomodada a sus intereses de clases explotadoras. Suponen que las revoluciones nacen o mueren en el cerebro de los individuos o por efecto de las leyes divinas y que, además, los dioses están de su parte. Siempre han creído lo mismo, desde los devotos paganos patricios en la Roma esclavista, que lanzaban a los cristianos primitivos a los leones del circo, y los inquisidores en la Edad Media que, como guardianes del feudalismo y la monarquía absoluta, inmolaban en la hoguera a los primeros representantes del pensamiento liberal de la naciente burguesía, hasta los obispos que hoy, en defensa del régimen burgués y monopolista, anatematizan las revoluciones proletarias. Todas las clases reaccionarias en todas las épocas históricas, cuando el antagonismo entre explotadores y explotados llega a su máxima tensión, presagiando el advenimiento de un nuevo régimen social, han acudido a las peores armas de la represión y la calumnia contra sus adversarios. Acusados de incendiar a Roma y de sacrificar niños en sus altares, los cristianos primitivos fueron llevados al martirio. Acusados de herejes fueron llevados por los inquisidores a la hoguera filósofos como Giordano Bruno, reformadores como Huss y miles de inconformes más con el orden feudal. Sobre los luchadores proletarios se enseña hoy la persecución y el crimen, precedidos de las peores calumnias en la prensa monopolista y burguesa. Siempre, en cada época histórica, las clases dominantes han asesinado invocando la defensa de la sociedad, del orden, de la patria: “su sociedad” de minorías privilegiadas sobre mayorías explotadas, “su orden clasista” que mantienen a sangre y fuego sobre los desposeídos, “la patria” que disfrutan ellos solos, privando de ese disfrute al resto del pueblo, para reprimir a los revolucionarios que aspiran a una sociedad nueva, un orden justo, una patria verdadera para todos.

Pero el desarrollo de la historia, la marcha ascendente de la humanidad, no se detiene ni puede detenerse. Las fuerzas que impulsan a los pueblos —que son los verdaderos constructores de la

historia—, determinadas por las condiciones materiales de su existencia y la aspiración a metas superiores de bienestar y libertad, que surgen cuando el progreso del hombre en el campo de la ciencia, de la técnica y de la cultura lo hacen posible, son superiores a la voluntad y al terror que desatan las oligarquías dominantes.

Las condiciones subjetivas de cada país —es decir, el factor conciencia, organización, dirección— pueden acelerar o retrasar la revolución según su mayor o menor grado de desarrollo; pero tarde o temprano, en cada época histórica, cuando las condiciones objetivas maduran, la conciencia se adquiere, la organización se logra, la dirección surge y la revolución se produce (APLAUSOS).

Que esta tenga lugar por cauces pacíficos o nazca al mundo después de un parto doloroso, no depende de los revolucionarios; depende de las fuerzas reaccionarias de la vieja sociedad, que se *resisten a dejar nacer la sociedad nueva que es engendrada por las contradicciones que lleva en su seno la vieja sociedad*. La revolución es en la historia como el médico que asiste el nacimiento de una nueva vida. No usa sin necesidad los aparatos de fuerza, pero los usa sin vacilaciones cada vez que sea necesario para ayudar al parto (APLAUSOS); parto que trae a las masas esclavizadas y explotadas la esperanza de una vida mejor.

En muchos países de América Latina la revolución es hoy inevitable. Ese hecho no lo determina la voluntad de nadie; está determinado por las espantosas condiciones de explotación en que vive el hombre americano, el desarrollo de la conciencia revolucionaria de las masas, la crisis mundial del imperialismo y el movimiento universal de lucha de los pueblos subyugados.

La inquietud que hoy se registra es síntoma inequívoco de rebelión. Se agitan las entrañas de un continente que ha sido testigo de cuatro siglos de explotación esclava, semiesclava y feudal del hombre, desde sus moradores aborígenes y los esclavos traídos de África, hasta los núcleos nacionales que surgieron después; blancos, negros, mulatos, mestizos e indios a los que hoy hermanan el desprecio, la humillación y el yugo yanki, como hermana la esperanza de un mañana mejor.

Los pueblos de América se liberaron del coloniaje español a principios del siglo pasado, pero no se liberaron de la explotación. Los terratenientes feudales asumieron la autoridad de los gobernantes españoles, los indios continuaron en penosa servidumbre, el hombre latinoamericano en una u otra forma siguió esclavo y las mínimas esperanzas de los pueblos sucumbieron bajo el poder de las oligarquías y la coyunda del capital extranjero. Esta ha sido la verdad de América, con uno u otro matiz, con alguna que otra vertiente. Hoy América Latina yace bajo un imperialismo mucho más feroz, más poderoso y más despiadado que el imperio colonial español.

Y ante la realidad objetiva e históricamente inexorable de la revolución latinoamericana, ¿cuál es la actitud del imperialismo yanqui? Disponerse a librar una guerra colonial con los pueblos de América Latina; crear el aparato de fuerza, los pretextos políticos y los instrumentos seudolegales suscritos con los representantes de las oligarquías reaccionarias para reprimir a sangre y fuego la lucha de los pueblos latinoamericanos.

La intervención del gobierno de Estados Unidos en la política interna de los países de América Latina ha ido siendo cada vez más abierta y desenfrenada.

La Junta Interamericana de Defensa, por ejemplo, ha sido y es el nido donde se incuban los oficiales más reaccionarios y proyankis de los ejércitos latinoamericanos, utilizados después como instrumentos golpistas al servicio de los monopolios.

Las misiones militares norteamericanas en América Latina constituyen un aparato de espionaje permanente en cada nación, vinculado estrechamente a la Agencia Central de Inteligencia, inculcando a los oficiales los sentimientos más reaccionarios y tratando de convertir los ejércitos en instrumentos de sus intereses políticos y económicos.

Actualmente, en la zona del Canal de Panamá, el alto mando norteamericano ha organizado cursos especiales de entrenamiento para oficiales latinoamericanos, de lucha contra guerrillas revolucionarias, dirigidos a reprimir la acción armada de las

masas campesinas contra la explotación feudal a que están sometidas.

En los propios Estados Unidos la Agencia Central de Inteligencia ha organizado escuelas especiales para entrenar agentes latinoamericanos en las más sutiles formas de asesinato, y es política acordada por los servicios militares yankis la liquidación física de los dirigentes antimperialistas.

Es notorio que las embajadas yankis en distintos países de América Latina están organizando, instruyendo y equipando bandas fascistas para sembrar el terror y agredir las organizaciones obreras, estudiantiles e intelectuales. Esas bandas, donde reclutan a los hijos de la oligarquía, a lumpen y gente de la peor calaña moral, han perpetrado ya una serie de actos agresivos contra los movimientos de las masas.

Nada más evidente e inequívoco de los propósitos del imperialismo que su conducta en los recientes sucesos de Santo Domingo. Sin ningún tipo de justificación, sin mediar siquiera relaciones diplomáticas con esa república, Estados Unidos, después de situar sus barcos de guerra frente a la capital dominicana, declararon, con su habitual insolencia, que, si el gobierno de Balaguer solicitaba ayuda militar, desembarcarían sus tropas en Santo Domingo contra la insurgencia del pueblo dominicano. Que el poder de Balaguer fuera absolutamente espurio, que cada pueblo soberano de América deba tener derecho a resolver sus problemas internos sin intervención extranjera, que existan normas internacionales y una opinión mundial, que incluso existiera una OEA, no contaba para nada en las consideraciones de Estados Unidos. Lo que sí contaban eran sus designios de impedir la revolución dominicana, la reimplantación de los odiosos desembarcos de su infantería de marina; sin más base ni requisito para fundamentar ese nuevo concepto filibustero del derecho, que la simple solicitud de un gobernante tiránico, ilegítimo y en crisis. Lo que esto significa no debe escapar a los pueblos. En América Latina hay sobrados gobernantes de ese tipo, dispuestos a utilizar las tropas yankis contra sus respectivos pueblos cuando se vean en crisis.

Esta política declarada del imperialismo norteamericano, de enviar soldados a combatir el movimiento revolucionario en cualquier país de América Latina, es decir, a matar obreros, estudiantes, campesinos, a hombres y mujeres latinoamericanos, no tiene otro objetivo que el de seguir manteniendo sus intereses monopolistas y los privilegios de la oligarquía traidora que los apoya.

Ahora se puede ver con toda claridad que los pactos militares suscritos por el gobierno de Estados Unidos con gobiernos latinoamericanos —pactos secretos muchas veces y siempre a espaldas de los pueblos— invocando hipotéticos peligros exteriores que nadie vio nunca por ninguna parte, tenían el único y exclusivo objetivo de prevenir la lucha de los pueblos; eran pactos contra los pueblos, contra el único peligro: el peligro interior del movimiento de liberación que pusiera en riesgo los intereses yankis. No sin razón los pueblos se preguntaban: ¿Por qué tantos convenios militares? ¿Para qué los envíos de armas que, si técnicamente son inadecuadas para una guerra moderna, son en cambio eficaces para aplastar huelgas, reprimir manifestaciones populares y ensangrentar el país? ¿Para qué las misiones militares, el Pacto de Río de Janeiro y las mil y una conferencias internacionales?

Desde que culminó la Segunda Guerra Mundial, las naciones de América Latina se han ido depauperando cada vez más; sus exportaciones tienen cada vez menos valor; sus importaciones precios más altos; el ingreso per cápita disminuye; los pavorosos porcentajes de mortalidad infantil no decrecen; el número de analfabetos es superior; los pueblos carecen de trabajo, de tierras, de viviendas adecuadas, de escuelas, de hospitales, de vías de comunicación y de medios de vida. En cambio, las inversiones norteamericanas sobrepasan los 10 000 millones de dólares. América Latina es, además, abastecedora de materias primas baratas y compradora de artículos elaborados caros. Como los primeros conquistadores españoles, que cambiaban a los indios espejos y baratijas por oro y plata, así comercia con América Latina Estados Unidos. Conservar ese torrente de riqueza, apoderarse cada vez más de los recursos de América y explotar a sus pueblos sufridos: he ahí lo que se

ocultaba tras los pactos militares, las misiones castrenses y los cabildeos diplomáticos de Washington.

Esta política de paulatino estrangulamiento de la soberanía de las naciones latinoamericanas, y de manos libres para intervenir en sus asuntos internos, tuvo su punto culminante en la última reunión de cancilleres. En Punta del Este el imperialismo yanqui reunió a los cancilleres, para arrancarles mediante presión política y chantaje económico sin precedentes, con la complicidad de un grupo de los más desprestigiados gobernantes de este continente, la renuncia a la soberanía nacional de nuestros pueblos y la consagración del odiado derecho de intervención yanqui en los asuntos internos de América; el sometimiento de los pueblos a la voluntad omnímoda de Estados Unidos de Norteamérica, contra la cual lucharon todos los próceres, desde Bolívar hasta Sandino. Y no se ocultaron ni el gobierno de Estados Unidos, ni los representantes de las oligarquías explotadoras, ni la gran prensa reaccionaria vendida a los monopolios y a los señores feudales, para demandar abiertamente acuerdos que equivalen a la supresión formal del derecho de autodeterminación de nuestros pueblos, borrarlo de un plumazo, en la conjura más infame que recuerda la historia de este continente.

A puertas cerradas, entre conciliábulos repugnantes donde el ministro yanqui de colonias dedicó días enteros a vencer la resistencia y los escrúpulos de algunos cancilleres, poniendo en juego los millones de la tesorería yanqui en una indisimulada compraventa de votos, un puñado de representantes de las oligarquías de países que en conjunto apenas suman un tercio de la población del continente, impuso acuerdos que sirven en bandeja de plata al amo yanqui la cabeza de un principio que costó toda la sangre de nuestros pueblos desde las guerras de independencia. El carácter pírrico de tan tristes y fraudulentos logros del imperialismo, de su fracaso moral, la unanimidad rota y el escándalo universal, no disminuyen la gravedad que entraña para los pueblos de América Latina los acuerdos que impusieron a ese precio. En aquel cónclave inmoral, la voz titánica de Cuba se elevó sin debilidad ni miedo para acusar ante todos los pueblos de América y del mundo el monstruoso

atentado, y defender virilmente, y con dignidad que constará en los anales de la historia, no solo el derecho de Cuba, sino el derecho desamparado de todas las naciones hermanas del continente americano (APLAUSOS). La palabra de Cuba no podía tener eco en aquella mayoría amaestrada, pero tampoco podía tener respuesta; solo cabía el silencio impotente ante sus demoledores argumentos, ante la diafanidad y valentía de sus palabras. Pero Cuba no habló para los cancilleres, Cuba habló para los pueblos y para la historia, donde sus palabras tendrán eco y respuestas (APLAUSOS).

En Punta del Este se libró una gran batalla ideológica entre la Revolución Cubana y el imperialismo yanqui. ¿Qué representaba allí, por quién habló cada uno de ellos? Cuba representó los pueblos; Estados Unidos representó los monopolios. Cuba habló por las masas explotadas de América; Estados Unidos por los intereses oligárquicos explotadores e imperialistas. Cuba por la soberanía (APLAUSOS); Estados Unidos por la intervención. Cuba por la nacionalización de las empresas extranjeras; Estados Unidos por nuevas inversiones de capital foráneo. Cuba por la cultura; Estados Unidos por la ignorancia. Cuba por la reforma agraria; Estados Unidos por el latifundio. Cuba por la industrialización de América; Estados Unidos por el subdesarrollo. Cuba por el trabajo creador; Estados Unidos por el sabotaje y el terror contrarrevolucionario que practican sus agentes, la destrucción de cañaverales y fábricas, los bombardeos de sus aviones piratas contra el trabajo de un pueblo pacífico. Cuba por los alfabetizadores asesinados (APLAUSOS); Estados Unidos por los asesinos. Cuba por el pan; Estados Unidos por el hambre. Cuba por la igualdad; Estados Unidos por el privilegio la discriminación. Cuba por la verdad (APLAUSOS); Estados Unidos por la mentira. Cuba por la liberación; Estados Unidos por la opresión. Cuba por el porvenir luminoso de la humanidad; Estados Unidos por el pasado sin esperanza. Cuba por los héroes que cayeron en Girón para salvar la patria del dominio extranjero (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: “¡Fidel, seguro, a los yanquis dales duro!”); Estados Unidos por los mercenarios y traidores que sirven al extranjero contra su patria (ABUCHEOS). Cuba por la paz entre los pueblos; Estados Unidos por

la agresión y la guerra. Cuba por el socialismo (APLAUSOS PROLONGADOS); Estados Unidos por el capitalismo.

Los acuerdos obtenidos por Estados Unidos con métodos tan bochornosos que el mundo entero critica, no restan, sino que acrecientan la moral y la razón de Cuba; demuestran el entreguismo y la traición de las oligarquías a los intereses nacionales y enseñan a los pueblos el camino de la liberación; revelan la podredumbre de las clases explotadoras, en cuyo nombre hablaron sus representantes en Punta del Este. La OEA quedó desenmascarada como lo que es; un ministerio de colonias yankis, una alianza militar, un aparato de represión contra el movimiento de liberación de los pueblos latinoamericanos.

Cuba ha vivido tres años de Revolución bajo incesante hostigamiento de intervención yanki en nuestros asuntos internos. Aviones piratas, procedentes de Estados Unidos, lanzando materias inflamables, han quemado millones de arrobas de caña; actos de sabotaje internacional perpetrados por agentes yankis, como la explosión del vapor La Coubre, han costado decenas de vidas cubanas; miles de armas norteamericanas de todo tipo han sido lanzadas en paracaídas por los servicios militares de Estados Unidos sobre nuestro territorio para promover la subversión; cientos de toneladas de materiales explosivos y máquinas infernales han sido desembarcados subrepticamente en nuestras costas por lanchas norteamericanas para promover el sabotaje y el terrorismo; un obrero cubano fue torturado en la base naval de Guantánamo y privado de la vida sin proceso previo ni explicación posterior alguna (ABUCHEOS); nuestra cuota azucarera fue suprimida abruptamente, y proclamado el embargo de piezas y materias primas para fábricas y maquinarias de construcción norteamericana para arruinar nuestra economía; barcos artillados y aviones de bombardeo, procedentes de bases preparadas por el gobierno de Estados Unidos, han atacado sorpresivamente puertos e instalaciones cubanas; tropas mercenarias, organizadas y entrenadas en países de América Central por el propio gobierno, han invadido en son de guerra nuestro territorio, escoltadas por barcos de la flota yanki y con

apoyo aéreo desde bases exteriores, provocando la pérdida de numerosas vidas y la destrucción de bienes materiales; contrarrevolucionarios cubanos son instruidos en el ejército de Estados Unidos y nuevos planes de agresión se realizan contra Cuba. Todo eso ha estado ocurriendo durante tres años incesantemente, a la vista de todo el continente, y la OEA no se entera. Los cancilleres se reúnen en Punta del Este, y no amonestan siquiera al gobierno de Estados Unidos ni a los gobiernos que son cómplices materiales de esas agresiones. Expulsan a Cuba, el país latinoamericano víctima, el país agredido.

Estados Unidos tiene pactos militares con países de todos los continentes; bloques militares con cuanto gobierno fascista, militarista y reaccionario hay en el mundo: la OTAN, la SEATO y la CENTO, a los cuales hay que agregar ahora la OEA; interviene en Lao, en Viet Nam, en Corea, en Formosa, en Berlín; envía abiertamente barcos a Santo Domingo para imponer su ley, su voluntad, y anuncia su propósito de usar sus aliados de la OTAN para bloquear el comercio con Cuba, y la OEA no se entera. Se reúnen los cancilleres y expulsan a Cuba, que no tiene pactos militares con ningún país. Así, el gobierno que organiza la subversión en todo el mundo y forja alianzas militares en cuatro continentes, hace expulsar a Cuba, acusándola nada menos que de subversión de vinculaciones extracontinentales.

Cuba, el país latinoamericano que ha convertido en dueños de las tierras a más de 100 000 pequeños agricultores (APLAUSOS), asegurado empleo todo el año en granjas y cooperativas a todos los obreros agrícolas, transformado los cuarteles en escuelas (APLAUSOS), concedido 60 000 becas a estudiantes universitarios, secundarios y tecnológicos, creado aulas para la totalidad de la población infantil, liquidado totalmente el analfabetismo (APLAUSOS), cuadruplicado los servicios médicos, nacionalizado las empresas monopolistas (APLAUSOS), suprimido el abusivo sistema que convertía la vivienda en un medio de explotación para el pueblo, eliminado virtualmente el desempleo, suprimido la discriminación por motivo de raza o sexo (APLAUSOS), barrido

el juego, el vicio y la corrupción administrativa (APLAUSOS), armado al pueblo (APLAUSOS), hecho realidad viva el disfrute de los derechos humanos al librar al hombre y a la mujer de la explotación, la incultura y la desigualdad social (APLAUSOS); que se ha liberado de todo tutelaje extranjero, adquirido plena soberanía y establecido las bases para el desarrollo de su economía a fin de no ser más país monoprodutor y exportador de materias primas, es expulsada de la Organización de Estados Americanos por gobiernos que no han logrado para sus pueblos ni una sola de estas reivindicaciones (APLAUSOS). ¿Cómo podrán justificar su conducta ante los pueblos de América y del mundo? ¿Cómo podrán negar que en su concepto la política de tierra, de pan, de trabajo, de salud, de libertad, de igualdad y de cultura, de desarrollo acelerado de la economía, de dignidad nacional, de plena autodeterminación y soberanía, es incompatible con el hemisferio?

Los pueblos piensan muy distinto. Los pueblos piensan que lo único incompatible con el destino de América Latina es la miseria, la explotación feudal, el analfabetismo, los salarios de hambre, el desempleo, la política de represión contra las masas obreras, campesinas y estudiantiles, la discriminación de la mujer, del negro, del indio, del mestizo, la opresión de las oligarquías, el saqueo de sus riquezas por los monopolios yankis, la asfixia moral de sus intelectuales y artistas, la ruina de sus pequeños productores por la competencia extranjera, el subdesarrollo económico, los pueblos sin caminos, sin hospitales, sin viviendas, sin escuelas, sin industrias, el sometimiento al imperialismo, la renuncia a la soberanía nacional y la traición a la patria.

¿Cómo podrán hacer entender su conducta, la actitud condenatoria para con Cuba, los imperialistas? ¿Con qué palabras les van a hablar y con qué sentimiento, a quienes han ignorado, aunque sí explotado, por tan largo tiempo?

Quienes estudian los problemas de América, suelen preguntar qué país, quiénes han enfocado con corrección la situación de los indigentes, de los pobres, de los indios, de los negros, de la infancia desvalida, esa inmensa infancia de 30 millones en 1950

—que será de 50 millones dentro de ocho años más. Sí, ¿quiénes, qué país?

Treinta y dos millones de indios vertebran —tanto como la misma Cordillera de los Andes— el continente americano entero. Claro que para quienes lo han considerado casi como una cosa, más que como una persona, esa humanidad no cuenta, no contaba y creían que nunca contaría. Como suponía, no obstante, una fuerza ciega de trabajo debía ser utilizada, como se utiliza una yunta de bueyes o un tractor.

¿Cómo podrá creerse en ningún beneficio, en ninguna alianza para el progreso, con el imperialismo; bajo qué juramento, si bajo su santa protección, sus matanzas, sus persecuciones aún viven los indígenas del sur del continente, como los de la Patagonia, en toldos, como vivían sus antepasados a la venida de los descubridores, casi quinientos años atrás; donde los que fueron grandes razas que poblaron el norte argentino, Paraguay y Bolivia, como los guaraníes, que han sido diezmados ferozmente, como quien caza animales y a quienes se les han enterrado en los interiores de las selvas; donde a esa reserva autóctona, que pudo servir de base a una gran civilización americana —y cuya extinción se la apresura por instantes— y a la que se le ha empujado América adentro a través de los esteros paraguayos y los altiplanos bolivianos, tristes, rudimentarios, razas melancólicas, embrutecidas por el alcohol y los narcóticos, a los que se acogen para por lo menos sobrevivir en las infrahumanas condiciones (no solo de alimentación) en que viven; donde una cadena de manos se estira —casi inútilmente, todavía—, se viene estirando por siglos inútilmente, por sobre los lomos de la cordillera, sus faldas, a lo largo de los grandes ríos y por entre las sombras de los bosques, para unir sus miserias con los demás que perecen lentamente, las tribus brasileñas y las del norte del continente y sus costas, hasta alcanzar a los 100 000 motilonos de Venezuela, en el más increíble atraso y salvajemente confinados en las selvas amazónicas o las sierras de Perijá, a los solitarios vapichanas que en las tierras calientes de las Guayanas esperan su final, ya casi perdidos definitivamente para la suerte de

los humanos? Sí, a todos estos 32 millones de indios que se extienden desde la frontera con Estados Unidos hasta los confines del hemisferio del sur y 45 millones de mestizos, que en gran parte poco difieren de los indios; a todos estos indígenas, a este formidable caudal de trabajo, de derechos pisoteados, sí, ¿qué les puede ofrecer el imperialismo? ¿Cómo podrán creer estos ignorados en ningún beneficio que venga de tan sangrientas manos? Tribus enteras que aún viven desnudas; otras que se las suponen antropófagas; otras que, en el primer contacto con la civilización conquistadora, mueren como insectos; otras que se las destierra, es decir, se las echa de sus tierras, se las empuja hasta volcarlas en los bosques o en las montañas o en las profundidades de los llanos en donde no llega ni el menor átomo de cultura, de luz, de pan, ni de nada.

¿En qué “alianza” —como no sea en una para su más rápida muerte— van a creer estas razas indígenas apaleadas por siglos, muertas a tiros para ocupar sus tierras, muertas a palos por miles, por no trabajar más rápido en sus servicios de explotación, por el imperialismo?

¿Y al negro? ¿Qué “alianza” les puede brindar el sistema de los linchamientos y la preterición brutal del negro de Estados Unidos, a los quince millones de negros y catorce millones de mulatos latinoamericanos que saben con horror y cólera que sus hermanos del norte no pueden montar en los mismos vehículos que sus compatriotas blancos, ni asistir a las mismas escuelas, ni siquiera morir en los mismos hospitales? ¿Cómo han de creer en este imperialismo, en sus beneficios, en sus “alianzas” (como no sea para lincharlos y explotarlos como esclavos) estos núcleos étnicos preteridos; esas masas, que no han podido gozar ni medianamente de ningún beneficio cultural, social o profesional; que aún en donde son mayorías, o forman millones, son maltratados por los imperialistas disfrazados de Ku-Klux-Klan; son aherrrojados a las barriadas más insalubres, a las casas colectivas menos confortables, hechas por ellos; empujados a los oficios más innobles, a los trabajos más duros y a las profesiones menos lucrativas, que no supongan contacto con las universidades, las altas academias o escuelas particulares?

¿Qué Alianza para el Progreso puede servir de estímulo a esos ciento siete millones de hombres y mujeres de nuestra América, médula del trabajo en ciudades y campos, cuya piel oscura — negra, mestiza, mulata, india— inspira desprecio a los nuevos colonizadores? ¿Cómo van a confiar en la supuesta alianza los que en Panamá han visto con mal contenida impotencia que hay un salario para el yanki y otro salario para el panameño, que ellos consideran raza inferior?

¿Qué pueden esperar los obreros con sus jornales de hambre, los trabajos más rudos, las condiciones más miserables, la desnutrición, las enfermedades y todos los males que incuba la miseria?

¿Qué les puede decir, qué palabras, qué beneficios podrán ofrecerles los imperialistas a los mineros del cobre, del estaño, del hierro, del carbón, que dejan sus pulmones a beneficio de dueños lejanos e inclementes; a los padres e hijos de los maderales, de los cauchales, de los hierbales, de las plantaciones fruteras, de los ingenios de café y de azúcar, de los peones en las pampas y en los llanos que amasan con su salud y con sus vidas la fortuna de los explotadores?

¿Qué pueden esperar estas masas inmensas que producen las riquezas, que crean los valores, que ayudan a parir un nuevo mundo en todas partes; qué pueden esperar del imperialismo, esa boca insaciable, esa mano insaciable, sin otro horizonte inmediato que la miseria, el desamparo más absoluto, la muerte fría y sin historia al fin?

¿Qué puede esperar esta clase, que ha cambiado el curso de la historia en otras partes del mundo, que ha revolucionado al mundo, que es vanguardia de todos los humildes y explotados, qué puede esperar del imperialismo, su más irreconciliable enemigo?

¿Qué puede ofrecer el imperialismo, qué clase de beneficio, qué suerte de vida mejor y más justa, qué motivo, qué aliante, qué interés para superarse, para lograr trascender sus sencillos y primarios escalones, a maestros, a profesores, a profesionales, a intelectuales, a los poetas y a los artistas; a los que cuidan

celosamente las generaciones de niños y jóvenes para que el imperialismo se cebe luego en ellos; a quienes viven sueldos humillantes en la mayoría de los países; a los que sufren las limitaciones de su expresión política y social en casi todas partes; que no sobrepasan, en sus posibilidades económicas, más que la simple línea de sus precarios recursos y compensaciones, enterrados en una vida gris y sin horizontes que acaba en una jubilación que entonces ya no cubre ni la mitad de los gastos? ¿Qué “beneficios” o “alianzas” podrá ofrecerles el imperialismo, que no sea las que redunden en su total provecho? Si les crea fuentes de ayuda a sus profesiones, a sus artes, a sus publicaciones, es siempre en el bien entendido de que sus producciones deberán reflejar sus intereses, sus objetivos, sus “nadas”. Las novelas que traten de reflejar la realidad del mundo de sus aventuras rapaces; los poemas que quieran traducir protestas por su avasallamiento, por su injerencia en la vida, en la mente, en las vísceras de sus países y pueblos; las artes combativas que pretendan apresar en sus expresiones las formas y el contenido de su agresión y constante presión sobre todo lo que vive y alienta progresivamente; todo lo que es revolucionario, lo que enseña, lo que trata de guiar, lleno de luz y de conciencia, de claridad y de belleza, a los hombres y a los pueblos a mejores destinos, hacia más altas cumbres del pensamiento, de la vida y de la justicia, encuentra la reprobación más encarnizada del imperialismo; encuentra la valla, la condena, la persecución maccarthista. Sus prensas se les cierran; su nombre es borrado de las columnas y se le aplica la losa del silencio más atroz, que es, entonces —una contradicción más del imperialismo—, cuando el escritor, el poeta, el pintor, el escultor, el creador en cualquier material, el científico, empiezan a vivir de verdad, a vivir en la lengua del pueblo, en el corazón de millones de hombres del mundo. El imperialismo todo lo trastrueca, lo deforma, lo canaliza por sus vertientes, para su provecho, hacia la multiplicación de su dólar, comprando palabras, o cuadros, o mudez, o transformando en silencio la expresión de los revolucionarios, de los hombres progresistas, de los que luchan por el pueblo y sus problemas.

No podíamos olvidar en este triste cuadro la infancia desvalida, desatendida; la infancia sin porvenir de América.

América, que es un continente de natalidad elevada, tiene también una mortalidad elevada. La mortalidad de niños de menos de un año en 11 países ascendía hace pocos años a 125 por 1 000, y en otros 17, a 90 niños.

En 102 países del mundo, en cambio, esa tasa alcanza a 51. En América, pues, se mueren tristemente, desatendidamente, 74 niños de cada 1 000 en el primer año de su nacimiento. Hay países latinoamericanos en los que esa tasa alcanza, en algunos lugares, a 300 por 1 000; miles y miles de niños hasta los siete años mueren en América de enfermedades increíbles: diarreas, pulmonías, desnutrición, hambre; miles y miles de otras enfermedades sin atención en los hospitales, sin medicinas; miles y miles ambulan, heridos de cretinismo endémico, paludismo, tracoma y otros males producidos por las contaminaciones, la falta de agua y otras necesidades.

Males de esta naturaleza son una cadena en los países americanos en donde agonizan millares y millares de niños, hijos de parias, hijos de pobres y de pequeñoburgueses con vida dura y precarios medios. Los datos, que serán redundantes, son de escalofrío. Cualquier publicación oficial de los organismos internacionales los reúne por cientos.

En los aspectos educacionales, indigna pensar el nivel de incultura que padece esta América. Mientras que Estados Unidos logra un nivel de ocho y nueve años de escolaridad en la población de 19 años de edad en adelante, América Latina, saqueada y esquilma por ellos, tiene menos de un año escolar aprobado como nivel, en esas mismas edades. E indigna más aún cuando sabemos que de los niños entre 5 y 14 años solamente están matriculados en algunos países un 20%, y en los de más alto nivel el 60%. Es decir que más de la mitad de la infancia de América Latina no concurre a la escuela. Pero el dolor sigue creciendo cuando comprobamos que la matrícula de los tres primeros grados comprenden más del 80% de los matriculados; y que en el grado 6to, la matrícula fluctúa apenas entre 6 y 22 alumnos de cada 100 que comenzaron en el

1ro. Hasta en los países que creen haber atendido a su infancia, ese porcentaje de pérdida escolar entre el 1ro y el 6to grados es del 73% como promedio. En Cuba, antes de la Revolución, era del 74%. En la Colombia de la "democracia representativa" es del 78%. Y si se fija la vista en el campo solo el 1% de los niños llega, en el mejor de los casos, al quinto grado de enseñanza.

Cuando se investiga este desastre de ausentismo escolar, una causa es la que lo explica: la economía de miseria, falta de escuelas, falta de maestros, falta de recursos familiares, trabajo infantil. En definitiva, el imperialismo y su obra de opresión y retraso.

El resumen de esta pesadilla que ha vivido América, de un extremo a otro, es que en este continente de casi 200 millones de seres humanos, formado en sus dos terceras partes por los indios, los mestizos y los negros, por los "discriminados", en este continente de semicolonias, mueren de hambre, de enfermedades curables o vejez prematura, alrededor de cuatro personas por minuto, de 5 500 al día, de 2 millones por año, de 10 millones cada cinco años. Esas muertes podrían ser evitadas fácilmente, pero, sin embargo, se producen. Las dos terceras partes de la población latinoamericana vive poco y vive bajo la permanente amenaza de muerte. Holocausto de vidas que en 15 años ha ocasionado dos veces más muertes que la guerra de 1914, y continúa. Mientras tanto, de América Latina fluye hacia Estados Unidos un torrente continuo de dinero: unos 4 000 dólares por minuto, 5 millones por día, 2 000 millones por año, 10 000 millones cada cinco años. Por cada 1 000 dólares que se nos van, nos queda un muerto. ¡Mil dólares por muerto: ese es el precio de lo que se llama imperialismo! ¡Mil dólares por muerto, cuatro veces por minuto!

Mas a pesar de esta realidad americana, ¿para qué se reunieron en Punta del Este? ¿Acaso para llevar una sola gota de alivio a estos males? ¡No!

Los pueblos saben que en Punta del Este, los cancilleres que expulsaron a Cuba se reunieron para renunciar a la soberanía nacional; que allí el gobierno de Estados Unidos fue a sentar las

bases no solo para la agresión a Cuba, sino para intervenir en cualquier país de América contra el movimiento liberador de los pueblos; que Estados Unidos prepara a la América Latina un drama sangriento; que las oligarquías explotadoras, lo mismo que ahora renuncian al principio de la soberanía, no vacilarán en solicitar la intervención de las tropas yankis contra sus propios pueblos, y que con ese fin la delegación norteamericana propuso un comité de vigilancia contra la subversión en la Junta Interamericana de Defensa, con facultades ejecutivas, y la adopción de medidas colectivas. Subversión para los imperialistas yankis es la lucha de los pueblos hambrientos por el pan, la lucha de los pueblos contra la explotación imperialista. Comité de vigilancia en la Junta Interamericana de Defensa con facultades ejecutivas, significa fuerza de represión continental contra los pueblos a las órdenes del Pentágono. Medidas colectivas significan desembarcos de infantes de marina yankis en cualquier país de América.

Frente a la acusación de que Cuba quiere exportar su revolución, respondemos: las revoluciones no se exportan, las hacen los pueblos (APLAUSOS). Lo que Cuba puede dar a los pueblos, y ha dado ya, es su ejemplo (APLAUSOS).

¿Y qué enseña la Revolución Cubana? Que la revolución es posible, que los pueblos pueden hacerla (APLAUSOS), que en el mundo contemporáneo no hay fuerzas capaces de impedir el movimiento de liberación de los pueblos.

Nuestro triunfo no habría sido jamás factible si la revolución misma no hubiese estado inexorablemente destinada a surgir de las condiciones existentes en nuestra realidad económico-social, realidad que existe en grado mayor aún en un buen número de países de América Latina.

Ocurre inevitablemente que en las naciones donde es más fuerte el control de los monopolios yankis, más despiadada la explotación de la oligarquía y más insoportable la situación de las masas obreras y campesinas, el poder político se muestra más férreo, los estados de sitio se vuelven habituales, se reprime por la fuerza toda manifestación de descontento de las masas, y el cauce

democrático se cierra por completo, revelándose con más evidencia que nunca el carácter de brutal dictadura que asume el poder de las clases dominantes. Es entonces cuando se hace inevitable el estallido revolucionario de los pueblos.

Y si bien es cierto que en los países subdesarrollados de América la clase obrera es en general relativamente pequeña, hay una clase social que, por las condiciones subhumanas en que vive, constituye una fuerza potencial que, dirigida por los obreros y los intelectuales revolucionarios, tiene una importancia decisiva en la lucha por la liberación nacional: los campesinos (APLAUSOS).

En nuestros países se juntan las circunstancias de una industria subdesarrollada con un régimen agrario de carácter feudal. Es por eso que con todo lo dura que son las condiciones de vida de los obreros urbanos, la población rural vive aún en más horribles condiciones de opresión y explotación; pero es también, salvo excepciones, el sector absolutamente mayoritario en proporciones que a veces sobrepasa el 70% de las poblaciones latinoamericanas.

Descontando los terratenientes, que muchas veces residen en las ciudades, el resto de esa gran masa libra su sustento trabajando como peones en las haciendas por salarios misérrimos, o labran la tierra en condiciones de explotación que nada tienen que envidiar a la Edad Media. Estas circunstancias son las que determinan que en América Latina la población pobre del campo constituya una tremenda fuerza revolucionaria potencial.

Los ejércitos, estructurados y equipados para la guerra convencional, que son la fuerza en que se sustenta el poder de las clases explotadoras, cuando tiene que enfrentarse a la lucha irregular de los campesinos en el escenario natural de estos, resultan absolutamente impotentes; pierden 10 hombres por cada combatiente revolucionario que cae, y la desmoralización cunde rápidamente en ellos al tener que enfrentarse a un enemigo visible e invencible que no lo le ofrece ocasión de lucir sus tácticas de academia y sus fanfarrias de guerra, de las que tanto alarde hacen para reprimir a los obreros y a los estudiantes en las ciudades.

La lucha inicial de reducidos núcleos combatientes, se nutre incesantemente de nuevas fuerzas, el movimiento de masas comienza a desatarse, el viejo orden se resquebraja poco a poco en 1 000 pedazos, y es entonces el momento en que la clase obrera y las masas urbanas deciden la batalla.

¿Qué es lo que desde el comienzo mismo de la lucha de esos primeros núcleos los hace invencibles, independientemente del número, el poder y los recursos de sus enemigos? El apoyo del pueblo. Y con ese apoyo de las masas contarán en grado cada vez mayor.

Pero el campesinado es una clase que, por el estado de incultura en que lo mantienen y el aislamiento en que vive, necesita la dirección revolucionaria y política de la clase obrera y los intelectuales revolucionarios, sin la cual no podría por sí sola lanzarse a la lucha y conquistar la victoria (APLAUSOS).

En las actuales condiciones históricas de América Latina, la burguesía nacional no puede encabezar la lucha antifeudal y antiimperialista. La experiencia demuestra que, en nuestras naciones, esa clase, aun cuando sus intereses son contradictorios con los del imperialismo yanqui, ha sido incapaz de enfrentarse a este, paralizada por el miedo a la revolución social y asustada por el clamor de las masas explotadas. Situadas ante el dilema imperialismo o revolución, solo sus capas más progresistas estarán con el pueblo.

La actual correlación mundial de fuerzas, y el movimiento universal de liberación de los pueblos coloniales y dependientes, señalan a la clase obrera y a los intelectuales revolucionarios de América Latina su verdadero papel, que es el de situarse resueltamente a la vanguardia de la lucha contra el imperialismo y el feudalismo (APLAUSOS).

El imperialismo, utilizando los grandes monopolios cinematográficos, sus agencias cablegráficas, sus revistas, libros y periódicos reaccionarios, acude a las mentiras más sutiles para sembrar el divisionismo, e inculcar entre la gente más ignorante el miedo y la superstición a las ideas revolucionarias, que solo a los intereses de los poderosos explotadores y a sus seculares privilegios pueden y deben asustar.

El divisionismo —producto de toda clase de prejuicios, ideas falsas y mentiras—, el sectarismo, el dogmatismo, la falta de amplitud para analizar el papel que corresponde a cada capa social, a sus partidos, organizaciones y dirigentes, dificultan la unidad de acción imprescindible entre las fuerzas democráticas y progresistas de nuestros pueblos. Son vicios de crecimiento, enfermedades de la infancia del movimiento revolucionario que deben quedar atrás. En la lucha antiimperialista y antifeudal es posible vertebrar la inmensa mayoría del pueblo tras metas de liberación que unan el esfuerzo de la clase obrera, los campesinos, los trabajadores intelectuales, la pequeña burguesía y las capas más progresistas de la burguesía nacional. Estos sectores comprenden la inmensa mayoría de la población, y aglutinan grandes fuerzas sociales capaces de barrer el dominio imperialista y la reacción feudal. En ese amplio movimiento pueden y deben luchar juntos, por el bien de sus naciones, por el bien de sus pueblos y por el bien de América, desde el viejo militante marxista, hasta el católico sincero que no tenga nada que ver con los monopolios yanquis y los señores feudales de la tierra (APLAUSOS).

Ese movimiento podría arrastrar consigo a los elementos progresistas de las fuerzas armadas, humillados también por las misiones militares yanquis, la traición a los intereses nacionales de las oligarquías feudales y la inmolación de la soberanía nacional a los dictados de Wáshington.

Allí donde están cerrados los caminos de los pueblos, donde la represión de los obreros y campesinos es feroz, donde es más fuerte el dominio de los monopolios yanquis, lo primero y más importantes es comprender que no es justo ni es correcto entretener a los pueblos con la vana y acomodaticia ilusión de arrancar, por vías legales que no existen ni existirán, a las clases dominantes, atrincheradas en todas las posiciones del Estado, monopolizadoras de la instrucción, dueñas de todos los vehículos de divulgación y poseedoras de infinitos recursos financieros, un poder que los monopolios y las oligarquías defenderán a sangre y fuego con la fuerza de sus policías y de sus ejércitos.

El deber de todo revolucionario es hacer la revolución (APLAUSOS). Se sabe que en América y en el mundo la revolución vencerá, pero no es de revolucionarios sentarse en la puerta de su casa para ver pasar el cadáver del imperialismo (APLAUSOS). El papel de Job no cuadra con el de un revolucionario. Cada año que se acelere la liberación de América, significará millones de niños que se salven para la vida, millones de inteligencias que se salven para la cultura, infinitos caudales de dolor que se ahorrarían los pueblos. Aun cuando los imperialistas yankis preparen para América un drama de sangre, no lograrán aplastar la lucha de los pueblos, concitarán contra ellos el odio universal, y será también el drama que marque el ocaso de su voraz y cavernícola sistema (APLAUSOS).

Ningún pueblo de América Latina es débil, porque forma parte de una familia de 200 millones de hermanos que padecen las mismas miserias, albergan los mismos sentimientos, tienen el mismo enemigo, sueñan todos un mismo mejor destino, y cuentan con la solidaridad de todos los hombres y mujeres honrados del mundo entero (APLAUSOS).

Con lo grande que fue la epopeya de la independencia de América Latina, con lo heroica que fue aquella lucha, a la generación de latinoamericanos de hoy les ha tocado una epopeya mayor y más decisiva todavía para la humanidad. Porque aquella lucha fue para librarse del poder colonial español, de una España decadente, invadida por los ejércitos de Napoleón. Hoy les toca la lucha de liberación frente a la metrópoli imperial más poderosa del mundo, frente a la fuerza más importante del sistema imperialista mundial, y para prestarle a la humanidad un servicio todavía más grande del que le prestaron nuestros antepasados.

Pero esta lucha, más que aquella, la harán las masas, la harán los pueblos (APLAUSOS); los pueblos van a jugar un papel mucho más importante que entonces; los hombres, los dirigentes, importan e importarán en esta lucha menos de lo que importaron en aquella.

Esta epopeya que tenemos delante la van a escribir las masas hambrientas de indios, de campesinos sin tierra, de obreros explotados; la van a escribir las masas progresistas, los intelectuales honestos y brillantes que tanto abundan en nuestras sufridas tierras de América Latina (APLAUSOS). Lucha de masas y de ideas; epopeya que llevarán adelante nuestros pueblos maltratados y despreciados por el imperialismo, nuestros pueblos desconocidos hasta hoy, que ya empiezan a quitarle el sueño. Nos consideraba rebaño impotente y sumiso, y ya se empieza a asustar de ese rebaño; rebaño gigante de 200 millones de latinoamericanos en los que advierte ya a sus sepultureros el capital monopolista yanqui (APLAUSOS).

Con esta humanidad trabajadora, con estos explotados infrahumanos, paupérrimos, manejados por los métodos de fuste y mayoral, no se ha contado o se ha contado poco. Desde los albores de la independencia sus destinos han sido los mismos: indios, gauchos, mestizos, zambos, cuarterones, blancos sin bienes ni rentas, toda esa masa humana que se formó en las filas de la "patria" que nunca disfrutó, que cayó por millones, que fue despedazada, que ganó la independencia de su metrópoli para la burguesía; esa, que fue desterrada de los repartos, siguió ocupando el último escalafón de los beneficios sociales, siguió muriendo de hambre, de enfermedades curables, de desatención, porque para ella nunca alcanzaron los bienes salvadores: el simple pan, la cama de un hospital, la medicina que salva, la mano que ayuda.

Pero la hora de su reivindicación, la hora que ella misma se ha elegido, la vienen señalando con precisión ahora también de un extremo a otro del continente. Ahora, esta masa anónima, esta América de color, sombría, taciturna, que canta en todo el continente con una misma tristeza y desengaño, ahora esta masa es la que empieza a entrar definitivamente en su propia historia, la empieza a escribir con su sangre, la empieza a sufrir y a morir. Porque ahora, por los campos y las montañas de América, por las faldas de sus sierras, por sus llanuras y sus selvas, entre la soledad, o en el tráfico de las ciudades, o en las costas de los grandes océanos y ríos, se empieza a estremecer este mundo lleno de razones, con los

puños calientes de deseos de morir por lo suyo, de conquistar sus derechos casi 500 años burlados por unos y por otros. Ahora, sí, la historia tendrá que contar con los pobres de América, con los explotados y vilipendiados de América Latina, que han decidido empezar a escribir ellos mismos, para siempre, su historia (APLAUSOS). Ya se les ve por los caminos, un día y otro, a pie, en marchas sin término, de cientos de kilómetros, para llegar hasta los “olimpós” gobernantes a recabar sus derechos. Ya se les ve, armados de piedras, de palos, de machetes, de un lado y otro, cada día, ocupando las tierras, fincando sus garfios en la tierra que les pertenece y defendiéndola con su vida; se les ve llevando sus cartelones, sus banderas, sus consignas, haciéndolas correr en el viento por entre las montañas o a lo largo de los llanos. Y esa ola de estremecido rencor, de justicias reclamada, de derecho pisoteado que se empieza a levantar por entre las tierras de Latinoamérica, esa ola ya no parará más. Esa ola irá creciendo cada día que pase, porque esa ola la forman los más, los mayoritarios en todos los aspectos, los que acumulan con su trabajo las riquezas, crean los valores, hacen andar las ruedas de la historia, y que ahora despiertan del largo sueño embrutecedor a que los sometieron.

Porque esta gran humanidad ha dicho “¡Basta!” y ha echado a andar. Y su marcha de gigantes ya no se detendrá hasta conquistar la verdadera independencia, por la que ya han muerto más de una vez inútilmente (APLAUSOS). ¡Ahora, en todo caso, los que mueran, morirán como los de Cuba, los de Playa Girón, morirán por su única, verdadera, irrenunciable independencia! (APLAUSOS PROLONGADOS.)

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

El pueblo de Cuba
La Habana, Cuba,
Territorio Libre de América,
Febrero 4 de 1962

La Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba resuelve que esta Declaración sea conocida como Segunda Declaración de La Habana, trasladada a los principales idiomas y distribuida en todo el mundo. Acuerda asimismo solicitar de todos los amigos de la Revolución Cubana en América Latina que sea difundida ampliamente entre las masas obreras, campesinas, estudiantiles e intelectuales de los pueblos hermanos de este continente (APLAUSOS).

Se somete a la aprobación del pueblo esta Declaración y se solicita que todos los ciudadanos que estén de acuerdo levanten la mano.

(La multitud levanta las manos con una ovación prolongada y cantan el himno nacional cubano y la internacional.)

Queda aprobada por el pueblo de Cuba la Segunda Declaración de La Habana, y se da por terminada esta asamblea.

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(OVACION)

3. Carpeta de la Policía 32097, Informes de reuniones de organismos de base del PSP que dan una idea de la situación interna antes de la expulsión de Ángel M. Agosto del PSP en agosto de 1977.

Del MPI al PSP: el eslabón perdido

32097

1 de agosto de 1977

ASUNTO

INFORMACION CONFIDENCIAL

En la actualidad, según Johnny Lafontaine y Quique Siles, el M.S.P. está tratando de formar un frente anti-explotación minera, esto es Adjuntas, Jayuya, Utuado y tal vez Lares. El propósito del mismo es que el resto de la isla no responda a la motivación de la oposición a la explotación minera, con tal motivo están visitando a los pesepelistas, pipiños y no afiliados, para que se integren a dicho frente. En este momento en esta zona, el P.S.P. está casi totalmente inactivo, el P.I.P. no está trabajando en este aspecto y el único activo es el P.S.R., pero que en esta zona no existe.

Esta última organización es la única que el M.S.P. no acepta en sus filas, ya que ellos indican que ésta está plagada de agentes. El único punto de ellos para aceptar la entrada a la organización es ser socialistas.

Según ellos, el P.S.P., debido a la debilidad que tiene en la actualidad, está dispuesto a participar, no así el P.I.P.

Se indica que el P.S.P. será fraccionado pronto y que Angel Agosto pedirá la destitución de Juan Mari Bras y Gallizá por motivos morales.

La organización de dicho comité será pronto. Están tratando de buscar gente nueva que se hagan miembros, ya que los independentistas y socialistas no han respondido responsablemente a su llamado.

Además, le han retirado todo su apoyo y confianza a Heftali García, ya que éste está haciendo propaganda para que se permita que el gobierno radique las investigaciones de los yacimientos de petróleo y creen que será esa su posición con respecto a las minas. Esto sería, además, dar paso al gobierno para la apoderación de los recursos del país.

ANGEL AGOSTO MARTIN
COMISIONADOS

001459

ángel m. agosto

32097

28 de julio de 1977

ASUNTO : P.S.P. EN LA ZONA MINERA

En 27 de julio de 1977 y como a las 12:00 M., se le hizo una visita a Reinaldo Quiñones. Rey reside en la carretera que va de Lares a Arecibo (Bo. Bayaney) y es militante del Partido Socialista Puertorriqueño. En la pasada asamblea de zona del partido, fue separado del Comité de la Zona Minera del P.S.P. En esa ocasión, manifestó que iba a estudiar en una Universidad en Mayaguez.

Este dijo que había llenado solicitud para sus estudios universitarios. En estos momentos dice, está militando en el núcleo de Lares. Cuando le preguntaron que tipo de actividades estaba realizando el PSP en la zona contestó que estaban envueltos totalmente en la creación de un verdadero partido marxista-leninista. Para lograr esto, se está trabajando exclusivamente con la base del partido. El tipo de trabajo que están realizando con la base, es la creación de varios "círculos de estudios". Están contactando una serie de personas allegados al partido, para trabajarlos y prepararlos para la integración. Rey reconoció que en la zona minera no existe, el P.S.P., pero que precisamente, esa es la tarea supremo de este momento: la creación real de ese partido. Cuando se le preguntó el tiempo que se tomaría esa creación, contestó que eso conlleva mucho tiempo; el tiempo que sea necesario. No se puede medir en meses ni años. Cuando se le manifestó la preocupación porque el PSP ha abandonado la lucha contra la explotación minera (cobre) en la zona, dijo que sí era cierto, pero que, de ahora en adelante, ellos bregarán con ese problema. El hecho de que estén concentrados en la creación del partido, no quiere decir que descuidarán los trabajos inmediatos.

Por lo pronto se concentrarán en la venta del periódico Claridad; en el trabajo en los centros de trabajo en actos contra la explotación minera. Estos actos no se harán de inmediato, sino que serán precedidos por una campaña pública de orientación. En relación a esto, Rey criticó el acto del M.S.P. en Utuado (piquete a la "Guardia Nacional", porque no fue precedido de una buena labor de orientación y educación pública. Está de acuerdo en que hay que piquetear a la "Nacional" y mucho más allá, en que hay que sacarlos de aquí como sea, pero luego que el pueblo sea orientado y apoye esas acciones. Declaró que es cierto que en Puerto Rico no

ANGEL MARCEL MARTIN
COMISIONADOS

001460

existe un verdadero Partido Comunista, pero que esa es la labor primordial de todos: crearlo. Atacó el sectarismo de los demás grupos marxistas (FRAI-PSP-ML, porque, según él, en vez de dedicarse de lleno y con suma responsabilidad a la tarea de la creación de ese partido, siguen aferrados a sus conceptos estrechos de lo que es el marxismo - leninismo.

En relación al problema de Angel Agosto con el PSP, a nivel nacional, Rey dijo que toda la base del partido decidió permitir que Agosto visitara todos los núcleos en la isla. Esa base planteó el interés en oficio al Comité Central y éste aceptó que Agosto realice esa labor. En esas reuniones con los núcleos a base del partido, Agosto está autorizado a plantear todas sus concepciones ideológicas. Todavía no ha llegado a la zona minera. Según dice Rey, si Agosto demuestra estar en lo correcto, ellos lo apoyarán. Eso, dice, es parte del verdadero proceso de evaluación que se lleva a cabo. El PSP está en completa disposición de escuchar a todo el que desee hablar. En estos momentos, no hay política fija. Eso se determinará en el Congreso Extraordinario de 1978.

Por otro lado, Rey, contrario a todas las ocasiones anteriores, dijo estar plenamente receptivo para la gente del P.S.R. - M.L. que hacen visitas los sábados. Dijo estar dispuesto a entablar diálogo fraternal con ellos y además, que José Rodríguez, secretario del Comité de Zona Minera del PSP, está en esa misma disposición.

También hizo una crítica del P.S.R. y fue la siguiente: que él no concebía como ese grupo se pasaba vociferando en todos los actos del Iro. de mayo, que la lucha de los obreros, en estos momentos, es la lucha armada; para Rey, si es cierto que el único camino es la lucha armada, pero para recorrerlo victoriosamente, es necesario que la clase obrera lo entienda a perfección. En estos momentos, dice Rey, los obreros no lo entienden así; por lo tanto, lo esencial ahora es convencerlos de que asuman ese papel.

32087

24 de julio de 1977

ASUNTO : VISITA DE ANTONIO GRILLASCA
Y PACO TORRES

El pasado sábado, 23 de julio, como a las 9:00 P.M. se presentó Antonio Grillasca Domenech y Francisco (Paco) Torres a la residencia de un separatista amigo de éstos. Grillasca reside en Caguas y Paco en Lares. Ambos presiden el Centro Cultural del Instituto de Cultura Puertorriqueña, en sus respectivos pueblos. Grillasca, aunque no se considera miembro del Partido Socialista Puertorriqueño, es con la única organización de izquierda en Puerto Rico que simpatiza y para la única que está dispuesto a desarrollar cualquier tipo de actividad política. Paco, por su parte, está afiliado al P.S.P. Ellos se conocieron en una reciente pasada asamblea del I.C.P. En esa asamblea, Paco propuso que el Instituto estudiase, redactase y sometiese un proyecto de ley a la legislatura, solicitando que se declarara el día 23 de septiembre (Grito de Lares), como día de la "nacionalidad puertorriqueña". Esta solicitud fue apoyada de inmediato por Grillasca y cinco centros culturales más. Los dirigentes de la asamblea acordaron nombrar una comisión para que trabaje en ese aspecto.

Otro de los Centros que apoyaron la solicitud de Paco, fueron Cataño, Adjuntas, Jayuya, Comerío y Angeles. Todos esos centros están controlados por personas de izquierda. El de Adjuntas lo preside el licenciado Ricardo Plaza, miembro del PSP; el de Angeles, Héctor Rodríguez, ex-candidato a Alcalde por el Partido Independentista Puertorriqueño en las elecciones de 1972; el de Comerío es miembro del Movimiento Socialista Popular y el de Jayuya, del P.S.P. Para impulsar la solicitud, esos centros se han reunido separadamente y están impulsando (o ya crearon entre ellos) el "Comité de Ciudadanos Pro Día de la Nacionalidad Puertorriqueña". Ese Comité será el que auspiciará los actos del Grito de Lares este año, ya han escrito cartas de invitación a todas las organizaciones patrióticas y revolucionarias de Puerto Rico.

Según informó Paco ya él envió cartas a los dirigentes de todas las organizaciones: P.S.P., P.T.P., M.S.P., P.S.R.-M.L., Liga Socialista, Partido Comunista y Partido Nacionalista. Además al Consejo de la Paz y al Comité Pro Liberación de los Presos Nacionalistas. Para coordinar y planificar los actos de ese día se reunirán próximamente, posiblemente, en el Colegio de Abogados

ABRAHAM DIAZ GONZALEZ
ANGEL MANUEL MARTIN
COMISIONADOS

001462

- 2 -

de Puerto Rico. Paco reside en el cruce del Puente del Anón en Lares y terminó recientemente sus estudios de escuela superior. Paco y Grillasca hablarán con Carlos Padilla, encargado del Instituto Cultural Puertorriqueño en la zona de Caguas, para que éste, desde adentro, les ayude en sus planes de organización del Grito y de la aprobación de ese día, como día de la nacionalidad. Como se sabe, Padilla fue destacado dirigente del PSP. Además, Paco y Grillasca informaron sus planes, para intentar dominar y controlar todos los centros culturales del país. Ellos dijeron que esa era, también, la meta del Partido Nuevo Progresista y del Partido Popular por separado.

Parte de ese plan, es la siguiente: averiguar los nombres de las personas que integran las directivas en cada pueblo. Saber quienes de esas personas son independentistas y socialistas y comenzar el trabajo con esas personas. Luego, interesar a todos los independentistas en sus respectivos pueblos, para que se interesen y se involucran en los asuntos internos de cada centro. Como las asambleas locales para elegir las nuevas directivas en toda la isla, serán para el mes de noviembre de este año. Ellos confían estar listos, nacionalmente, para dar la batalla. Para asegurar más sus posibilidades de triunfo, han diseñado un plan de división que consta como sigue: Si notan que los enemigos los superan en votos en determinado (s) centro (s), entonces prepararán a alguien de los presentes, para que someta una candidatura popular que tienda a dividir los votantes del lado opuesto. Ellos entonces, votarán en masa por el candidato de izquierda que han propuesto de antemano. (La dirección de Francisco (Paco) Torres es: Apartado 221, Lares - 00669). Lo que se busca, con todo eso, son, primordialmente, dos cosas: que el ICP, a nivel nacional y como tal, auspicie este año y todos los años subsiguientes, la conmemoración del Grito de Lares y que todo el I.C.P. esté en manos de la izquierda puertorriqueña.

Por otro lado, Antonio Grillasca fue electo, unánimemente, presidente del Comité Amigos de Claridad de Caguas. Esto conlleva, ser presidente del primer festival de Claridad que se celebrará en Caguas. Luego de un sinnúmero de problemas y disputas entre el núcleo del PSP de Caguas y el Comité de Amigos de Claridad se acordó efectuar el festival desde el 8 de septiembre hasta el 18 de septiembre.

Según Grillasca, el problema grave entre el núcleo del PSP de Caguas y el C.A.C. surgió hace algún tiempo. Se inicia, cuando

ALVARO RUIZ GONZALEZ
SECRETARIO GENERAL
COMISIONADOS

001463

el núcleo del PSP se enteró que Grillasca había sido electo presidente del C.A.C. en una asamblea de independentistas de Caguas. Como se sabe, el C.A.C. es un organismo autónomo, ajeno al P.S.P. El núcleo impugnó esa elección y sometió el caso a la Comisión Política del PSP. Alegaron allí que Grillasca era un indisciplinado y gustaba mucho de la bebida. Ante esta situación, Grillasca le manifestó a Domingo Vega Figueroa que sometería su renuncia al C.A.C. Como Vega es compañero íntimo de Grillasca, le dijo que eso jamás lo iba a permitir.

Otra persona muy allegada a Grillasca, es Santiago Mari Ramos, padre de Mari Bras y líder principal de "Amigos de Claridad" a nivel nacional. Vega lo dijo que antes de renunciar, él daría una larga batalla contra el núcleo de Caguas del PSP. Se dedicaron de lleno, los dos, a recoger pruebas para atacar al núcleo. Antes de que nada, el núcleo de Caguas del PSP, según informó Grillasca, está integrado por siete personas (militantes) estos son: Luis Soler, Secretario de la Zona; Flavia Rivera y su hermano Santos (Santi) Rivera; Eñías Castro y un tal Ricardo (Rickle). No recordó de momentos los otros dos nombres. Fue bien producto de las investigaciones que realizaron, principalmente, Domingo Vega, descubrieron que el núcleo de Caguas del PSP, no es más que una "secta" de seguidores de Ángel Agosto. Como se sabe, Agosto fue despojado de sus cargos de liderazgo nacional dentro del P.S.P., aunque, por su cuenta, decidió quedarse con el grado de militante dentro del partido.

Pues bien, según Grillasca, el plan de Agosto es minar toda la base del partido, a nivel nacional, para, luego, cuando se celebre el Congreso del partido en el año 1978, formularle Cargos a Juan Mari Bras y forzar a que se efectue una elección, con el fin de destituirlo como líder y Secretario General. Entonces, para ese tiempo, ya Agosto cuenta con fuerzas suficientes para destronar a Mari. Dice Grillasca, que uno de los planteamientos que hizo Agosto al PSP, antes de ser destituido de la dirección nacional, fue, la creación de un cuerpo armado militar, que trabajase paralelo al P.S.P., aunque mantuviese su autonomía del partido. Esto no se aprobó, pero al mismo tiempo, este planteamiento sigue diciendo él (Grillasca) puede causar efecto positivo en el sector juvenil y en el sector más radical de la organización. Esto podría generar simpatías hacia Agosto. El problema ahora, radica, en buscar y conseguir pruebas contundentes para formularlo.

ANGEL DIAZ GONZALEZ
ANGEL MANUEL MARTIN
COMISIONADOS

001464

- 4 -

cargos a Agosto y su grupo, con el propósito de eliminarlos definitivamente del PSP. Luego de esto, se cree que Agosto organice otro organismo comunista radical independiente. Respecto a Jenaro Rentas, Grillasca dijo que había oído rumores de que había ingresado al Partido Comunista Puertorriqueño. El plan de la Comisión Política del P.S.P. para cortar el vuelo a Agosto y su mini-grupo, según Grillasca, es la nueva recarnetización de la membresía. Como se sabe, desde el día 30 de julio en adelante, todos los carnets de militantes y candidatos a militantes han sido eliminados. Desde ese día, se inicia un proceso a nivel nacional para entregar nuevos carnets.

Si un viejo militante no merece ese grado, le será denegado. Al llegar el turno a la zona de Caguas, se espera que Agosto y su gente sean destituidos como militantes del partido. Si desean permanecer dentro, tendrán que conformarse como afiliados. Los afiliados, de ahora en adelante, no tienen derecho al voto en las decisiones internas. Según Grillasca, esta nueva recarnetización fue producto directo del problema interno de Caguas.

NOTA:

El Centro Cultural de Lares auspiciará en el transcurso del mes próximo, una actividad relacionada con las minas de cobre. Estará presente Neftalí García.

RODOLFO
ABRAHAM DIAZ GONZALEZ
JOSÉ MANUEL MARTÍN
COMISIONADOS

001465

4. Un terrorista con muy mala memoria¹³⁹

"No he violado ninguna ley de Panamá", afirmaba recientemente Gaspar Jiménez Escobedo en entrevista con la televisión panameña, pero todo demuestra que este colaborador de la CIA y de los esbirros de Pinochet ha organizado atentados contra intereses de ese país en varias ocasiones

POR JEAN-GUY ALLARD —especial para Granma Internacional—

CON fría tranquilidad, Gaspar Jiménez Escobedo, encarcelado en Panamá con su jefe Luis Posada Carriles, afirmaba recientemente, en una entrevista con la televisión panameña, no haber violado nunca la más mínima ley de esa nación istmeña. Su declaración sería ciertamente conmovedora si los archivos de la historia no mostraran que este personaje, colaborador de la CIA y de los esbirros fascistas de Pinochet, siempre ha actuado con el desprecio más grande, no sólo por Panamá, sino por todo el continente.

Gaspar Jiménez Escobedo abandonó a Cuba en 1961, después de participar en la conspiración frustrada del traidor Hubert Matos, y se asoció de inmediato a la actividad de los segmentos batistianos más extremistas de la comunidad emigrada de Miami. Pronto fue reclutado por la CIA y enviado a entrenarse en el uso de explosivos, al lado de los peores elementos de la fauna anexionista.

JUNTO A ORLANDO BOSCH

El 3 de agosto de 1975, Gaspar Jiménez estuvo involucrado, junto con Aldo Vera Serafín —ejecutado en 1976 en Puerto Rico—, en el intento de secuestro contra el entonces embajador cubano en Argentina, Emilio Aragónés.

Ese mismo año, Jiménez se suma a una conspiración fracasada para asesinar al presidente Fidel Castro en ocasión de su primera visita a Jamaica.

¹³⁹ *Granma Internacional*, Cuba, 11 de febrero de 2003.

El 30 de abril de 1976, ejecuta un atentado contra Emilio Milián, director de la emisora WQBA-AM, quien condenaba el terrorismo en su programa Habla el Pueblo. Ese día, cuando el locutor montaba su coche y encendía el motor, una explosión le arrancó las dos piernas —después de seis meses de cirugías y rehabilitación, regresó a su puesto, pero pronto fue despedido por los atemorizados dueños de la emisora. Nunca Jiménez fue arrestado o acusado en relación con este cruel atentado, a pesar del testimonio de un ciudadano que lo observó introduciéndose bajo el carro de Milián, unos minutos antes de la salida del locutor y de la explosión.

En junio de ese año, Jiménez se encuentra junto a su mentor, el pediatra asesino Orlando Bosch, cuando éste crea la Coordinadora de Organizaciones Revolucionarias Unidas (CORU), en el curso de una reunión secreta sostenida en República Dominicana, a solicitud del entonces jefe de la CIA, George Bush, con el propósito de unificar los grupos terroristas anticubanos.

El CORU pronto multiplicaría los atentados e incluso los asesinatos políticos a través de toda América Latina, en un frenético programa de sabotajes y actos terroristas contra Cuba, al que denominó "La guerra por los caminos del mundo". Estas acciones se realizaron en estrecha asociación con la temible policía política del dictador fascista Augusto Pinochet, la DINA.

En el curso de esta operación terrorista de gran envergadura, por lo menos cinco veces fueron atacados objetivos panameños con atentados organizados directamente por la cúpula conformada por Bosch, Jiménez, Luis Posada Carriles y demás capos de las pandillas anticubanas asociadas en CORU.

El 1° de octubre de 1974, ya se había organizado un atentado, con la complicidad de Jiménez, contra la embajada de Panamá en Caracas. El 11 de julio de 1976, Jiménez, en connivencia con Bosch, ordena un atentado que destruye las oficinas de Air Panamá en Bogotá, Colombia.

El 18 de agosto de 1976, CORU lleva a cabo un desastroso atentado en las oficinas de Cubana de Aviación en Panamá, de acuerdo con un plan trazado anteriormente por Gaspar Jiménez a

solicitud de Orlando Bosch. Años más tarde, el terrorista se jactaba de los destrozos causados por la bomba, en presencia de un agente cubano de la Seguridad del Estado, Pedro Escalona Coruya, infiltrado en Miami.

DE MERIDA A BUENOS AIRES

Mientras tanto, el 23 de julio de 1976, Jiménez había dirigido un funesto ataque contra el consulado cubano en Mérida, en el estado mexicano de Quintana Roo, tratando de secuestrar al cónsul Daniel Ferrer Fernández y ejecutando cobardemente al funcionario del Instituto Nacional de la Pesca, Artañán Díaz Díaz.

El terrorista miamense fue detenido por las autoridades mexicanas, pero logró fugarse de la cárcel y huir a EE.UU.

El 8 de septiembre de 1976, Jiménez ordenó el secuestro de dos custodios de la Embajada cubana en Buenos Aires, Crescencio Galañena Hernández y Jesús Cejas Arias. Una operación llevada a cabo con la complicidad de la DINA chilena y sus "corresponsales" argentinos.

Los dos hombres fueron sometidos a crueles torturas hasta ocasionarles la muerte. Sus cadáveres fueron enterrados primero secretamente en un cementerio, pero poco después, con el propósito de eliminar toda evidencia de lo ocurrido, sus cuerpos fueron exhumados y fundidos en los cimientos de un edificio.

Gaspar Jiménez confesaría también, más tarde —al mismo agente de la seguridad cubana, Pedro Escalona—, que había participado además en la preparación del atentado contra un avión de Cubana de Aviación que estalló en pleno vuelo, después de despegar de Barbados, con 73 personas a bordo, de ellas 57 cubanos, incluidos los 24 integrantes del Equipo Juvenil de Esgrima que acababa de obtener todas las medallas de oro en un campeonato centroamericano.

En este período, un informe del FBI sobre las actividades terroristas antiCastro en los Estados Unidos (Survey of Anti-Castro Cuban Terrorist Activities in the United States) señala a Gaspar Jiménez Escobedo como una de las principales figuras del terrorismo miamense.

Otro documento, un memorando del Departamento de Justicia, describe al personaje con "un amplio pasado de actividades terroristas, principalmente fuera del país".

Sin embargo, a pesar de la solicitud de la justicia azteca después de su fuga de México, las autoridades estadounidenses no arrestaron a Jiménez antes de enero de 1978 para luego extraditarlo, por fin, en abril 1981.

Condenado por el crimen de Mérida, fue encarcelado en la prisión de Chetumal, en el estado de Quintana Roo, pero la mafia miamense, comprando a funcionarios, obtiene su liberación después de sólo 27 meses de detención, en mayo de 1983 —¡a pesar de la gravedad de sus crímenes y de su fuga!

EMPLEADO DE ALBERTO HERNANDEZ

Jiménez se incorpora a la dirección de la Fundación Nacional Cubano-Americana (FNCA), donde comparte tareas de organización de actividades terroristas, manteniendo relaciones estrechas con Luis Posada Carriles. Trabaja con Alberto Hernández, entonces dirigente de la FNCA, propietario de varios consultorios médicos, quien le encarga la seguridad de sus instalaciones, pero también alienta y provee financiamiento para operaciones terroristas.

Desde su residencia de la Avenida Almeida, número 28, en Miami, prosigue impunemente sus múltiples actividades criminales, sin intervención ninguna de las autoridades judiciales, especialmente con sus amigos Pedro Remón y Guillermo Novo Sampoll, quienes comparten hoy su suerte en la cárcel panameña de El Renacer.

El 5 de noviembre de 1987, su viejo socio Orlando Bosch pudo salir incólume de su cárcel venezolana y se benefició del perdón presidencial de George Bush. A partir de entonces, el pediatra asesino pudo también proseguir libremente en esa ciudad, verdadera "zona franca" del terrorismo, sus acciones de aliento y apoyo al mismo.

MACABRA OBSESION

Durante todos estos años, Jiménez ha tenido una macabra obsesión por ejecutar al Presidente cubano, una actividad mercenaria que se convirtió en un negocio lucrativo.

En 1991, Jiménez y sus cómplices idearon un frustrado ataque con un cohete tierra-aire al avión que utilizó Fidel Castro durante la Primera Cumbre Iberoamericana en 1991, celebrada en México.

A finales de 1993, Jiménez participó en los preparativos de otro plan (también fracasado) para atentar contra el Presidente cubano en ocasión de la toma de posesión del mandatario hondureño Carlos Roberto Reina.

Reincide en 1994, en ocasión de la Cuarta Cumbre Iberoamericana de Cartagena de Indias, Colombia. Junto a Posada Carriles, introduce en el perímetro de la cita de mandatarios un fusil Barret calibre 50. Nuevo fracaso. Los dos veteranos conspiradores se quedan paralizados por las fuertes medidas de seguridad existentes.

En 1997 y 1998 también Jiménez se encuentra involucrado en planes de atentados contra la vida de Fidel Castro, en ocasión de sus visitas a Venezuela y República Dominicana.

Desarrolla su actividad criminal en compañía de su jefe de pandilla preferido, el septuagenario Posada Carriles, y el financiamiento reunido por su patrocinador de la FNCA, Alberto Hernández.

Es este mismo Posada Carriles, quien lo instó a seguirle a Panamá, en noviembre del 2000, para el fatídico intento de asesinato de Fidel, que hubiera podido traducirse en una verdadera masacre de estudiantes, profesores, obreros e indígenas panameños.

IMPRESIONANTE CURRICULUM

Impresionante currículum para el terrorista miamense que no ha violado ninguna ley de Panamá..., pero ha pisoteado su soberanía sin escrúpulo ninguno, mientras mandaba a sus mercenarios a cometer sus crímenes tanto en el país istmeño como en toda Centroamérica y en numerosas otras naciones del continente, incluso en Estados Unidos y Cuba.

Sin embargo, aunque Gaspar Jiménez tenga mala memoria, sus crímenes terroristas, cometidos durante cuatro décadas a partir de Miami, su lugar de residencia, demuestran cómo existió y continúa existiendo una total tolerancia e impunidad hacia el terror en el Sur de Florida.

Y explican por qué Cinco jóvenes cubanos, ahora encarcelados por las autoridades norteamericanas, tuvieron que arriesgar sus vidas para contribuir a contrarrestar los planes de individuos que, como él, tienen las manos manchadas de la sangre de inocentes.

5. CIA, memorando secreto enviado al FBI: 9 de octubre de 1976¹⁴⁰

Cuño: Dado a conocer por P.L. 102-526 (Ley JFK)

NARA AB FECHA: 20 de mayo de 2005

DEPARTAMENTO DE JUSTICIA DE LOS ESTADOS
UNIDOS

BURÓ FEDERAL DE INVESTIGACIONES

Miami, Florida

29 de junio de 1976

Asunto: ACCIÓN CUBANA

(Cuban Action) (AC)

Seguridad Interna-Cuba

Fue informado con anterioridad que Acción Cubana (AC) era una pequeña organización terrorista dirigida por ORLANDO BOSCH AVILA. El 15 de diciembre de 1972, BOSCH fue dejado en libertad condicional después de cumplir más de cuatro años de una condena de 10 años después que fue sentenciado en un Tribunal Federal en Miami, Florida, por acusaciones relacionadas con voladuras de barcos, conspiración y extorsión.

En junio de 1974, BOSCH se responsabilizó por una serie de actos terroristas y el 25 de junio de 1974, la Oficina de libertad

¹⁴⁰ *CubaDebate*, Cuba, 22 de junio de 2005.

condicional de los Estados Unidos, radicada en Wáshington D.C., emitió una orden para su arresto por haber violado su libertad condicional. A partir de entonces BOSCH comenzó a actuar de forma clandestina, y es buscado como fugitivo y se encuentra viviendo en estos momentos en Chile.

MM T-1, exiliado cubano activo en cuestiones revolucionarias durante los últimos cuatro años, informó, el 12 de febrero de 1976, que el hombre de confianza de BOSCH en Miami es ROLANDO MENDOZA, quien extorsiona dinero a los médicos cubanos exiliados en la zona de Miami para enviárselo a BOSCH para operaciones militares contra el Gobierno de Cuba.

MM T-1 dijo que alrededor de dos semanas antes, BOSH llamó a MENDOZA por teléfono desde Latinoamérica y le ordenó obtener 2 000 dólares tan pronto como fuese posible. BOSCH ordenó a MENDOZA contactar al Dr. HUMBERTO FONTANA, quien había donado dinero anteriormente. MM T-1 explicó que el 9 de febrero de 1976, MENDOZA envió más de 3000 dólares a BOSCH.

(Tachado: CONFIDENCIAL, Clasificado por 7129, Excepto de GDS, Categoría 2, Fecha de desclasificación: indefinida)

Las fuentes cuyas identidades han estado ocultas en el presente documento, han proporcionado información confiable en el pasado, excepto donde se indique de otro modo.

Este documento no contiene ni recomendaciones ni conclusiones del FBI. Este documento es propiedad del FBI y se presta a su organismo. Ni este documento, ni su contenido podrán ser distribuidos fuera de su organismo.

(Cuño: SECRETO)

Cuño: Dado a conocer por P.L. 102-526 (Ley JFK)

NARA AB FECHA: 20 de mayo de 2005

SECRETO ilegible: 9 de marzo de 1976

FLORE (ILEGIBLE) Avenue, Miami, Florida, fue contactado por los agentes especiales (SA) OVIDIO CERVANTES Y J.

RAUL VASQUEZ, quienes se identificaron como agentes especiales del Buró Federal de Investigaciones (FBI). El agente especial CERVANTES informó a MENDOZA que el objetivo de

la entrevista estaría relacionado con los atentados en la zona de Miami.

ROLANDO MENDOZA declaró que había hablado con agentes del FBI el 10 de diciembre de 1975, cuando informó sus opiniones sobre la voladura del edificio del FBI en Miami el 3 de diciembre de 1975. En ese momento, expresó que consideraba que la voladura del edificio fue realizada por un agente de CASTRO o por una persona que estaba completamente confundida y no se dio cuenta del daño que estaba ocasionando a la comunidad cubana en Miami.

A través de las noticias locales, este conoció que ROLANDO OTERO fue acusado de haber colocado varias bombas en la zona de Miami el 3 de diciembre de 1975, y que no había cambiado de opinión en relación con las declaraciones anteriores, a pesar de que OTERO era cubano y había participado en la Invasión de Bahía de Cochinos en Cuba.

MENDOZA vio la foto de ROLANDO OTERO en el periódico, y alegó no conocer a OTERO, aunque ambos participaron en la invasión de Bahía de Cochinos, fueron miembros de la Brigada 2506 y fueron prisioneros en Cuba. OTERO pudo haber estado en otra prisión mientras estuvo en Cuba. Al no conocer a ROLANDO OTERO, este no pudo ofrecer ninguna información sobre sus asociados.

ROLANDO MENDOZA negó conocer a MANUEL REVUELTA y a TONY GONZALEZ, pero declaró que era buen amigo de WALDO CASTROVERDE.

Con respecto al Dr. ORLANDO BOSCH AVILA, MENDOZA declaró que en múltiples ocasiones, había conversado con BOSCH después de estar en libertad condicional.

MENDOZA no conocía personalmente al Dr. ORLANDO BOSCH antes de ser liberado de prisión, aunque tenía conocimiento del mismo. MENDOZA considera al Dr.

BOSCH como un cubano dedicado, que ha sacrificado su profesión, y su familia por la causa cubana. MENDOZA declaró que tenía conocimiento de que el Dr. BOSCH es un fugitivo, y no

ha estado en contacto con BOSCH desde que se dijo que este abandonó el país. A través de los medios de difusión locales, el supo que el Dr. BOSCH estaba en Costa Rica.

ROLANDO MENDOZA alegó que no es un miembro de Acción Cubana, ni un miembro de ninguna organización anticas-trista en Miami. El sí quiso hacer énfasis en que es anticomunista y anticas-trista, pero no cree que colocar bombas en los Estados Unidos podría tener efectos en el derrocamiento de FIDEL CAS-TRO en Cuba. Este declaró que es ciudadano estadounidense, y que no violaría ninguna ley de los Estados Unidos, en vista de que al hacerlo, una persona terminaría en la cárcel, y desde la cárcel, él no podría contribuir en nada para el derrocamiento de FIDEL CASTRO.

La siguiente descripción se obtuvo a través de la ob-servación y la entrevista.

Nombre: FLORE ROLANDO MENDOZA

Sexo: masculino

Raza: blanca

Fecha de nacimiento: 24 de noviembre de

1940

Altura: 5 pies, 11 pulgadas

Peso: 187 libras

Pelo: negro

Ojos: carmelitas

Residencia: 2930 Southwest, 76th Avenue, Miami, Flor-

ida

Automóviles: Ford azul, 1965

Matricula: Florida 1-280733

Registrado a nombre de: ROLANDO F.

MENDOZA, 201 Norwest 49 Avenue, Miami.

Chevrolet carmelita, 1975

Matricula: Florida 1W-339394,

Registrado a nombre de: FLORE MENDOZA

2435 Southwest 78th Court, Miami.

Entrevistado el: 4 de marzo de 1976 en Miami, Florida, ex-pediente No. Miami 174-940 por el Agente Especial OVIDIO

CERVANTES Y el Agente Especial J. RAUL VASQUEZ, (ilegible) Este documento no contiene ni recomendaciones ni conclusiones del FBI (Buró Federal de Investigaciones). Este documento es propiedad del FBI. Ni este documento, ni su contenido podrán ser distribuidos fuera de su organismo.

Cuño: DADO A CONOCER POR P.L-102-526(LEY JFK)
NARA AB FECHA 20/5/05

Reproducido en el Archivo Nacional

SECRETO

REFERENTE A: ACCIÓN CUBANA (CUBAN ACTION) (AC)

MM T-2, exiliado cubano estrechamente vinculado con miembros de Acción Cubana (AC), informó el 20 de febrero de 1976 que ALDO VERA SERAFIN, jefe de Acción Cubana en San Juan, Puerto Rico, estuvo en Miami el 18 y 19 de febrero de 1976. Vera dijo que estaba interesado en formar una unidad con el Frente de Liberación Nacional Cubano (FLNC).

Se conoce que el FLNC es una organización terrorista de exiliados cubanos que se ha adjudicado la responsabilidad de actos terroristas cometidos en 1974, 1975 y 1976.

MM T-2 explicó que DUNNEY PÉREZ ÁLAMO es el líder militar de Acción Cubana. El secretario financiero es MIGUEL ISA y WALDO CASTROVERDE está al frente de la propaganda. Estos tres individuos viven en Miami y son bien conocidos en la comunidad de exiliados cubanos.

MM T-2 dijo que VERA había dicho que ORLANDO BOSCH, en ese momento, estaba en prisión en Costa Rica y que se había planificado poner una bomba en un avión que partiera de Costa Rica mientras el Secretario de Estado de los Estados Unidos, HENRY A. KISSINGER estuviera visitando ese país. El propósito de la explosión sería la publicidad y no causar algún daño a KISSINGER.

DADO A CONOCER POR P.L-102-526(LEY JFK)
NARA AB FECHA 20/5/05

Reproducido en el Archivo Nacional

SECRETO

Fecha de transcripción: 5/3/76

El 4 de marzo de 1976, MIGUEL ISA FRESNADA, 170 N. W.

27th Court, notificó que estaba empleado como técnico dental en la Clínica La Gran Familia y que era miembro de Acción Cubana dirigida por ORLANDO BOSCH ÁVILA.

ISA dijo que leyó sobre la conferencia de prensa efectuada por el FLNC, en Miami, el 2 de marzo de 1976. Los artículos del periódico decían que una mujer no identificada que usaba espejuelos oscuros y llevaba peluca puso una grabación que contenía el anuncio de la prensa. Él dijo que no sabía quién asistió, la identidad de la mujer y que no tenía más información sobre el FLNC ni la conferencia de prensa.

ISA afirmó que existía diferencia entre la política del FLNC y la de Acción Cubana y que Acción Cubana creía que todas las actividades militares debían tener lugar a partir de un sitio que sirviera de escala fuera de los Estados Unidos.

Entrevistado el 4 de marzo de 1976 en Miami, Florida Expediente # Miami 2-451 por los Agentes Especiales ROBERT JAMES DWYER y OVIDIO CERVANTES RJD: mes Fecha en que se dictó: 5 de marzo de 1976

Este documento no contiene ni recomendaciones ni conclusiones del FBI. Es propiedad del FBI y está confiado a su agencia: el documento y su contenido no pueden distribuirse fuera de su agencia.

SECRETO

DADO A CONOCER POR P.L-102-526(LEY JFK)

NARA AB FECHA 20/5/05

Reproducido en el Archivo Nacional

SECRETO

REFERENTE A: **ACCIÓN CUBANA (CUBAN ACTION) (AC)**

MM T-2, informó el 15 de marzo de 1976 que BOSCH, en ese momento, estaba preso en Costa Rica y estaba en huelga de hambre.

GUILLERMO NOVO y su hermano IGNACIO son dos exiliados cubanos con largos historiales de actividades terroristas. Los hermanos NOVO estuvieron analizando la posibilidad de llevar a cabo algún tipo de acción terrorista en Costa Rica para llamar la atención de que BOSCH estaba en prisión.

MM T-3, quien ha estado activo en cuestiones revolucionarias durante los últimos siete años, informó el 16 de marzo de 1976 que el grupo de BOSCH en Miami, junto con los hermanos NOVO, dijeron que si BOSCH no era puesto en libertad de la prisión, ellos tomarían represalia contra establecimientos costarricenses en Miami. Ellos no precisaron los establecimientos ni el tipo de acción.

MM T-4, quien está en contacto con miembros de Acción Cubana, entregó el 18 de marzo de 1976 una copia de una carta que recibió en Miami de BOSCH desde la prisión en Costa Rica. La copia de esta carta es la siguiente:

A MIS COMPATRIOTAS

A las diez de la mañana del 12 de marzo comencé una huelga de hambre para protestar contra los abusos, malos tratos e insultos que he recibido de las autoridades costarricenses, quienes me han detenido y encarcelado sin el debido proceso judicial. Fui encarcelado como un delincuente común. Mi único delito ha sido luchar por la libertad de mi país con toda mi fuerza. Fui acusado de tener pasaportes falsos, aunque todos saben que mi lucha contra CASTRO me ha obligado a usar documentos de identidad ficticios. Debe saberse que el Gobierno de Costa Rica conocía perfectamente que yo estaba viviendo allí, aunque al principio no parecieron objetar mi presencia en ese lugar.

Debe observarse que miles de comunistas chilenos residen en Costa Rica sin documentación legal y sin que sean acosados por las autoridades costarricenses.

Yo demando del Gobierno de Costa Rica la misma libertad y privilegios que gozan los ciudadanos costarricenses. La misma hospitalidad y ayuda que el gobierno ha ofrecido a los comunistas chilenos como el señor PASCAL ALLENDE, quien está tratando de destruir el sistema democrático.

Las acusaciones hechas contra mí por CASTRO y su gobierno son indignantes y falsas. Estas acusaciones también las hizo el Gobierno de Costa Rica, el cual me ha acusado de participar en un plan para asesinar al comunista chileno PASCAL ALLENDE. Toda mi fuerza y mis esfuerzos están dirigidos contra FIDEL CASTRO y su régimen comunista. El gobierno sabe muy bien que estas acusaciones hechas contra mí son falsas. El Gobierno de Costa Rica ha sido chantajeado por el régimen comunista de Cuba.

Compatriotas, ustedes tienen que saber que fue la presión comunista la que provocó que el Gobierno de Costa Rica me arrestara. En una extraña coincidencia el Gobierno Estadounidense, a través de la Embajada en San José, usó gran influencia para que me arrestaran. Yo fui entrevistado por miembros del FBI en suelo costarricense, lo cual es una flagrante violación de la soberanía de ese país.

Comencé esta huelga de hambre como expresión de rebeldía y protesta contra la cobardía y la traición de aquellos quienes supuestamente estaban a favor de obtener la libertad de Cuba. Hoy en día estamos siendo perseguidos y castigados. Para obtener nuestra libertad tendremos que combatir contra un enemigo poderoso e inescrupuloso. Estamos combatiendo en diferentes movimientos clandestinos y en la complicidad de aquellos quienes debieran ser nuestros aliados.

La verdad es que estamos muy solos. No podemos negar este hecho, pero tenemos el ejemplo de nuestros mártires y de nuestros presos en la "Isla esclavista". Esto nos ayudará a seguir combatiendo. Ante todos mis compatriotas, estoy reafirmando mi fe en el valor de mi país y los conceptos de MARTÍ que nos asegura que la tiranía cultiva virtudes, que finalmente destruirán la tiranía. El Gobierno de Costa Rica tiene que aceptar la responsabilidad por las medidas que han tomado contra mí.

Una Cuba libre, Dr. ORLANDO BOSCH
DADO A CONOCER POR P.L-102-526(LEY JFK)
NARA AB FECHA 20/5/05
SECRETO

REFERENTE A: ACCIÓN CUBANA (CUBAN ACTION) (AC)

El 23 de marzo de 1976, el Dr. CRISTÓBAL M. GONZÁLEZ Mayo, 1601 S. W. 13th Avenue, Miami, Florida, teléfonos de la casa 858-6072 y 854-5313, teléfono de la oficina 856-7219, informó que él es el presidente de la Confederación de Profesionales Universitarios en el Exilio. Expresó que cuando el Dr. ORLANDO BOSCH salió de la prisión estaba en contra del terrorismo y de los sabotajes dentro de los Estados Unidos, aunque defendía el terrorismo desde fuera de los Estados Unidos dirigido contra CASTRO y los simpatizantes comunistas.

BOSCH fue puesto en libertad de la cárcel en Costa Rica. Él viajará a Chile donde piensa permanecer.

El Dr. MAYO expresó que había tenido discrepancias con EMILIO OCHOA, quien se hizo presidente de los Dentistas, que es una organización subordinada de Profesionales. El argumento provenía del hecho de que OCHOA se postuló para el cargo sin oposición. El Dr. MAYO quería que uno de sus hombres se postulara para la presidencia de los Dentistas.

MM T-2 informó que el 11 y el 12 de junio de 1976, se celebró, en la República Dominicana, una reunión de los jefes de las siguientes organizaciones revolucionarias de exiliados cubanos:

AC Acción Cubana
FLNC Frente de Liberación Nacional Cubano
Movimiento Nacionalista Cubano
Brigada 2506
Movimiento 17 de Abril

Se conoce que el Movimiento Nacionalista Cubano es una pequeña organización revolucionaria, con sede en Miami, y que está dirigida por FELIPE RIVERO DÍAZ.

La Brigada 2506 es una organización de veteranos que participaron en la invasión a Cuba, en abril de 1961.

El Movimiento 17 de Abril es un grupo escindido de la Brigada 2506.

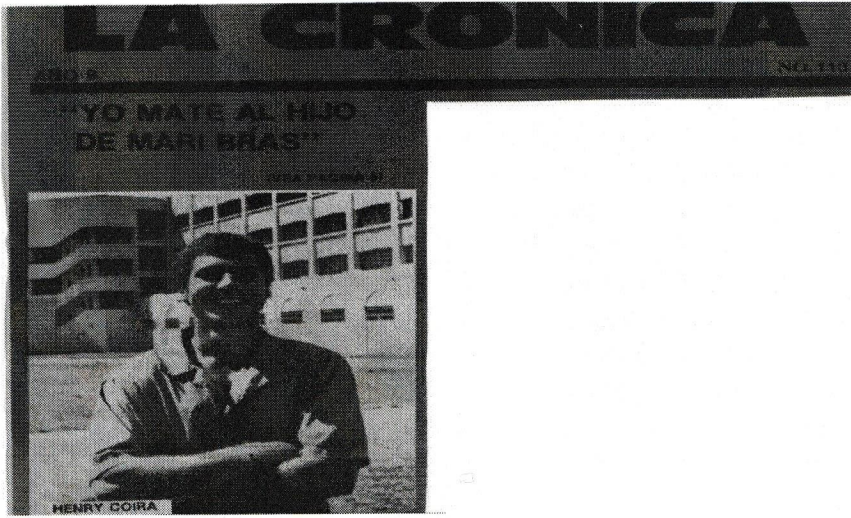
ORLANDO BOSCH estuvo en la República Dominicana y representó a Acción Cubana en esta reunión. Los diferentes grupos acordaron que cuando se llevaran a cabo acciones militares, se atribuiría la responsabilidad a un grupo específico, pero el grupo unitario integrado por todas estas organizaciones publicaría la información de prensa. Estos grupos acordaron participar conjuntamente en la planificación, financiamiento y ejecución de operaciones y ataques terroristas contra Cuba. BOSCH expresó que su grupo estaba concentrando sus esfuerzos contra el Gobierno de Cuba y sus aliados, como los gobiernos de Colombia, México y Panamá.

En la reunión BOSCH dijo que había recibido 10 mil dólares para las operaciones contra estos países y estaba esperando 5 000 dólares más del Dr. (nombre desconocido) ECHEZARRETA, médico exiliado cubano en Venezuela. BOSCH también propuso que se estableciera un tribuno a los fines de juzgar a los posibles traidores al grupo unitario que pudiera dar información al FBI y la CIA.

BOSCH también propuso que en caso de que un miembro del grupo fuera apresado en algún país, el grupo debía concentrarse contra ese país, ya fuera los Estados Unidos o algún otro país.

Ellos acordaron que se debía secuestrar a un diplomático y ofrecer cambiarlo por el miembro del grupo unitario que estuviera arrestado. Este grupo opinó que si el intercambio no se hacía, el diplomático sería ejecutado rápidamente.

6. El asesino de Chagui: "Él mismo se buscó la muerte"¹⁴¹



Entrevista realizada por Gloria Gil.

En la penitenciaria estatal de Río Piedras tuvimos la oportunidad de entrevistar a Henry Walter Coira Story, quien desde marzo de 1976 cumple una condena de 10 a 25 años por la muerte del comunista Santiago "Chagui" Mari Pesquera, hijo del entonces Secretario General del Partido Socialista Puertorriqueño (PSP), Juan Mari Bras. Hace unos meses, a petición de los comunistas, el Secretario de Justicia de Puerto Rico reabrió este caso.

Henry, ¿cómo fué que conociste a Santiago Mari Pesquera? "Chagui" vivía en la calle Paraná, urbanización El paraíso, a unas cuadras de mi casa. Nos conocíamos en el barrio, desde que éramos niños. "Chaqui" era el hijo mayor de la familia, siguiéndole su hermana Rosi y su hermano Raúl. Inclusive, Rosi estudió en la misma escuela con mi hermana. "Aunque "Chagui" era un activista comunista en el colegio, a los muchachos del barrio no nos

¹⁴¹ *La crónica*, San Juan, mayo 1985.

hablaba de política, porque sabía que ése no era nuestro interés. Lo que hacíamos era salir en grupo a beber y fumar desde que éramos jóvenes."

¿Dónde naciste? "Mí padre es puertorriqueño y mi madre cubana. Residían en Santiago de Cuba cuando yo nací, porque el padre de ella, Harry Story, era cónsul de Estados Unidos en esa ciudad. Tengo muy gratos recuerdos de nuestra casa en Cuavita. En 1959 mis padres regresaron a Puerto Rico, donde había nacido mi hermana, y aquí nos criamos."

¿Cómo es que, siendo tú cubano, Mari Pesquera confiaba en ti? "Te repito, yo nunca hablé con él de política, porque no me interesaba. Nos conocíamos del barrio, porque ambos teníamos allí las mismas amistades comunistas y tuve que irme corriendo. Poco después, una noche que estuve en el Viejo San Juan, desde un carro que pasaba me dispararon dos tiros que no me alcanzaron. Entonces fui a las oficinas del FBI y dije que los comunistas querían matarme. Ellos no le dieron mucha importancia a mis declaraciones, porque también me había expresado mal de Maurice Ferré, el alcalde de Miami. Al ver esa actitud de las autoridades, decidí armarme por si me hacían otro atentado. A través de nuestras amistades mutuas, "Chagui" se enteró de que yo sospechaba de él, y quiso hacer las paces conmigo. Un día estaba en casa de un amigo, en el barrio El Cinco, cuando al poco tiempo llegó "Chagui" y me invitó a tomar un refresco por allí cerca. Cuando volvimos a la casa él ("Chagui"), fumó marihuana con sus amigos y me dijo que quería hablar a solas conmigo en el Burger King de Cupey. "Chagui" se fué para allí en su guagua y un amigo, después me dejó en ese lugar. Mientras él comía tuvimos una conversación. Me dijo que estaba trabajando en el aeropuerto y me preguntó como me iba la vida. Aproveché para preguntarle si conocía a alguien de la Gabriela Mistral y me lo negó, aunque yo sabía que sus primos estudiaron allí. Al irnos del Burger King, "Chagui" ofreció llevarme hasta mi casa. A mitad del camino me pidió que lo acompañara a recoger un pariente en Guaynabo. De repente "Chagui" se puso bastante nervioso, parece que vió que yo llevaba un revólver en la cintura dentro del pantalón, tapado por

mi chaqueta. Al llegar a un pare, en una intersección, se lanzó sobre el revólver para quitármelo, pero el gatillo se trabó con el pantalón, lo que me dió la oportunidad de empujarlo a un lado, sacar el arma y darle un balazo en la cabeza. Él mismo se buscó la muerte."

7. El ajusticiamiento en Puerto Rico de un agente de la CIA¹⁴²

El ajusticiamiento de

(Nota de Redacción: El siguiente artículo llegó por correo, dirigido a CLARIDAD, en sobre sin remitente. El escrito, que está mimeografiado, no lo firma nadie. Aparecen, al final del mismo, las iniciales A.B., en maquina y mimeografiadas).

El ajusticiamiento de Allan H. Randall fue el resultado de un proceso investigativo y de análisis donde se tomó en consideración las funciones reales que este sujeto venía desempeñando en Puerto Rico y el estado de ánimo de los trabajadores.

En la determinación final privó, por encima de toda otra consideración, un criterio político a tono con el clamor de los sectores más conscientes de los trabajadores. Entre éstos existe un apogeo generalizado al ajusticiamiento de aquel enemigo de la clase obrera. De ahí que la inmensa mayoría del liderazgo sindical no condenó públicamente al acto.

Randall no era un simple abogado patronal. Su turno específico trascendía la del mero abogado corporacionista. Como señalamos en el comunicado Número 1, planificó e implementó conspiraciones anti-obreras trazadas a los más altos niveles dentro de la estructura de los servicios de inteligencia de Estados Unidos, principalmente la Agencia Central de Inteligencia (CIA).

Precisamente, cuatro días después de su ejecución, se propuso presidir una convención de abogados federales que, entre otras funciones, tenía la de ser un manto para encubrir la realización de un seminario de adiestramiento que incluía la participación de altos funcionarios del aparato represivo norteamericano. Se destaca entre ellos al principal asesor legal de la CIA, Anthony A. Lapham, alto funcionario de esa nefasta agencia de espionaje y terrorismo internacional. Dicha actividad, por la enorme importancia que le asignan, fue efectuada de todas maneras, prescindiendo del manto con el que hubieran querido encubirla.

AUN MAS EVIDENCIA

mitad de la presente década, rompió el silencio de sepulchro que por decenas de años anteriores caracterizó al movimiento obrero puertorriqueño. El resurgimiento de la lucha de clases en su etapa ascendente representó un grave peligro para los intereses del imperialismo. Era, además, base objetiva para el fortalecimiento de las organizaciones revolucionarias de nuestra clase. Sentaba, pues, las bases para importantes cambios revolucionarios en un futuro no muy lejano.

ESTRATEGIA IMPERIALISTA

Además, es evidente que ya estaban en marcha los planes imperialistas para tomar control de nuestros recursos naturales, como las minas y el petróleo. Bases objetivos de saqueo de la riqueza de nuestro pueblo requieren como premisas unas condiciones de cierta estabilidad social y política en el país. Esa era la estabilidad que la clase obrera estaba quebrando con sus luchas.

Es así como el imperialismo pone en marcha planes conspirativos contra nuestro pueblo que incluye la destrucción o minimización de la influencia entre los trabajadores de ciertas fuerzas organizativas de nuestra clase y procesos sociales específicos imputados por ésta. Todos estos planes, claro está, incluyeron otro tipo de medidas de carácter políticos y económicos.

Surgen las agencias represivas privadas especializadas en la lucha contra el movimiento obrero, como la notoria Security Associates. Se afinan y perfeccionan las tácticas jurídicas de los burotes de abogados patronales que, actuando en coordinación con la Junta de Relaciones del Trabajo yanki (la agencia cuasi-judicial que administra la Ley Taft-Hartley) y el tribunal Federal, logran golpear contundentemente al movimiento obrero. Se perfeccionan las tácticas de utilizar sindicatos y uniones reaccionarias como pinzas de lanzas para quebrar y desmantelar organizaciones sindicales combativas y progresistas, dentro del marco del sector represivo dirigido de la Security Associates y la policía co-

culpable por conspirar contra los mejores intereses de la clase obrera y el movimiento obrero puertorriqueño. Fue condenado a muerte y ejecutado hoy por un comando obrero.

"Durante años Randall ha participado activamente en la elaboración e implementación de planes de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) y otras instrumentalidades represivas de Estados Unidos. Dichos planes han tenido como propósito central destruir las conquistas e instrumentos de lucha de los trabajadores."

Randall era, pues, un soldado que, aunque encubierto, fue detectado en el frente de guerra enemigo. Cayó en combate, en el combate de nuestra lucha de clases, de la que participó conscientemente importantes sectores de las masas.

LA VIOLENCIA

En este sentido queremos fijar nuestra posición política respecto del uso de la violencia revolucionaria en general y respecto del atentado o ajusticiamiento político en particular como táctica.

Para nosotros, la violencia no es un fin en sí mismo. Es un medio dentro del contexto de un proceso político complejo que incluye múltiples medios y formas. La violencia revolucionaria, y su principal expresión, la lucha armada revolucionaria, son parte del proceso de lucha de clases que conduce la clase obrera que habrá de alcanzar su punto más alto al estar planteado la toma del poder como objetivo de corto plazo. Mientras éste no sea un objetivo de corto plazo —como es el caso del presente momento histórico—, surjan condiciones políticas distintas a las actuales, la violencia revolucionaria es un método más, entre otros, de nuestro proceso de lucha. Por las condiciones específicas del Puerto Rico de hoy, no es la forma principal. La actividad armada, pues, está insertada en toda la complejidad de formas de lucha que caracterizan la lucha de clases en el presente.

La violencia de la clase obrera no reside en

¹⁴² Publicado en *Claridad* el 28 de octubre de 1977.

querado ocurrir.

AUN MAS EVIDENCIA

Si alguna evidencia faltaba para confirmar a Randall dentro del aparato represivo del gobierno portorriqueño, ha sido ese propio gobierno el que se ha encargado de darla. ¿Desde cuándo agencias policíacas federales, como el FBI y el Servicio Secreto, intervienen en la investigación de la muerte de un simple abogado privado? ¿No es, acaso, que el sujeto era un policía federal, lo que convierte su ajusticiamiento en un delito federal?

Además, ¿qué hace específicamente el Servicio Secreto en la investigación del caso? La ley delimita con precisión las funciones del Servicio Secreto: proteger el tesoro de los Estados Unidos; cuidar la vida del presidente y vice-presidente y velar por determinados aspectos de la seguridad nacional de ese país. No siendo Randall ni parte del tesoro, ni presidente ni vice-presidente de su país, es evidente que cumplir en Puerto Rico funciones relativas a la seguridad nacional de Estados Unidos.

Y esta es, realmente, una confirmación de los datos que se desprenden de la investigación realizada por nuestra organización, los cuales tomamos en consideración al juzgar, condenar y ejecutar a Allan Randall.

Randall participó en el accionar represivo anti-obrero en los momentos históricos en que las luchas sindicales y políticas impulsadas por nuestra clase alcanzaban un gran vigor. Los movimientos huelgueros, los triunfos continuos de los sindicatos frente a los patronos, al uso ascendente y exitoso de la violencia revolucionaria por parte de nuestro pueblo trabajador manifestadas durante la primera

clases sindicales combativas y progresistas, dentro del marco del accionar represivo directo de la Security Associates y la policía colonial. Ejemplo de esto, entre muchos que se pueden mencionar, está la situación surgida durante la huelga de la Puerto Rican Cement, en Ponce, hace algún tiempo.

RANDALL PLANIFICADOR

Dentro de todo este proceso, Allan H. Randall, fue uno de los principales planificadores. El personalmente trabajó en el diseño del plan general aprobado por la inteligencia norteamericana. El personalmente participó en su implementación. Tenemos evidencia de las diversas ocasiones en que decidió, por encima de los patronos, la actitud a asumir en la mesa de negociaciones, para forzar a los trabajadores a la huelga. Decidió cuando intervenir la Security Associates; cuándo intervenir el sindicato reaccionario como punta de lanza contra el sindicato combativo; cuándo intervenir la Junta de Relaciones del Trabajo y los tribunales norteamericanos; qué tipo de medidas judiciales se tomarían, muchas de ellas conlevando serias penalidades contra los dirigentes sindicales y sus organizaciones.

Fue enjuiciado, condenado y ejecutado no por ser un abogado patronal. Esta era simplemente una de sus múltiples tareas -la cual, dicho sea de paso, cumplió con eficiencia difícil de superar-, pero que era además un medio para concebir sus tareas más globales.

RANDALL ENJUICIADO Y CONVICTO

A esos efectos, citamos los primeros dos párrafos de nuestro comunicado Número 1, del 22 de septiembre de 1977.

"Allan H. Randall ha sido acusado y hallado

culpable de formas de lucha que caracterizan la lucha de clases en el presente.

La violencia de la clase obrera no puede ser una de carácter defensivo, que está continuamente buscando justificarse de acuerdo con las reglas de juego jurídicas y morales de la burguesía.

VIOLENCIA DE LA BURGUESIA

Como la burguesía tiene sus propias contradicciones internas, y hay sectores dentro de esta clase que se ven forzados al uso de la violencia contra otros sectores, tienen que justificar el uso de la violencia dentro de los marcos de referencia jurídicas y morales establecidos. De ahí que surjan consignas de "a mayor represión, mayor combatividad", "usen la violencia cuando la usen contra nosotros", "respondámonos con la violencia en la medida en que se vaya construyendo el marco de legalidad prevalente", etc.

Por qué es que sectores oprimidos de la burguesía tienen que hacer uso de este tipo de consignas defensivas respecto del uso de la violencia? Es que el derecho histórico de la burguesía al uso de la violencia caducó cuando esta clase dejó de ser una clase revolucionaria. Cuando un sector de esa clase -por ejemplo, la pequeña burguesía- oprimido por otro, tiene que hacer uso de la violencia, la usa dentro de los parámetros políticos, jurídicos y éticos establecidos por la propia clase burguesa. La justificación política de la pequeña burguesía, al ejercer violencia sobre la burguesía, es por lo tanto, una que se ubica dentro del propio derecho burgués.

LAS REGLAS DE JUEGO

La clase obrera tiene contradicciones an-

Allan H. Randall

tagónicas, irreconciliables con la burguesía. Su plataforma social y política supone una transformación radical de las estructuras capitalistas. Para lograr sus objetivos, no puede actuar exclusivamente conforme a las reglas de juego de la burguesía, aunque tenga que hacer uso de ellas en la medida en que correspondan a los intereses de la lucha de clases proletaria. Pero hace uso de esas reglas solo como parte de su táctica y estrategia global, y no como una actitud política de continua reacción a la iniciativa enemiga. Y, por lo tanto, simultáneamente, asumir ella misma la iniciativa en el proceso revolucionario.

De ahí que el proletariado no pueda esperar a que "maduren todas las condiciones" para hacer uso de la violencia. Las condiciones hay que madurarlas con el desarrollo mismo de la lucha de clases -incluyendo la lucha armada- como parte del esfuerzo crecientemente de la propia clase obrera y a lo largo de las condiciones objetivas de la sociedad. Y parte de la maduración de esas condiciones es actuar, con los medios y formas de lucha más efectivos en cada instante histórico, contra todos aquellos factores, situaciones y condiciones que obstaculizan el desarrollo de esa lucha.

EL AJUSTICIAMIENTO DE RANDALL

El ajusticiamiento de Randall, por ejemplo,

fue una acción ejecutada por un destacamento armado, eficiente y audaz que no surgió al margen de la lucha de los trabajadores. Se incubió y desarrolló en el seno de esa lucha y su accionar -la ejecución del agente yanki-, es una de las múltiples manifestaciones de ésta. Constituyó una acción no simplemente ejecutada por las grandes masas, sino en correspondencia con el clamor de éstas y de acuerdo con las necesidades de la lucha de éstas, como hasta aquí hemos explicado, se atacó en una de sus cabezas coordinadoras una conspiración en gran escala que obstaculizó el desarrollo de la lucha de clases. Con esto tampoco queremos decir que esa conspiración ya no va a continuar. Lo que se quiere decir es que esta recibió un duro golpe y que, además, sienta nuevas condiciones para una reorganización de la lucha obrera.

El ajusticiamiento de Randall, por otro lado, no es un "asesinato político" o un acto criminal como se ha pretendido. El asesinato o ajusticiamiento como táctica revolucionaria, ha sido sancionado y utilizado por dirigentes y procesos de lucha tales como: Lenin, la Revolución Rusa, Ernesto "Che" Guevara, Fidel, La Revolución Cubana, los movimientos guerrilleros anti-fascistas en Europa durante la Segunda Guerra Mundial, etc. Cumple sus funciones revolucionarias que van mucho más allá que la eliminación física de un

personero enemigo.

Es claro que Randall, como planificador y conspirador contra nuestro movimiento obrero, será sustituido. Pero se estableció un orden de respeto y se sentó un precedente ejemplar al que tendrán que atenerse los que pretendan sustituirle.

Es por eso que cuando un chota o un agente policíaco enemigo infiltra una organización revolucionaria y cumple funciones importantes para los planes del enemigo contra el movimiento revolucionario dentro de dicha organización, y a este sujeto, al ser descubierto, no le ocurre nada, no sólo el enemigo, sino el pueblo mismo, le va perdiendo el respeto a dicha organización de lucha en la medida en que siga actuando con la misma actitud frente a los desmanes del adversario.

ESTAREMOS ALERTA

Es imposible la detección de los integrantes del comando obrero que ejecutó a Randall. El operativo se efectuó con eficiencia profesional sin dejar en lo absoluto ningún rastro.

Advertimos que nos mantenemos alerta ante la situación. Ya los criminales contra el movimiento obrero no quedarán impunes.

VIVA PUERTO RICO LIBRE Y SOCIALISTA!

VIVA LA CLASE OBRERA!

Bibliografía

La hora de la independencia, Tesis Política del Movimiento Pro Independencia, Editorial Claridad.

La mordaza (Puerto Rico 1948-1957), Ivonne Acosta Editorial Edil 1989, Primera Edición 240p.

“El proyecto de plebiscito de 1946”, vetado por Truman, con Carlos Zapata Oliveras retransmisión 191, 5 de febrero de 2017, La voz del Centro. Enlace: http://www.vozdelcentro.org/mp3/Prog_732.mp3.

“La fundación de la FUPI en 1956”, entrevista a Norman Pietri por Ángel Collado Schwarz, en “La Voz del Centro”, transmitido el 15 de mayo de 2017, www.vozdelcentro.com.

Eric Hobsbawm, *Historia del Siglo XX*, Crítica, Barcelona, Tercera Edición Rústica, 2002, 615 Págs.,

“Primera y la Segunda Declaración de la Habana”, Apéndices 1.

“Segunda Declaración de la Habana”, Apéndice 2.

Nils Castro, *Las izquierdas latinoamericanas en tiempos de crear*, Editorial patria Inc., 2016, 404 Págs.

Rosental y P.F. Iudin: *Diccionario filosófico*, Ediciones Pueblos Unidos, Montevideo, 1965.

La hora de la Independencia, Editorial Claridad, 1963.

“Las teorías del nacionalismo y Puerto Rico”, La Voz del Centro, 6 de septiembre de 2015, www.lavozdelcentro.com.

César Andreu Iglesias, “Lecciones de una victoria”, Claridad, 1ro de febrero de 1970.

Rosa Luxemburgo, *Reforma social o revolución y otros escritos contra los revisionistas*.

Ángel M. Agosto, *Lustro de gloria*, La Casa Editora de Puerto Rico, 2009.

Kenneth Lugo del Toro, *Nacimiento y auge de la Confederación General de Trabajadores 1940-1945*.

***Presente y futuro de Puerto Rico: la doctrina de la nueva lucha de independencia* (Tesis Política del MPI, 1969, 78 págs.).**

***Declaración General de la Asamblea Constituyente del Partido Socialista Puertorriqueño, MPI* (Ediciones Puerto Rico Inc., Río Piedras, Puerto Rico, 1972, 156 Págs.).**

***La alternativa socialista, Tesis Política del PSP, 1974*, Impresora Nacional, 230 Págs.**

Ángel M. Agosto, *Teoría y revolución* (La Casa Editora de Puerto Rico, 2017).

Joaquim Sempere, “Sobre la Revolución Rusa y el comunismo del siglo XX”, , El Viejo, septiembre, 2017.

León Trotsky: *Historia de la revolución rusa Tomo I y II*, 1335 p, Editorial Galerna, Buenos Aires, Argentina, 1972.



PO Box 1393, Río Grande, Puerto Rico 00745

lustrodegloria@gmail.com www.la-casaeditoradepuertorico.com

Títulos publicados:

- El hombre del tiempo* ángel m. agosto
Lustro de gloria ángel m. agosto
Intrigas desesperadas ángel m. agosto
Rutina rota ángel m. agosto
5 ensayos para épocas de revolución ángel m. agosto
Voces de bronce ángel m. agosto
Horror blanco ángel m. agosto
Relatos por voces diversas Cómplices en la palabra
Déjame decirte algo Cómplices en la palabra
El abraso (primera edición) Mary Ely Marrero-Pérez
En los límites Evaluz Rivera Hance
Lo que dice el corazón Evaluz Rivera Hance
Transversándome José Enrique García Oquendo
Emociones, versos y narrativa Grupo Cultural La Ceiba
El proceso político en Puerto Rico ángel m. agosto
ANA, auténtica forjadora de valor Ana Rivera
Angustia de amar Ana Rivera
Sindicalismo en tiempos borrascosos Radamés Acosta
Desde la sombra la luz William Morales Correa
Tinto de verano Anamin Santiago
Caroba Juan de Matta García
La brújula de los pájaros José Ernesto Delgado Carrasquillo
Esperaré en mi país invisible Mariela Cruz
Mancha de plátano Mariela Cruz
Loíza, desde El Ancón a tu Corazón Madreselvas de Puerto Rico
Los molinos de doña Elvira Luccia Reverón
Un vistazo a la tierra de los mil dioses Armando Casas Macías

ángel m. agosto

Oscar hecho en poesía Poetas en Marcha

Soy un millar de vientos ángel m. agosto

25 de julio Roberto Tirado

Sentimientos del alma Julio Núñez

El día nacional de la viudez Anamín Santiago

Machu Picchu o los cisnes degollados Yván Silén

Sentimientos del alma Julio Núñez

El día nacional de la viudez Anamín Santiago

Cuentos de los taitas Norma Medina

Del MPI al PSP, el eslabón perdido ángel m. agosto



LA CASA EDITORA

LA CASA EDITORA

LA CASA EDITORA

LA CASA EDITORA

LA CASA EDITORA

LA CASA EDITORA

LA CASA EDITORA

LA CASA EDITORA

LA CASA EDITORA

LA CASA EDITORA

LA CASA EDITORA

LA CASA EDITORA

LA CASA EDITORA

LA CASA EDITORA

LA CASA EDITORA

LA CASA EDITORA

LA CASA EDITORA

LA CASA EDITORA

LA CASA EDITORA

LA CASA EDITORA

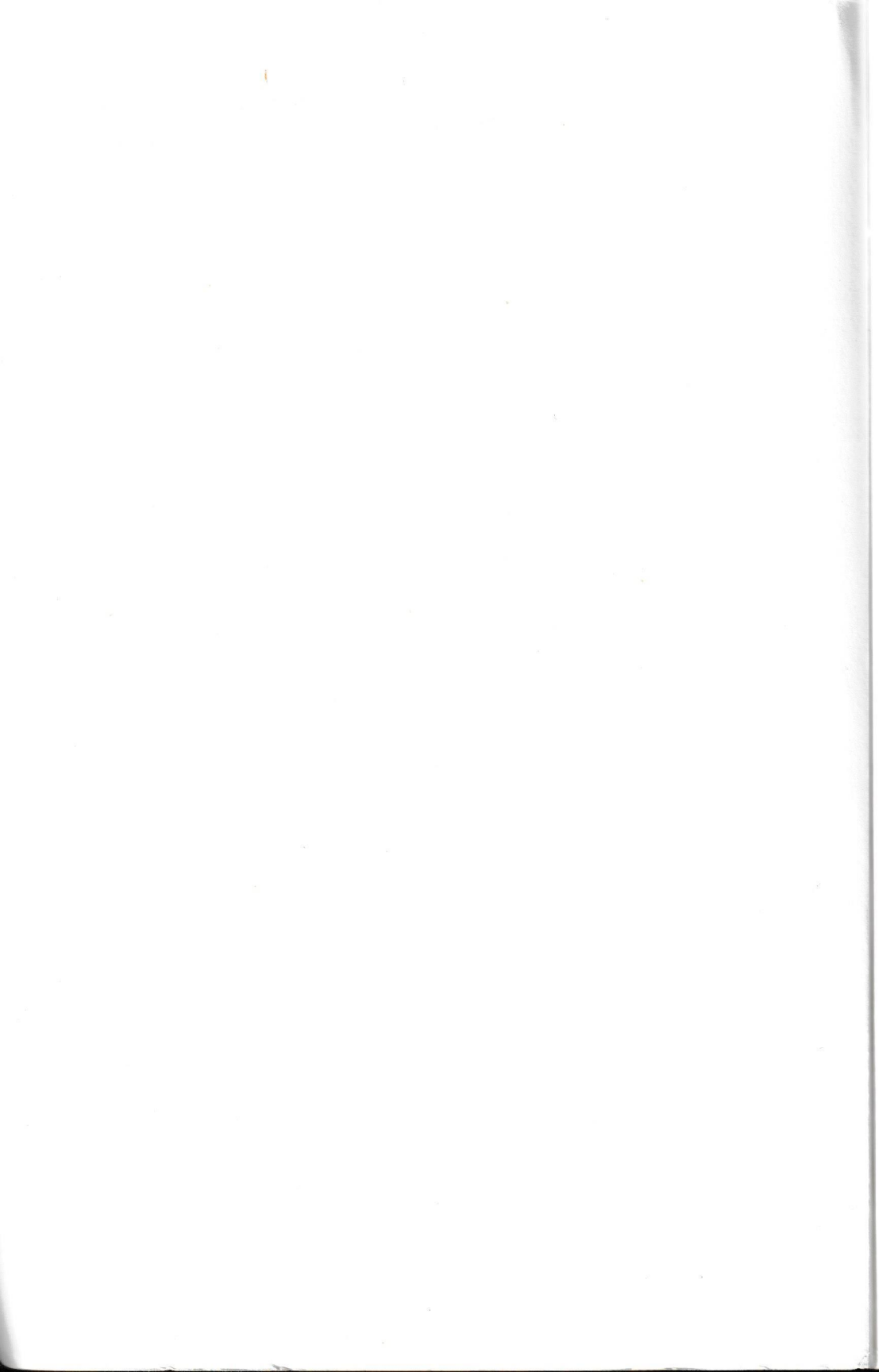
LA CASA EDITORA





48973219R00104

Made in the USA
Columbia, SC
20 January 2019



‘No es un partido político, ni tampoco tiene la intención de transformarse en un partido político.’ -Claridad, 1959.



En este trabajo descubriremos cómo germinó la idea de crear un partido obrero desde el umbral del nacionalismo emepeísta y cómo renació la idea de volver al MPI (Movimiento Pro

Independencia), cuando habían desaparecido las posibilidades de alcanzar la mística de antaño. He notado que algunas promociones revolucionarias hoy no han entendido la envergadura y profundidad de aquel movimiento histórico que se llamó “Partido Socialista Puertorriqueño (Movimiento Pro Independencia)”, a pesar de la publicación en 2009 de mi libro “Lustro de gloria”. Esta investigación ayudará a aproximarnos a la aprehensión de ese fenómeno político, solo comparable en relieve histórico al nacionalismo albizuísta de los años treinta.

19.95

